



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía n.º 503

1º de febrero de 2020

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
17 años (2003-2020)

XXX Festivalito Ritoqueño

30 años contribuyendo a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural



Invitados especiales

Guafa Trío. Bogotá

Mauricio Ortiz, Carolina Vélez y Lezlye Berrío. Medellín

Homenajeados

Milton Nohel Sanguino Pallares. Ocaña

Alfredo Reyes Gómez. San Gil

Otros invitados: Los Muchos, Kike Mesa, 3M1A, Dúo Marta y Raúl, Hermanos Prieto, Tucán, Trío Alma Nacional, Los Villamizar, Coro Uis; Coro Unab, Coro Comfenalco, Coro Upb y la Orquesta Juvenil de Cuerdas Pulsadas de Santander, más dos orquestas de cierre que oportunamente informaremos

La música colombiana de cualquier región del país es la más hermosa del mundo; la fuerza y la magia que fortalecen el Festivalito son el talento de los músicos santandereanos y la honrosa compañía de intérpretes y compositores de otras regiones de Colombia.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXX Festivalito Ritoqueño

30 años contribuyendo a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural
Fechas importantes

Febrero 1

Convocatoria: por favor a partir de hoy la encuentra en:

www.fundacionarmonia.org

<http://fundacionarmonia.org/festivalito-ritoqueño/ediciones-festivalito-ritoqueño/convocatoria-2020/>

<https://www.facebook.com/1498625570352487/posts/2530152760533091/>

Mayo 1

Cierre de inscripciones (en línea)

Mayo 8

Publicación del listado de aspirantes seleccionados y listado de aspirantes que deben subsanar información.

Mayo 15

Último día para subsanar la información faltante.

Mayo 23

Audiciones Unab.

Agosto 3 al 8

Conciertos didácticos y talleres.

Agosto 15 y 16

Conciertos de Gala en el Centro Cultural del Oriente Colombiano

¡Los invitamos a unirse a nuestra gestión!

La Fundación Armonía y el Festivalito Ritoqueño los necesitamos

Nuestros socios benefactores son nuestra mayor fortaleza; con su apoyo personal y económico, son la base fundamental de este trabajo que beneficia a niños, jóvenes, adultos, academias colegios, universidades, intérpretes, autores, compositores, y en general, a todo lo que significa la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural.

Actualmente somos **127** que estamos haciendo un aporte de \$150.000 anuales, ubicados en:

Otros países (USA) 6

Bogotá 20

Otras ciudades 13

Arauca	1
Barranquilla	3
Cali	2
Campoalegre, Huila	1
Pamplona	2
Pereira	1
Rivera, Huila	1
San José de Miranda	1
Santa Rosa de Viterbo	1
Medellín	1

Bucaramanga y su área metropolitana 88

¿Cómo vincularse? Escribánnos a nuestro correo fundarmonia1@gmail.com o por medio de nuestro whatsapp 3175102019, enviándonos sus datos personales: nombre completo, dirección, teléfonos, fecha de nacimiento, número de cédula, manifestando su deseo de participar como socio benefactor.

Una vez analizada su solicitud, se les enviará la respuesta formal de la Junta Directiva.

¡Gracias anticipadas por su apoyo!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Agradecimientos especiales a las dos empresas que confiaron en nosotros y en nuestros procesos de formación y que gracias a esa confianza pudimos, nosotros y los docentes que nos acompañaron y que también creyeron en nuestra propuesta, capacitar a más cerca de 300 personas, entre niños, jóvenes y adultos, que de otra manera no hubieran tenido la oportunidad:

Medicinas y Terapias Domiciliarias Meditep



Comfenalco Santander



Y en el 2020 habrá más...

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La cultura en alerta naranja

Da verdadera lástima el apoyo a la cultura en Santander, pues así es imposible progresar, crecer, compartir, difundir, preservar, enseñar, dar oportunidades a nuestros talentos.

Por: Puno Ardila Amaya / Vanguardia



Con este cuento de la misión de sabios y la economía naranja queda uno ilusionado con las posibilidades que tendrá nuestro país, en general, y el asunto de la cultura, en particular. Frente a esa ilusión, los datos que nos envía Luis Carlos Villamizar Mutis, uno de los gestores visibles de nuestra región, son verdaderamente decepcionantes —de acuerdo con su mensaje—, sobre las “cuestiones de presupuesto contra el crecimiento y desarrollo cultural de nuestras regiones”.

Algunos de sus datos sobre aportes estatales del año 2019, publicados y comentados en varias oportunidades, los presenta Luis Carlos con estos interrogantes:

¿Sabe cuánto dinero le destinó la Gobernación de Bolívar al Festival de Cartagena?, \$792 millones. ¿Sabe cuánto dinero le destinó la Alcaldía de Cartagena al Festival?, \$250 millones. ¿Saben cuánto le destinó la Gobernación de Antioquia al Festival Antioquia le Canta a Colombia? \$180 millones, que, menos incomprensibles descuentos, llegan a \$120 millones.

Y aquí empieza la tristeza:

¿Saben cuánto le destinó la Gobernación del Valle del Cauca al Festival Mono Núñez?, \$20 millones. ¿Saben cuánto le destinó el Ministerio de Cultura a Ulibro?, \$20 millones. ¿Saben cuánto le destinó el Ministerio de Cultura al FICS?, \$20 millones. ¿Saben cuánto le destinó la Gobernación de Santander al Festivalito Ritoqueño?, \$10 millones (menos el 19 % de estampillas). ¿Saben cuánto le destinó la Alcaldía de Bucaramanga al Festivalito Ritoqueño?, \$10 millones, menos estampillas. ¿Saben cuánto le destinó el Ministerio de Cultura al Festivalito Ritoqueño?, 0 pesos. ¿Saben cuánto le destinó la Alcaldía de Floridablanca al Festivalito Ritoqueño?, 0 pesos.

Da verdadera lástima el apoyo a la cultura en Santander, pues así es imposible progresar, crecer, compartir, difundir, preservar, enseñar, dar oportunidades a nuestros talentos. La Gobernación de Santander, la Alcaldía de Bucaramanga y la Alcaldía de Floridablanca tienen la palabra.

Pregunta para terminar: Sabemos las razones políticas para que esto suceda, pero... ¿será que nuestros legisladores regionales pueden crear normas para los festivales que, a modo de ejemplo, llevan más de 20 años dándole brillo a sus regiones, para que reciban sumas importantes que los ayuden en su ardua tarea? Es que así ganamos todos.

Sangileño ganó Concurso Nacional del Requinto en Boyacá

Por: Jhona Calderón Bayona / Vanguardia



Suministrada / VANGUARDIA

Edison Muñoz Camacho lleva toda una vida de formación en música, especialmente en instrumentos de cuerda. El tiplista ha sido reconocido varias veces por sus interpretaciones, como en el Mono Núñez. Esta vez le apostó al requinto y conquistó al pueblo boyacense.

El joven de 21 años se unió a la convocatoria desde la Escuela de Cuerdas de San Gil, bajo el liderazgo del maestro Diego Otero. “Me arriesgué porque la escuela es una cuna de tiple, no de requinto. Además, que se trataba de un concurso donde había mucha presencia de Boyacá, Cundinamarca y muy poca gente de Santander”.

Venció el miedo y su inspiración, Chivita, lo llevó a ser el mejor en su categoría. Su mascota, una perra pincher, lo inspiró a componer hoy el tema más importante en el concurso. ‘La cuna de Chivita’ es una obra instrumental que tiene como finalidad el sensibilizar a la gente sobre el medio ambiente, la fauna y la flora.

“Concurse contra 19 personas más. Todos muy expertos. Tuta, Boyacá, nos recibió con los brazos abiertos y pude darme cuenta que en Santander no apreciamos el arte como en otros lugares sí. Allí se mueve mucho más la cultura, hay más apoyo y pasión por la misma. Había mucha expectativa con la música andina colombiana. La participación de la gente fue masiva”, dijo Edison a Vanguardia.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Bucaramanga tendrá Plan Decenal de Cultura y Turismo 2020-2030

Por: **Euclides Ardila / Vanguardia**



Para este año la Escuela Municipal de Artes y Oficios, EMA, presentará a la comunidad bumanguesa una amplia oferta educativa en las artes musicales, teatrales, dancísticas y plásticas.



Néstor José Rueda Gómez, director del IMCT.

Este año se aspira a dejar elaborado y actualizado el documento completo del Plan Decenal de Cultura y Turismo 2020-203, aprobado por el Concejo.

Esta 'carta de navegación', que va a estar dentro de los ejes estratégicos del Plan de Desarrollo, es importante para los gestores y la actividad cultural de la ciudad en este decenio.

Así lo informó el director General del Instituto Municipal de Cultura y Turismo, IMCT, Néstor José Rueda Gómez.

El funcionario agregó que en la página Web del IMCT, en el enlace 'Plan Decenal de Cultura y Turismo', los ciudadanos encontrarán toda la información recopilada en la primera fase de mapeo que identifica las líneas estratégicas para la formulación del estudio.

Él invitó a los artistas a hacer una revisión de estos documentos, entre otras cosas, para que sigan aportando ideas y conceptos para su construcción.

"Están todos invitados a hacer parte del futuro de la cultura y del turismo en Bucaramanga", aseguró Rueda Gómez.

Los interesados podrán descargar el documento oficial, infografías de las fases de construcción y resultados del mapeo cultural y turístico, imágenes que referencian los lugares donde se encuentran los programas culturales, los espacios de infraestructura y los diferentes núcleos culturales trazados alrededor de la ciudad".

También verán el listado de agentes turísticos y culturales, y el compendio de la agenda cultural anual de Bucaramanga.

Esta información puede ser usada por cualquier persona que desee comprender, incidir o profundizar en estos indicadores de ciudad.

Los datos y demás información de carácter personal pueden ser usados para fines académicos y deberán ser solicitados, bajo compromiso de reserva.

Si usted es un actor cultural o turístico y quiere sumarse a este ejercicio, envíe sus datos y demás información al Instituto Municipal de Cultura y Turismo.

En Bucaramanga, la Escuela Municipal de Arte abrió convocatoria

Muchos jóvenes se forman y hacen sus presentaciones artísticas en el Centro Cultural del Oriente Colombiano.

Por: **Mauricio Navarro / Vanguardia**

Con el fin de promover lo más destacado del talento santandereano, la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Bucaramanga, EMA, abrió nuevamente sus puertas para dar apertura a la convocatoria de programas de formación artística en diferentes áreas del conocimiento. Los programas de teatro, música, danza y artes plásticas serán las líneas ofertadas en el ciclo 2020 para quienes deseen desarrollarse artísticamente.

Los interesados deberán ingresar al siguiente portal www.imct.gov.co y diligenciar el formulario de inscripción respectivo a su programa de interés.

Para el caso de estudiantes antiguos la fecha límite será hasta el próximo 30 de enero, y una vez inscritos deberán presentarse en la oficina de la EMA en el Centro Cultural del Oriente para oficializar su matrícula.

Si usted es estudiante de reintegro tendrá un horario de atención especial, en la misma oficina, el próximo 31 de enero, de 3:00 p.m. a 6:00 p.m.

Para nuevos aspirantes el formulario estará disponible del 3 al 10 de febrero en la misma plataforma.

En caso que su programa de interés lo requiera, se realizarán audiciones del 12 al 15 de febrero.

Para más información, comunicarse al 6884469 o seguir las redes sociales de la EMA (@emabucaramanga) y del Instituto Municipal de Cultura y Turismo (@imct.bucaramanga).

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Carlos Rojas, un llanero en la ceremonia del Nobel de García Márquez

La historia que el fallecido director de Cimarrón le contó a EL TIEMPO sobre la delegación de 1982.

Por: Lilibian Martínez Polo / El Tiempo



Carlos 'Cuco' Rojas, fundador del grupo Cimarrón. Recientemente había asistido a Los Ángeles para la ceremonia del Grammy Latino, en la que su agrupación tenía una nominación por su álbum 'Orinoco'.

Foto: Cortesía: Cimarrón

El maestro del arpa Carlos 'Cuco' Rojas, fallecido el 10 de enero pasado, dejó un legado con nombre propio en el joropo, a partir de la renovación que le ofreció al género desde el grupo Cimarrón.

Sin embargo, en 1982 apenas comenzaba ese camino. Inquieto y reflexivo, el músico de San Martín, Meta, acababa de regresar de un viaje "de locura de juventud", según decía, por América Latina, cuando le preguntaron si tenía papeles para viajar y lo incluyeron en el grupo llanero de la delegación cultural que acompañó a Gabriel García Márquez a Estocolmo a recibir el Nobel de Literatura. En el 2018, cuando la líder de la célebre expedición, Gloria Triana, lanzó un documental para recordarla, Rojas le hizo este relato, hasta ahora inédito, a EL TIEMPO, sobre esa inolvidable experiencia:

"Con una gran lucha –recordó Rojas–, Gloria Triana organizó esa delegación de artistas tradicionales del país para acompañar al nobel. Había unos bastante populares: Leonor González Mina, Totó la Momposina, Los Hermanos Zuleta. Y escogieron a un grupo del llano, del que formé parte, con un bandolista, Luis Quintiva; su esposa, que era famosa y ganó muchos torneos de baile del joropo, y un cuatrista de Arauca, José Paredes. Del conjunto, años después, dos murieron por enfermedad y Quintiva, en una situación confusa, un tiroteo. Por avatares de la vida artística, uno a veces acude a una fiesta donde se forma problema".

La delegación reunió a 40 artistas. Entre ellos, una estudiantina de Riosucio, Caldas, a los vallenatos presentes –Poncho y Emiliano Zuleta, Pablo López y Pedro García–, entre otros.

"No los conocía, a ninguno. Nos reunimos por primera vez para montarnos al avión. Así resulté en Estocolmo. Nos alojaron en un barco hotel, fondeado en la bahía. Las calles estaban congeladas y la mayoría, sin ropa adecuada. Yo estaba preparado: en Argentina compré chaquetas de piel de carnero".

Y se unió a los vallenatos en sus incursiones (buscaban algo qué beber, decía). "Iba con ellos en el taxi, para oírles los chistes. Pedro García decía que a él no le calentaba ese sol. 'Ese sol de aquí es marica, no calienta'. Les hablaban en castellano a los taxistas, y nadie les entendía".

Todos conocimos a Gabo, aunque teníamos agendas aparte (la embajada de Colombia nos hizo una agenda para promover el país). Él saludó a la delegación, y nos lo cruzamos en eventos. Se inauguró una escuela pública, llamada República de Colombia, en Estocolmo. Él fue, pero lo conocimos en la embajada".

La presentación principal, la tradicional cena de los premios Nobel, se hizo en el ayuntamiento de Estocolmo, con los reyes de Suecia, los representantes del Gobierno y los más destacados bachilleres de ese año.

"El llanero no era un grupo conformado, como los Zuleta –subrayaba Rojas–. Fue una selección. Buscaron a los representativos para un conjunto de cuatro, maracas, arpa y baile. Resulté ahí. Yo había tocado con el bandolista, pero no arpa sino cuatro, y había acompañado a Quintiva en presentaciones. Para el espectáculo tocamos *El pajarillo*, nada más tradicional que eso. Un segmento con arpa y otro con bandola. Después se cantaba un fragmento. La esposa de Quintiva dejaba las maracas y bailaba con el cuatrista. No teníamos mucho tiempo. Éramos 40 personas, y había 20 minutos para todos".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En esos 20 minutos, un desfile de artistas bajó las escaleras con sus danzas. Cada uno esperaba su turno para descender y hacer su acto. "Tal vez se pasó de tiempo, hasta los 30 minutos. Gloria Triana lo debe tener más claro. Hoy, toda presentación tiene una lista. En ese momento no se tenía. No puedo recordar qué hicieron los demás porque estaba esperando mi turno", decía Rojas. Fue ese el momento de brillo para la delegación, pero al arpista lo marcó otro momento de ese histórico diciembre: "Fue una fiesta en un sitio llamado Full House; organizaba la colonia latinoamericana para Gabo. Había exiliados uruguayos, argentinos, chilenos, perseguidos de todas las dictaduras que fueron a parar a Europa. Celebraban que por primera vez ganaba un latinoamericano y progresista. Eso estaba lleno de exilio e intelectualidad latinoamericana en un lugar donde cabían 500 personas. Fidel Castro había enviado 500 medias botellas de ron Havana".

"Allí llegó Gabo; esperábamos de él un discurso especial, politizado. Imagina ese fervor latinoamericanista. Eran los tiempos de Eduardo Galeano, el boom de la literatura latinoamericana, el momento de García Márquez; tocamos para un público de gran receptividad. Todos nos quedamos esperando el discurso. Lo que hizo fue más poderoso para mí, me impactó más que un discurso mismo. Leyó *El último viaje del buque fantasma*, un cuento corto (le pregunté a Gonzalo, el hijo, y me dio el título). Para mí fue aleccionador, porque me dejó pensando toda la vida: ¿Por qué lo leyó? ¿Por qué ese y no otro? Lo busqué después, lo leía y releía preguntándomelo, porque otros fragmentos podían ser más impactantes. Años después le di un sentido, saqué mi propia teoría de por qué lo hizo, al menos las que eran razones para mí".

De Estocolmo la delegación pasó a Francia, donde hizo más presentaciones y se dispersó. Rojas se quedó en Francia. "Coincidí con Gabo en el regreso, en el vuelo París-Madrid -evocó-, y esperamos nuestros respectivos vuelos en Barajas. Él iba para México y yo, para Bogotá. En la sala de espera lo saludé, traía el arpa. Dijo: "Ve, aquí va uno de los rezagados de Estocolmo".

¿Qué tanta conciencia había en la delegación de la importancia del Nobel? Rojas creía que no mucha. "Yo era de los pocos que lo habían leído -decía-. Había personas de formación académica mínima. La mayoría no tenía la dimensión precisa de qué era un Nobel de Literatura o del significado o de las realidades de las que Gabo hablaba. Algunos eran analfabetas. El cuatrista, 'Noche Oscura', escasamente firmaba. Muchos iban a tocar y no sabían de qué eran testigos".

Décadas después sería Rojas quien asistiera a ceremonias que reconocerían su trabajo de innovación en el joropo. Sería el primero en llevar este género musical folclórico a instancias del Grammy (anglo) y varias veces recibiría galardones por su legado musical. Sin embargo, pensó siempre en aquella anécdota de García Márquez leyendo un cuento en lugar de dar un discurso: "Me impresionó eso porque ese debería ser un auditorio importante para Gabo. Él tuvo su discurso en el ayuntamiento, sabía que estaba hablando en representación de un continente, que necesitaba visibilidad y sabía que al día siguiente iba a abrir todos los periódicos del planeta. Sabía de la resonancia de sus palabras. Pero, lo otro era un encuentro con una gente que lo amaba, no los que lo respetaban, sino los que lo amaban. Y les leyó el cuento", reflexionaba.

Su visita, además de grata, es muy importante para nosotros.

Página web	www.fundarmonia.org
Instagram	https://instagram.com/elfestivalitoo
Twitter	https://twitter.com/elfestivalitoo
Facebook	https://www.facebook.com/fundarmonia
Youtube	https://www.youtube.com/channel/UCM6hr40DT9sxl6OZc7yrrQg



Conozca la programación www.teatrosantanderbga.com

<https://www.teatrosantanderbga.com/eventos2020>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

James Joyce: más allá de leerlo

Andrés Osorio Guillott / El Espectador

Volver al escritor irlandés, que falleció hace 79 años, es revivir el debate sobre las lecturas canónicas, sobre la importancia de conocer Ulises. Más que un imperativo, el debate podría centrarse en el legado que deja su obra.



James Joyce, considerado uno de los escritores más importantes de la literatura en el siglo XX. Falleció el 13 de enero de 1941. Archivo particular

A Joyce no hay que leerlo únicamente por el Ulises. Se puede decir que esa es su obra cumbre si acudimos a una verdad por consenso. Sin embargo, al irlandés lo podemos leer por Dublineses, por El retrato del artista adolescente o por Música de cámara. Todos son, también, una parte de Ulises y, a su vez, un decir de Joyce.

El debate con Ulises es el mismo que se da con cualquier libro considerado como canónico. Y las reflexiones de los que se proclaman eruditos y de los que se proclaman y titulan académicos van desde una lectura obligatoria de la mejor novela del siglo XX por la reivindicación de la literatura europea contemporánea hasta el reconocimiento de que no leer los llamados textos canónicos no implica una inferioridad intelectual o de clase.

Lo cierto es que es válido no sentirnos obligados a leer. Por obligación es que desde el colegio muchos tuvimos miedo de volver a leer a García Márquez, a Kafka, a Jorge Isaacs o a Jorge Luis Borges. Inclusive por obligación es que sentimos tedio cada vez que escuchamos que los pequeños de la familia deben comprar el Cantar del Mío Cid o los Diálogos de Platón.

Leer a Joyce es peregrinar a Dublín e imaginarse la capital de Irlanda a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. Llegar a sus relatos oníricos, incoherentes o no lineales es imaginarlo en el eterno presente que defendió mientras escribía por largas jornadas en los cuartos que habitó en París, Zurich o Trieste.

Con Ulises se aseguró la inmortalidad. Él mismo la mencionó con algo de ironía al decir que los acertijos y enigmas de la novela asegurarían que los críticos tardaran siglos en entenderlos. Y bien o mal lo logró, pues justamente son los académicos quienes retornan de vez en cuando al debate y la reflexión sobre el legado que deja Ulises en la teoría literaria y en el bagaje cultural del ser humano.

Una novela de vanguardia. Una novela con un lenguaje novedoso para su época, específico y creacionista y, a su vez, realista. Una narrativa alimentada por un carácter onírico, influenciada por La Odisea de Homero y por los versos de William Shakespeare. Una obra inspirada en Dublín y en una vida que carece de lógica, que se contraponen a lo lineal del tiempo para perder todo sentido y obviedad en los días que no se conectan unos con otros, sino que constituyen memorias diversas y relatos polifónicos que carecen de hilaridad y dan la impresión de asistir a una realidad caótica y sin fundamento.

Fragmentos que nos recuerdan a Cortázar y su juego con el lenguaje, que nos hace pensar que la literatura es un universo, y por universo puede ser infinito y enigmático, que en ella el lenguaje se puede reinventar y que esas reinventiones están sujetas a las críticas de los normativos.

"Sus labios labiaron y boquearon labios de aire sin carne: boca para el vientre de ella. Entre, omniinventador antro", es uno de los fragmentos de Ulises, de esa novela trivial que logró que un día se hiciera, de nuevo, su eterno presente, pues aquel 16 de julio de 1904 sigue siendo la representación de muchos días, de muchas lucubraciones y de muchos pasos dados por una Dublín que asiste a un auge nacionalista que no gustaba en el autor y que por esa y otras razones decidió migrar, hecho que serviría para poder publicar esa novela realista que por sus detalles de la cotidianidad, que van hasta la intimidad misma, llegó a ser censurada y señalada de inapropiada y obscena para los lectores en occidente. De no ser por la admiración de Sylvia Beach, directora de Shakespeare & Company, Ulises no habría llegado pronto a feliz puerto en 1922, año en el que se publicó el libro.

Aunque *Finnegan's wake* fue la última novela de James Joyce, la cúspide y la reunión de una vida y una obra fue Ulises. Deconstruir esta novela es encontrar los personajes de El retrato del artista adolescente, es encontrar los pasajes que se mencionan en Dublineses, es hallar a grandes rasgos la estructura de La Odisea. La vida resumida en un día de Leopold Bloom, de Mary Bloom y de Stephen Dedalus fue una convicción de años, que en su proceso creativo tardó alrededor de siete, y que desde su publicación ha logrado confundir, descrestar y decepcionar a sus lectores. Y al final, de eso se trata, pues aunque la literatura sea buscada para hallar esperanza y fantasía, esta no deja de ser humana, y por humana puede ser vista como necesaria, insuficiente, errada, legendaria, épica, deslumbrante, aburrida y demás adjetivos que se le quieran agregar según la experiencia y las ideas de quien asume la responsabilidad de cargar un libro en sus manos.

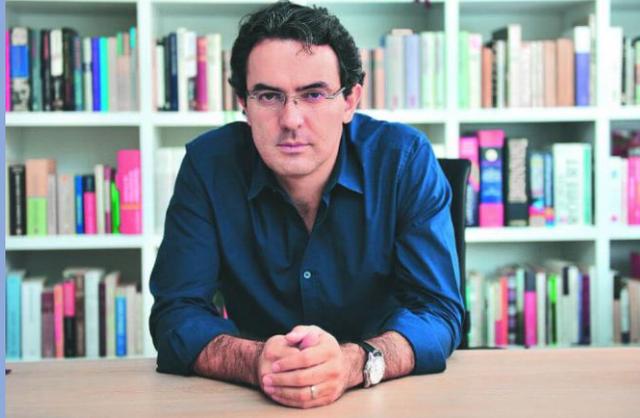
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Juan Gabriel Vásquez, premio Biblioteca de Narrativa Colombiana

Laura Valeria López / El Espectador

Hoy, en el auditorio Fundadores de la Universidad Eafit, se llevó a cabo la ceremonia oficial del premio, que tuvo como finalistas a Vásquez, William Ospina y Piedad Bonnett.



Juan Gabriel Vásquez, autor de "Canciones para el incendio", compendio de nueve cuentos. Archivo El Espectador

La diferencia entre la novela y el cuento es que la primera, según Juan Gabriel Vásquez, "es un vehículo que te lleva a un lugar desconocido y luego vuelve para traernos las noticias. Leer y escribir novelas es viajar a territorios que no están cartografiados. Un cuento no es un viaje, es un cruce de caminos. El cuento es un atisbo, una sugerencia de algo, es ir caminando y ver una puerta entreabierta y alguien te dice algo ahí al fondo. Ese pequeño momento es un cuento. La novela es un viaje entero".

El pasado 9 de enero los organizadores del Premio de Biblioteca Breve habían anunciado los tres finalistas: William Ospina, con la novela *Guayacanal*; Juan Gabriel Vásquez, con un libro de nueve cuentos titulado *Canciones para el incendio*, y Piedad Bonnett, con su más reciente novela, *Donde nadie me espere*.

Vásquez, ganador del premio, narra en *Canciones para el incendio* cómo vivió la violencia capitalina, la violencia que envolvió su juventud, memorias que recuerda cuando pasa y recorre las calles empedradas del barrio La Candelaria, calles que están llenas de secretos, como los andares del autor cuando se dirigía a las cátedras magistrales de la carrera de derecho que estudió en la Universidad del Rosario.

Cada cuento tiene un poco del anterior. Se entrelazan y hablan el mismo idioma, sobre la misma época, en diferentes escenarios y con diferentes personajes, o al menos con nombres diferentes. A medida que se va leyendo se va construyendo una atmósfera conocida, pero que con el pasar de las páginas se sienta que es contada desde la voz de un joven.

El año pasado, en una entrevista para El Espectador, Juan Gabriel Vásquez comentó que, mientras redactaba y reunía algunos cuentos escritos anteriormente, varios años atrás, leía paralelamente a Chejov, escritor y médico ruso conocido por su corriente realista y naturalista, quien con sus letras fue apoyo y guía para mantener la misma narrativa en cada relato.

En 2001 escribió *Los amantes de Todos los Santos*, el primero de los relatos de esta edición.

Durante los diez años posteriores se dedicó a escribir los otros cuentos, que se sometieron a "un filtro" para así dejar los mejores para el libro final. Algunos de los textos fueron escritos en tercera persona. El doble, Aeropuerto, Las malas noticias y El último corrido, por su parte, fueron narrados directamente por Vásquez.

La herencia de Vásquez, como la de muchos colombianos, ha sido la violencia y la intolerancia, que poco a poco se olvidó y se empezó a contar de otra manera.

Ha escrito sobre este tema en diferentes textos, como *La forma de las ruinas*, su más reciente novela, libro en el que cuenta algunos de los pormenores y consecuencias de los asesinatos de Rafael Uribe Uribe y de Jorge Eliécer Gaitán.

Vásquez había sido el ganador del premio Alfaguara de novela en el 2011, con *El ruido de las cosas al caer*. Este texto contaba la historia de Ricardo Laverde y Antonio Yammará, quien deduce que su nueva amistad, la cual conoce en un billar, tiene un secreto, causante de una gran atracción por la misteriosa vida de Laverde.

El jurado de esta sexta versión del premio de narrativa colombiana estuvo conformado por Javier Cercas, quien lo presidió, Ricardo Silva, Jerónimo Pizarro, Juan Camilo Suárez y Ana María Aragón. Según Héctor Abad Faciolince, creador del mismo, "este premio es un triple empate por la calidad de las obras y de los escritores. Para los jurados de esta edición fue fácil elegir a los finalistas, algo que no se repetirá al momento de definir el ganador".

Que los tres sean escritores consagrados es, para Abad Faciolince, una confirmación de que cuando alguien se dedica intensamente al trabajo literario, las repercusiones en la calidad son notables. En cuanto a las temáticas de los textos, considera que son variadas al incluir una novela de corte rural sobre la colonización de lo que se llamó la Gran Antioquia en el sur del centro del país, como se lee en la obra de William Ospina; una novela estrictamente urbana, como la de Piedad Bonnett, y los cuentos realistas con estructura y finales muy novedosos de la mano de Juan Gabriel Vásquez.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Premios Óscar 2020: Estos son todos los nominados

Redacción cine / El Espectador

El "Joker" lideró este lunes con 11 las nominaciones a los premios más importantes del cine. "El irlandés", "1917" y "Érase una vez...en Hollywood" le siguen con 10 nominaciones.



Estos son algunos de los nominados a los premios Óscar 2020. EFE, Agencia Europa Press, Cortesía, Imdb.com.

La Academia anunció este lunes los nominados a los Óscar 2020, los premios más importantes del cine. El "Joker", de Todd Phillips, obtuvo 11 nominaciones entre las que resaltan Mejor actor, Mejor película, Mejor dirección, Mejor edición. "El irlandés", "1917" y "Érase una vez...en Hollywood" le siguen con 10 nominaciones.

Mejor película

Le Mans '66
El irlandés
Jojo Rabbit
Joker
Mujercitas
Historia de un matrimonio
1917
Érase una vez...en Hollywood
Parásito

Mejor actor

Antonio Banderas (Pain and Glory)
Leonardo Dicaprio (Once upon a Time...in Hollywood)
Adam Driver (Marriage Story)
Joaquin Phoenix (Joker)
Jonathan Pryce (The Two Popes)

Mejor actriz secundaria

Kathy Bates (Richard Jewell)
Laura Dern (Marriage Story)
Scarlett Johansson (Jojo Rabbit)
Florence Pugh (Little Women)
Margot Robbie (Bombshell)

Mejor vestuario

El Irlandés (Sandy Powell y Christopher Peterson)
Jojo Rabbit (Mayes C. Rubeo)
Joker (Mark Bridges)
Mujercitas (Jacqueline Durran)
Érase una vez... en Hollywood (Arianne Phillips)
Star Wars: El ascenso de Skywalker (John Williams)

Mejor actriz

Cynthia Erivo (Harriet)
Scarlett Johansson (Marriage Story)
Saoirse Ronan (Little Women)
Charlize Theron (Bombshell)
Renee Zellweger (Judy)

Mejor dirección

Martin Scorsese (The Irishman)
Todd Phillips (Joker)
Sam Mendes (1917)
Quentin Tarantino (Once upon a Time...in Hollywood)
Bong Joon Ho (Parasite)

Mejor actor secundario

Tom Hanks (A Beautiful Day in the Neighborhood)
Anthony Hopkins (The Two Popes)
Al Pacino (The Irishman)
Joe Pesci (The Irishman)
Brad Pitt (Once upon a Time...in Hollywood)
Mejor banda sonora
Joker (Hildur Guðnadóttir)
Mujercitas (Alexandre Desplat)
Historia de un matrimonio (Randy Newman)
1917 (Thomas Newman)

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Mejor montaje de sonido

Le Mans'66 (Donald Sylvester)
Joker (Alan Robert Murray)
1917 (Oliver Tarney y Rachael Tate)
Érase una vez... en Hollywood (Wylie Stateman)
Star Wars: El ascenso de Skywalker (Matthew Wood y David Acord)

Mejor película de habla extranjera

Corpus Christi (Polonia)
Honeyland (Macedonia del norte)
Los Miserables (Francia)
Dolor y Gloria (España)
Parásito (Corea del Sur)

Mejor película animada

Cómo entrenar a tu dragón 3 (Dean DeBlois, Bradford Lewis y Bonnie Arnold)
¿Dónde está mi cuerpo? (Jérémy Clapin y Marc du Pontavice)
Klaus (Sergio Pablos, Jinko Gotoh y Marisa Román)
Toy Story 4 (Josh Cooley, Mark Nielsen y Jonas Rivera)
Mr. Link. El origen perdido (Chris Butler, Arianne Sutner y Travis Knight)

Mejor guion original

Puñales por la espalda (Escrito por Rian Johnson)
Historia de un matrimonio (Escrito por Noah Baumbach)
1917 (Escrito por Sam Mendes y Krysty Wilson-Cairns)
Érase una vez... en Hollywood (Escrito por Quentin Tarantino)
Parásito (Guion de Bong Joon Ho, Han Jin Won; Historia de Bong Joon Ho)

Mejor diseño de producción

El irlandés (Diseño de producción: Bob Shaw; Decoración del conjunto: Regina Graves)
Jojo Rabbit (Diseño de producción: Ra Vincent; Decoración del set: Nora Sopková)
1917 (Diseño de producción: Dennis Gassner; Decoración del set: Lee Sandales)
Érase una vez... en Hollywood (Diseño de producción: Barbara Ling; Decoración: Nancy Haigh)
Parásito (Diseño de producción: Lee Ha Jun; Decoración del set: Cho Won Woo)

Mejores efectos especiales

Vengadores: Endgame (Dan DeLeeuw, Russell Earl, Matt Aitken y Dan Sudick)
El irlandés (Pablo Helman, Leandro Estebecorena, Nelson Sepulveda-Fausser y Stephane Grabli)
El Rey León (Robert Legato, Adam Valdez, Andrew R. Jones y Elliot Newman)
1917 (Guillaume Rocheron, Greg Butler y Dominic Tuohy)
Star Wars: El ascenso de Skywalker (Roger Guyett, Neal Scanlan, Patrick Tubach y Dominic Tuohy)

Mejor maquillaje y peluquería

El escándalo (Kazu Hiro, Anne Morgan y Vivian Baker)
Joker (Nicki Ledermann y Kay Georgiou)
Judy (Jeremy Woodhead)
1917 (Naomi Donne, Tristan Versluis y Rebecca Cole)
Maléfica: maestra del mal (Paul Gooch, Arjen Tuiten y David White)

Mejor cortometraje de ficción

Brotherhood (Meryam Joobeur y Maria Gracia Turgeon)
Nefta Football Club (Yves Piat y Damien Megherbi)
The Neighbor's Window (Marshall Curry)
Saria (Bryan Buckley y Matt Lefebvre)
A sister (Delphine Girard)

Mejor cortometraje documental

In the absence (Yi Seung-Jun y Gary Byung-Seok Kam)
Learning to skateboard in a warzone (if you're a girl) (Carol Dysinger y Elena Andreicheva)
Life overtakes me (John Haptas y Kristine Samuelson)
St. Louis Superman (Smriti Mundhra y Sami Khan)
Walk run cha-cha (Laura Nix y Colette Sandstedt)

Mejor mezcla de sonido

Ad Astra (Gary Rydstrom, Tom Johnson y Mark Ulano)
Joker (Tom Ozanich, Dean Zupancic y Tod Maitland)
1917 (Mark Taylor y Stuart Wilson)
Le Mans'66 (Paul Massey, David Giammarco y Steven A. Morrow)
Érase una vez... en Hollywood (Michael Minkler, Christian P. Minkler y Mark Ulano)

Mejor fotografía

El irlandés (Rodrigo Prieto)
Joker (Lawrence Sher)
The Lighthouse (Jarin Blaschke)
1917 (Roger Deakins)
Érase una vez... en Hollywood (Robert Richardson)

Mejor guion adaptado

El irlandés (Guion de Steven Zaillian)
Jojo Rabbit (Guion de Taika Waititi)
Joker (Escrito por Todd Phillips y Scott Silver)
Mujercitas (Escrito para la pantalla por Greta Gerwig)
Los dos papas (Escrito por Anthony McCarten)

Mejor montaje

I'm gonna love me again (Elton John) (Rocketman)
Stand Up (Cynthia Erivo, Joshua Campbell) - (Harriet)
Into the Unknown (Kristen Anderson-Lopez, Robert Lopez) - (Frozen II)
I'm standing with you (Diane Warren) - (Más allá de la esperanza)
I can't let you throw yourself away (Randy Newman) (Toy Story 4)

Mejor documental

American Factory (Steven Bognar, Julia Reichert y Jeff Reichert)
The cave (Feras Fayyad, Kirstine Barfod y Sigrid Dyekjær)
The edge of democracy (Petra Costa, Joanna Natasegara, Shane Boris y Tiago Pavan)
Para Sama (Waad al-Kateab y Edward Watts)
Honeyland (Ljubo Stefanov, Tamara Kotevska y Atanas Georgiev)
Mejor cortometraje animado
Dcera (Daughter) (Daria Kashcheeva)
Hair Love (Matthew A. Cherry y Karen Rupert Toliver)
Kitbull (Rosana Sullivan y Kathryn Hendrickson)
Memorable (Bruno Collet y Jean-François Le Corre)
Sister (Siqi Song)

Mejor montaje

Le Mans'66 (Michael McCusker y Andrew Buckland)
El irlandés (Thelma Schoonmaker)
Jojo Rabbit (Tom Eagles)
Joker (Jeff Groth)
Parásito (Yang Jinmo)

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

EL EVENTO SE REALIZARÁ DEL 6 AL 9 DE FEBRERO EN BARRANQUILLA

Heriberto Fiorillo, el alma del Carnaval de las Artes

Martín Elías Pacheco / El Espectador

Desde 2007, el periodista y escritor está al frente de esta actividad cultural, que llegará a su edición XIV con el propósito de armarle una fiesta al pensamiento.



Heriberto Fiorillo es uno de los principales impulsores de la cultura en Barranquilla. Hárold Lozada

¿Cuál es la clave para que cada año el Carnaval de las Artes converja en medio del jolgorio del Carnaval de Barranquilla y pueda demostrar que Barranquilla es letras, cine, periodismo y no solo fiestas? Es clave la mezcla de performance con diálogo y el principio fundamental de no aburrirse para no aburrir. Le armamos fiesta al pensamiento, le hacemos feria al análisis.

El evento llega a su edición número XIV, ¿cómo hace para innovar y demostrar que se trata de un espacio cultural en el que cada año hay algo nuevo para mostrar? No buscamos demostrar nada, sino ofrecer espacios, guiados por la curiosidad y el asombro. Somos una revista anual de conocimiento y opinión.

¿Cuál es el evento que no deberían perderse en esta edición del Carnaval de las Artes? Como hay para todos los gustos, lo mejor es no excluir.

¿Qué tiene Colombia que no tienen los otros países que usted visitó y vivió? Para empezar, tiene millones de colombianos, con todo lo bueno y lo malo que eso significa.

¿Qué tiene Barranquilla que no tienen otras ciudades de Colombia? Mi familia, mis amigos, mi gente.

¿Cómo se imagina a Barranquilla en cinco años hablando de la cultura? Me la imagino con el más hermoso teatro municipal.

¿Qué valor tiene La Cueva en su vida? Tiene los recuerdos que me habría gustado vivir.

¿Qué conversación con un autor del Caribe le gustaría volver a tener? Una imposible con Guillermo Cabrera Infante sobre música y humor. Todas con mi compadre Efraim Medina Reyes.

Una anécdota que pueda contarnos del Grupo de Barranquilla. Una tarde el fotógrafo Enrique Scopell entró con Germán Vargas a la Lonchería Americana y ahí encontraron a Álvaro Cepeda y a García Márquez conversando en una mesa. -Véanlos, gritó Enrique-. Shakespeare y Vasconcelos... Y dijo en voz baja a Germán:

-Los dos pensarán, por supuesto, que el otro es Vasconcelos.

¿Qué ha sido lo más difícil en la construcción de la cultura a través del arte? El tener que invertir tanto tiempo en la consecución de recursos.

La crisis del teatro Amira de la Rosa ¿cómo afecta el desarrollo de la cultura? La crisis del Amira se da por la irresponsabilidad de algunos, la desidia de muchos y la demora de unos cuantos. De todos modos, la cultura busca otros caminos, espacios y formatos.

La política y el arte: ¿qué tienen en común y qué las diferencia? Las dos apelan a la creatividad. La política estructura, el arte superestructura y no puede ser función, objetivo ni meta. La libertad mueve al arte, mientras todo lo material es, en últimas, prisión.

¿Cuál es el sueño que siempre ha querido cumplir y no ha podido? Cuando tenía voz soñaba con cantar boleros en una orquesta, lo intenté pero no se pudo.

¿Cómo quiere ser recordado? Con cariño. Bailando apretado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

NICKO GUERRERO, MÚSICO

Un colombiano en el Berklee Global Jazz Institute

Redacción un chat con.../ El Espectador

El artista, que ganó una maestría en música contemporánea en el instituto de jazz más prestigioso del mundo, prepara el lanzamiento de su álbum "Pura bulla".



Nicko Guerrero enfoca su interpretación, composición y enseñanza como herramienta holística para construir un cambio social. Cortesía

Desde que se fundó el Berklee Global Jazz Institute, cada año un sin número de músicos audicionan para ganarse una beca completa y poder formar parte del instituto de jazz más prestigioso en el mundo. ¿Cuál fue su proceso para ganársela? Tuve que grabar dos temas obligatorios que ellos piden y otros dos de libre elección. Me dediqué a componer canciones exclusivamente para la audición.

Ha ganado becas en varias instituciones, incluyendo el Conservatorio Souza Lima, en Brasil, y el Conservatorio de Artes del Caribe, en Puerto Rico. ¿Qué fue lo último que hizo antes de ganarse esta beca? Estudiaba educación musical. También, tocaba y grababa con varios grupos musicales de diferentes géneros y estilos.

¿Qué diferencia hay entre el Berklee College of Music y el Berklee Global Jazz Institute? El Berklee Global Jazz Institute es parte de Berklee College of Music, es prácticamente el instituto de jazz de tan reconocida institución musical. El enfoque de Berklee College of Music es el estudio del jazz y la música que ha surgido a partir de la diáspora africana. El BGJI (Berklee Global Jazz Institute), además del estudio de la música desde la perspectiva del jazz, fomenta y enseña el poder que tiene la música para impactar de buena manera sobre la sociedad.

¿Qué experiencias se viven en el Berklee Global Jazz Institute a nivel personal y profesional, teniendo en cuenta que es el único colombiano? Es increíble encontrar a gente de otras culturas, aprender de sus costumbres y música. Todo el conocimiento que he aprendido es algo que jamás hubiera pensado obtener de otro lugar. Como colombiano es un privilegio único, además es una responsabilidad inmensa, ya que es un espacio donde puedo compartir y resaltar lo positivo que tenemos en Colombia, algo que puedo hacer a través de la música.

¿Qué se siente estudiar en un lugar donde leyendas como Wayne Shorter, Danilo Pérez, John Patitucci, Terri Lyne Carrington, Dave Liebman y Joe Lovano han estado? Estoy muy feliz, ya que todos ellos son músicos que he admirado durante mi carrera, y ahora son mis mentores, incluso estar aquí con ellos se siente como estar en familia. Además de enseñarme y a crecer como músico, he aprendido que desde la música puedo ser mejor humano cada día e impactar de buena manera en algo que beneficie el mundo que vivimos hoy en día.

¿Qué tan complicado es darse a conocer como baterista en la industria musical?

No es sencillo mostrar un proyecto en solitario. Creo que es igual de complicado como sucede con los otros artistas, incluso con otras profesiones diferentes a la música. Esta carrera no es fácil, pero si trabajas bastante las cosas que deseas van a llegar. La música es bastante agradecida. Siendo baterista es algo curioso, porque siempre me he dedicado a tocar y a aprender diferentes géneros musicales, y ahora que estoy próximo a lanzar mi álbum titulado Pura bulla, el trabajo ha sido arduo, pero todas estas experiencias en la industria musical, con diferentes tipos de artistas, me ha enseñado y ha aportado en la producción de mi música. El proyecto musical ha tenido buena acogida, espero compartirlo en varios países del mundo.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Influjo de Barranquilla sobre Porfirio Barba-Jacob

Leydon Contreras Villadiego / El Espectador

“Las cosas son la espuma del tiempo en nuestras manos”. Canta un hombre que intentó estudiar Derecho y terminó como rapsoda trashumante del Caribe y quien fue abandonado en casa de doña Benedicta Parra de Osorio, su abuela materna. Hoy el poeta colombiano cumple 77 años de fallecido.



Porfirio Barba Jacob, quien fue director de las páginas culturales de El Espectador, escribió poco antes de morir: “He vivido con alma, con sangre, con nervios, con músculos y voy al olvido”. Cortesía

Quizá por esa “espuma del tiempo”, del desatino y del fracaso heroico que aún hoy aúllan y relampaguean en “Un hombre”, Miguel Ángel Osorio Benítez (Barba-Jacob) decide arrojarse lejos de Santa Rosa de Osos —su Antioquia israelita— para ser el judío errante que recorre, vago, triste y sensual los contornos de nuestra América.

Inicialmente parte hacia Bogotá en busca del amor de sus padres con la misma ilusión que una oportunidad de ingreso en la Universidad. Desea dejar lejos la falta de periódicos, conciertos, bandas y libros que hay en su pueblo natal, pero lo que halló en su viaje no fue sino el rechazo familiar y una Guerra de mil días que le hizo emboscada y lo enlistó en el bando conservador para ponerlo “a mil leguas del mundo académico”.

Al término de la guerra (1899-1902), y después de librarse del apodo de “teniente líchigos” por ser quien llevara a caballo los bultos con las provisiones de campaña, procura alguna estabilidad y recogimiento al verse de vuelta en su terruño. Sin embargo, un nuevo revés se ríe de sus inocentes pretensiones y en “La divina tragedia”, prólogo del volumen *Rosas negras*, el poeta escribe:

Después de la guerra fui maestro de escuela en Angostura [Antioquia], tuve amores con Teresa (ise abre en mi corazón una violeta lúgubre!), y perdí a mi madre abuela Benedicta. Un lampo de claridad divina me iluminó sobre sus despojos inanimados, y no sentí dolor: ini una lágrima! Comprendí mi epopeya...

En 1905 y con algunos versos de Guillermo Valencia, Luis G. Urbina y Asunción Silva revolviéndole las entrañas y el corazón, se ve de un momento a otro sin el amor de Benedicta Parra ni el consuelo candoroso de Teresita Jaramillo Medina. Miguel Ángel Osorio Benítez, “un hombre en quien el infortunio era el reverso obligado del talento”, se dispone a abandonar definitivamente su nativa Antioquia cuya “civilización es dulzura sin inventos, castidad sin cinematógrafo”.

Emprende su epopeya y no desea ser más un alma rural y consciente de que consigo “traía también una incultura que resplandecía: i una ignorancia enciclopédica!”. Se sacude de tanta montaña y adopta la nueva brújula pasional de su vida: “¡Vivir es esforzarse!”. Ahí es cuando se le revela cómo a lo lejos “arrastra el Magdalena su caudal de estrellas amantes, como invitando a los Diálogos de Platón”. Leva anclas y enciende un periplo existencial a bordo de su nave lírica que ni el más emputado de los vientos hizo zozobrar. Solo el tiempo, “sepulturero ecuaníme”, apagó su vacilante llamita el frío amanecer del 14 de enero de 1942, en un hospital mexicano, apartado de su patria y sus más entrañables amigos.

Germán Arciniegas, un cachaco con los ojos y el alma sumergidos en este mar de las Antillas, teje en su *Biografía del Caribe* un relato en el que “Cervantes meditaba a un mismo tiempo escribir el Quijote, o en venirse al Caribe: a Cartagena, a Guatemala, al nuevo Reino de Granada” ese refugio “de pícaros y ladrones”. Y ahí mismo, como si pusiera delante de sus pesados anteojos el catalejo esclarecedor de la historia, augura que “Quien dibuje el mapa literario del Caribe, encontrará en él todos los nombres de los poetas, los novelistas, los dramaturgos, como si hubiera sido un sueño para ellos armar su república de las letras donde tenían sus tiendas los bucaneros o encendían los bandidos sus fogatas”.

Algo de este Caribe literario y poético intuyó Miguel Ángel Osorio el día que dijo “la montaña era para mí la vida” y añade esperanzado: “tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonríe”. Y así, abocado por algún hechizo vitalista, desciende de los nublados cerros hacia la amplia claridad de los tajamares de Bocas de Ceniza, al encuentro de una ciudad portuaria que lo recibió vibrante y convulsa, crispada por una incesante actividad fenicia.

Gilberto Loaiza Cano en *Voces de Vanguardia*, discurre sobre la adelantada vieja Barranquilla de finales del XIX y comienzos del XX que atrajo la atención del poeta antioqueño:

Lo extranjero podía establecerse allí para contribuir a conformar una sociedad abigarrada en gustos y costumbres. A ese puerto llegaron a comienzos de este siglo marineros anarquistas y socialistas; banqueros ingleses, franceses y alemanes; comerciantes



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

italianos y catalanes; allí se concentraron lectores de Nietzsche, traductores de Kant y Apollinaire. El extranjero y el nativo dieron lugar a una cultura cosmopolita [...] los jóvenes barranquilleros, a su vez, disfrutaban de un aire cosmopolita que no se podía respirar ni en Bogotá ni en tierras antioqueñas.

De 1906 a 1907 Barba-Jacob vive y lee todo lo que puede en la ciudad de ambiente cosmopolita y recuerda: "Fui a dar a Barranquilla, pero con tan mala fortuna que al llegar se me perdió uno de mis zapatos [...] pues a caminar descalzo en la ígnea arena de la costa". No solo fue ese zapato lo que dejó tirado en el camino, sino que el nombre con el que había llegado, Miguel Ángel Osorio Benítez, también quedó extraviado en estos arenales y con ello, toda su antigua vida bucólica y pastoril. Aquí nació el poeta, al nivel del mar fabricó su mitomanía vanidosa y a 38°C un hombre trocó su existencia y lo que aún le restaba de destino. A sus veintitrés años aparece en escena Ricardo Arenales y con él, sus primeras grandes creaciones juveniles.

Aquí, alojado en sus noches en casa de un leproso que bien podría haber sido el poeta del cementerio, Gabriel Escorcía Gravini, nació el poeta Ricardo Arenales y murió para siempre Miguel Ángel Osorio "el teniente líchigos".

Algo más de un año (1906- 1907) en Barranquilla le bastó al poeta antioqueño para comprender que su vocación lo esperaba en la amplia cuenca del Caribe. Llegado en tiempos de los editoriales literarios del diario *El Rigoletto*, en donde se exhortaba que todo avance no puede ser exclusivamente industrial y comercial, sino además cultural y espiritual, sus fundadores Julio H. Palacio y Eduardo Ortega daban las primeras pistas de la cara alejandrina que posee esta ciudad dual (fluvio-marítima/Cartago-fenicia).

En medio del estupor económico de la fiebre del tanto por tanto, de la algarabía del comercio de mercaderías, del abarrotamiento de consules en los clubes sociales y las coreografías francesas e italianas en los teatros, es donde Porfirio Barba-Jacob, cuyo seudónimo es otra de las tantas huellas que esta ciudad deja en la vida del bardo, pulsa su lira y engendra "La parábola del retorno", "Domador, triunfador", "Carmen", "Crepúsculos", "Árbol viejo", "Oh noche", "Desamparos de los crepúsculos", "Campaña florida" y "La tristeza del camino". Este último, fue bien comentado por un "modernista a la fuerza", Abraham Zacarías López-Penha en el periódico de su propiedad *El Siglo* e igual recibimiento obtuvo en diario *El Promotor*.

Prueba de su formación en la arenosa queda detallada en el extenso estudio crítico titulado Porfirio Barba-Jacob y Su lamento poético, publicado por el Instituto Caro y Cuervo, en donde el escritor y académico Eduardo Santa sostiene que: "en la ciudad de Barranquilla, Barba-Jacob inicia pues, una intensa y fructífera vida literaria" y agrega:

Por las declaraciones de Barba-Jacob a Pardo García, se llega a la conclusión de que aquel empezó a escribir estando ya en Barranquilla. A esta ciudad llegó justamente en 1906, cuando abandonó sus campos nativos de Antioquia, después de la muerte de su abuela Benedicta (diciembre 2 de 1905), y después de haber sido rechazado por los padres de su novia Teresita.

Instalado y acogido en las tertulias literarias en las que Miguel Rasch Isla trabó duelo poético con José Eustaquio Rivera, y cuya bohemia resplandeciente era nutrida por La Dama de los Cabellos Ardientes y otros poetas como Lino Torregrosa y el mismo Abraham Zacarías, en ella también hacía presencia su gran amigo y mentor Leopoldo de la Rosa (El caballero de la rosa), aunque este par luego se hubiera distanciado diametralmente por distintas razones en las que se incluyen rumores de plagios y robos de amantes.

De su tiempo en la arenosa, a la que dedica "Canto a Barranquilla", nos dice el propio Barba-Jacob con su voz cavernosa de delirios: *En aquel grupo leía yo Darío y a Valencia, a Darío y Emerson [...] a Renán y a Carlos Marx y a Edgar Quinet... mis demonios terroríficos parecían sujetos con blandas cadenas [...] yo bebía de los efluvios de los jardines antiguos, de los jardines de Italia, de Francia, de España... efluvios de rosas de filosofía, de pintura, de astronomía...*

Barba-Jacob que también se hacía llamar Maín Ximénez, Juan sin Tierra, Raimundo Gray, Juan Azteca, Augusto Paniagua y Ricardo Arenales "cuando se le gastaba el nombre por las deudas o los vales", salió de Barranquilla transformado en el Ashaverus de América; un errabundo solitario y poderoso, doliente y desdeñoso que oprime con negligencia su propia vida.

Barba-Jacob abandona la ciudad fenicia y se va a fundar periódicos y cultivar marihuana en Cuba, militante del partido comunista en Centroamérica funda al lado del premio Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias y otros intelectuales la Universidad Popular de Guatemala. Habitante de las cantinas y bajos fondos, un día pernocta entre los miserables y al otro dicta conferencias sobre hispanoamericanismos en la misma ruta de la Raza Cósmica de José Vasconcelos, después de sobrevivirle al terremoto de San Salvador con una breve novela y de cometer periodismo para sobrevivirse a sí mismo de tanta penuria y flagelos dionisíacos.

En el país estuvo durante un breve periodo y a la ciudad arrió una vez, y fue solo para asistir a la coronación de Julio Flórez como poeta nacional en el municipio de Usiacurí, como lo manifiesta Ramón Illán Bacca en *Escribir en Barranquilla*. El regreso definitivo a Colombia lo haría dentro de una urna de plata que contenía sus cenizas después de dejar rodando por todo el Mar de las Antillas, su tortuosa estrategia literaria cuyo eco retumba en este encolerizado verso suyo: "He vivido con alma, con sangre, con nervios, con músculos y voy al olvido".

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El "amor" de un coleccionista por Picasso, inmortalizado en una exposición

EFE / El Espectador

Cuando el crítico de cine Alexander Walker (1930–2003) era un joven periodista observó de lejos cómo Picasso dibujaba retratos en la servilleta de un bar.



'Femme dans un fauteuil' (1927), Pablo Picasso, una de las piezas que conforman la exposición que el Museo Picasso en París inaugura el 1 de octubre. AFP

Setenta años después de conocerle, el artista malagueño se convierte en uno de los grandes protagonistas de la nueva exposición sobre la colección de Walker, presentada este martes en el Museo Británico.

"Walker amaba a Picasso. Siempre decía que le hubiese encantado tener alguna de sus pinturas, pero se le salía de presupuesto", comentó, entre risas, la comisaria Catherine Daunt mientras recordaba cómo fue la primera vez que el crítico conoció al pintor.

"Le vio en varias ocasiones sentado en un bar del Festival de Cannes, dibujando retratos de la gente de su alrededor en servilletas. Pero nunca se atrevió a acercarse a él. Seguramente le veía como un artista grandioso, alguien inalcanzable. Así que simplemente se sentaba y le observaba", relató Daunt. Entre los trabajos de artistas como Henri Matisse, Lucian Freud, Bridget Riley, David Hockney o Vija Celmins, en la pared del museo cuelga un dibujo de 1903 de Picasso que marca el comienzo del desarrollo del cubismo.

"Este dibujo es especialmente importante porque supone el inicio del movimiento artístico que abrió las puertas al arte moderno, por eso hemos decidido incluirlo en la muestra", explicó. Además de Picasso, la exposición cuenta con un dibujo de Joan Miró, que se suma a la lista de artistas españoles que formaban parte de la colección personal de Walker, entre los que también se encuentran Eduardo Chillida, Miquel Barceló y Antoni Tàpies.

Compuesta por 22 piezas, "Vivir con arte: de Picasso a Celmins" es una pequeña recopilación de la amplia colección de Walker que, en total, está formada por más de 200 cuadros y dibujos y fue donada íntegramente al Museo Británico tras la muerte del coleccionista. El recorrido, que abarca el periodo de 1908 a 2002, aglutina algunas de las obras que marcaron un punto de inflexión en la pintura del siglo XX y tiene como hilo conductor las creaciones que supusieron una transición en la trayectoria de los diferentes artistas.

Así, la pieza de Hockney titulada "Chico de la selva" da muestra del giro del estilo del autor hacia un tono más humorístico, o un dibujo a carboncillo por Philip Guston, por el que Walker pagó 40.000 dólares, aporta pistas de la que fue su predilección posterior por el tema del Ku Klux Klan. "Tenía un particular interés por los bosquejos porque le gustaba conocer cuál había sido el proceso creativo de la obra y consideraba que eran una aproximación más íntima al artista", relató la comisaria.

Entre uno de los bosquejos expuestos, se encuentra un dibujo de Henri Matisse en el que se aprecia a una mujer "pacíficamente" contemplando una pecera. "Al igual que la mujer miraba a los peces, Walker miraba a su colección de arte. Sentía paz al ver sus cuadros", apuntó.

Coleccionista por placer, el crítico de arte recopiló cientos de piezas a lo largo de su vida que almacenó en su piso en Maida Vale, en el oeste de Londres. "Muchos comisarios coinciden en que había una cierta locura en su forma de coleccionar. Tenía dibujos y cuadros por todos lados, en la cocina, en el baño, en el suelo...", pormenorizó Daunt.

Esta muestra itinerante, que es gratuita y está abierta al público hasta el 5 de marzo de 2020, posteriormente se embarcará en un viaje por diferentes centros del país, hasta terminar en la Galería Nacional de Irlanda, en mayo del 2021.

"Me gustaría recalcar que esta exposición no es solo para aquellos interesados en Alexander Walker, sino para todos aquellos que quieran ver piezas de arte potentes", sostuvo la experta. "La muestra es una extraordinaria fotografía de la historia del arte y es una oportunidad de aprendizaje para los visitantes", concluyó la comisaria, que reconoció el "orgullo" que supone para el museo poder contar con dicho legado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La manera en que Vicente Huidobro transformó la poesía

Camila Builes / El Espectador

¿Acaso es el poeta un mero instrumento de la naturaleza? No. O al menos así lo creía Huidobro, uno de los poetas más importantes de habla hispana, que nació un día como hoy de 1893. El chileno transformó la poesía, fundó el creacionismo y fue dios en sus obras.



Imagen de Vicente Huidobro, uno de los poetas esenciales de Chile, nacido el 13 de enero de 1893. Cortesía

Fue en la librería Ateneo, en Buenos Aires, donde Vicente Huidobro expuso plenamente, abiertamente, su teoría. Fue allí donde se le bautizó como creacionista por haber dicho en esa conferencia de 1916 que la primera condición del poeta es crear; la segunda, crear, y la tercera, crear. Sin embargo, esa idea rondaba por sus libros y sus palabras años antes: desde 1912, cuando Huidobro dijo en el número 5 de la revista chilena *Musa Joven* que el reinado de la literatura había muerto. Que el siglo veinte vería nacer el reinado de la poesía en el verdadero sentido de la palabra, es decir, en el de la creación, como la llamaron los griegos, aunque jamás lograron realizar su definición. Y en 1914, cuando escribió su poema *Adán* —publicado en Santiago de Chile en 1916—, incluyó en el prefacio la siguiente frase de Emerson: “Un pensamiento tan vivo que, como el espíritu de una planta o de un animal, tiene una arquitectura propia, adorna la naturaleza con una cosa nueva”.

Después de esa conferencia en Ateneo, recuerda Huidobro en una de sus memorias, el profesor argentino José Ingenieros se le acercó y le dijo: “Su sueño de una poesía inventada en cada una de sus partes por los poetas me parece irrealizable, aunque usted lo haya expuesto en forma tan clara e incluso muy científica”. Donde quiera que el chileno hablaba del “verbo creado y creador, la palabra recién nacida”, lo que le respondían era: “es hermoso pero irrealizable”.

Las palabras que pronunció Vicente Huidobro en 1914, en Buenos Aires hacían parte del manifiesto: *Non serviam* (No servirá). Un compilado de reflexiones sobre el papel del poeta frente a la naturaleza, un papel que, según él, era el de lacayo y con una extrema sumisión ante la anécdota y la descripción. El poeta, en plena conciencia de su pasado y de su futuro, lanzaba al mundo la declaración de su independencia frente a la Naturaleza. Ya no quiere servirla más en calidad de esclavo.

El poeta, en plena conciencia de su pasado y de su futuro, lanzaba al mundo la declaración de su independencia frente a la Naturaleza. Ya no quiere servirla más en calidad de esclavo. El poeta dice a sus hermanos: “Hasta ahora no hemos hecho otra cosa que imitar al mundo en sus aspectos, no hemos creado nada. ¿Qué ha salido de nosotros que no estuviera antes parado ante nosotros, rodeando nuestros ojos, desafiando nuestros pies o nuestras manos?”. *Hemos aceptado, sin mayor reflexión, el hecho de que no puede haber otras realidades que las que nos rodean, y no hemos pensado que nosotros también podemos crear realidades en un mundo nuestro, en un mundo que espera su fauna y su flora propias.*

Después de eso Huidobro se fue a París. Allí conoció a Ezra Pound —quien tradujo al inglés su obra *Horizon carré*, publicada en París en 1917—, a Apollinaire, Reverdy y Picasso. En sus primeros años en Francia, la admiración de Huidobro se centró en Apollinaire y Picasso. Al autor de los *Calligrammes* le dedicó dos composiciones significativas: *Vates*, en *Horizon carré*, y *Poème funéraire*, en *Automne régulier*. La aproximación de Vicente Huidobro al cubismo no fue sólo teórica. Se manifestó especialmente en la ruptura de la estructura geométrica del discurso poético. En el plano cambió la función de las imágenes: creó escenas ilógicas y sus referentes eran alejados de la realidad, superpuso los planos y, con eso, las palabras. Puso a andar flores, a llorar hojas: un mundo desconocido para la poesía.

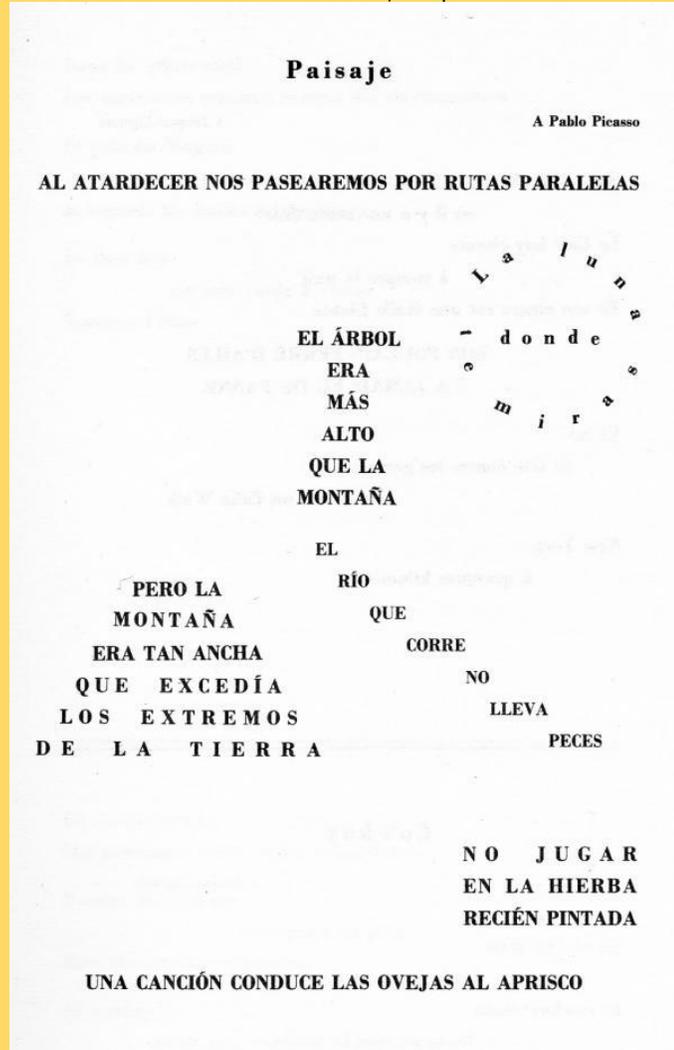
Una parte de la crítica consideró a Vicente Huidobro como el fundador de las vanguardias en la literatura hispánica. La colaboración y la amistad que Huidobro mantuvo con Pierre Reverdy en 1917, resultó decisiva para la evolución estética del poeta chileno. La amistad entre los dos poetas giró en torno a la redacción de la revista *Nord-Sud*. Huidobro participó en el equipo de redacción con Reverdy, Apollinaire, Max Jacob, Paul Dermée y Philippe Soupault. El poeta chileno publicó en *Nord-Sud* una docena de composiciones, compiladas, en su mayor parte, en *Horizon carré*. David Bary en su libro *Huidobro o la vocación poética* destaca que los colaboradores de la revista parisina crearon un estilo característico, al prescindir de los elementos narrativos y descriptivos y propugnar que “el poema, como el cuadro cubista, se bastaba por sí mismo”. La valoración de Huidobro como “un exacto discípulo



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

de Reverdy" sería frecuente en las tertulias parisinas. Pero lo importante es que Huidobro desarrolló una obra poética fundamental para la proyección de la vanguardia en el mundo hispánico. Durante su estancia en Madrid, en 1918, el poeta dio a conocer una nueva estética, influyó en el proyecto del ultraísmo español (ese movimiento literario que nació en las cantinas y cafés de Madrid para protestar en contra de la modernidad) y consolidó la poesía creacionista con cuatro libros relevantes: *Hallali* y *Tour Eiffel* en francés, y *Ecuatorial* y *Poemas árticos* en español. En esos cuatro libros, el poeta chileno seleccionó referentes objetivos, encadenó posiciones lógicas, pero no imágenes, y cambió constantemente el orden semántico y de puntuación de las palabras: creó un tipo de verso. Los poetas españoles adoptaron la nueva estructura del discurso poético y la ilogicidad de las imágenes. Incluso el crítico y poeta Guillermo de Torre, que polemizó abiertamente con Vicente Huidobro, adoptó esa nueva estrategia renovadora.



Esta es una traducción del poema que le dedicó Huidobro a Picasso, en ella se logra ver el cambio semántico y lingüístico de su poesía. Método que sería usado por una gran corriente de poetas españoles.

Huidobro trajo al mundo ese movimiento literario que pretendía hacer de la poesía un instrumento de la creación absoluta: "Que el verso sea como una llave / Que abra mil puertas". Transformó la prosa dramática en lírica, el objeto en significado: "La poesía es el lenguaje de la creación". "la significación mágica de la lengua", "en la voz del poeta, el universo busca su voz, una voz inmortal". Durante muchos años tuvo que lidiar con el peso de enfrentarse a la prensa para demostrar que había sido él, y no Reverdy, el fundador del creacionismo. Lo insultó en cartas y en entrevistas, pero luego se calló. Al fin y al cabo, no importaba quién había parido el movimiento, sino el nacimiento del mismo.

Huidobro se refundió en Cartagena (Chile) y ahí murió. Él mismo escribió su epitafio: "Aquí yace el poeta Vicente Huidobro / Abrid la tumba / Al fondo de esta tumba se ve el mar".

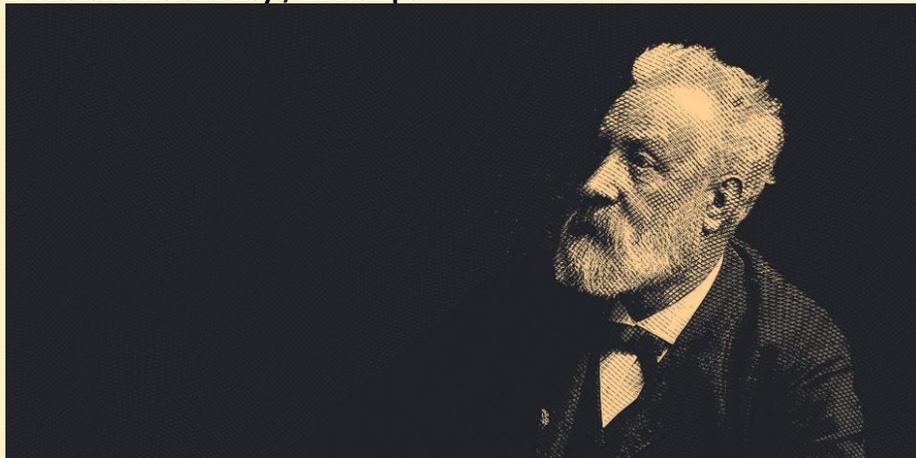
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Los hombres que predijeron la humanidad del siglo XXI

Adelantos de últimas décadas fueron anticipados por escritores y científicos hace más de 150 años.

Por: Gloria Helena Rey / El Tiempo



Julio Verne plasmó en sus novelas, desde la segunda mitad del siglo XIX, viajes espaciales y otros desarrollos tecnológicos que aparecieron muchas décadas después.

Foto: Archivo particular

En la historia existieron seres excepcionales como Julio Verne, Aldous Huxley, George Orwell, Alvin Toffler y otros que previeron adelantos tecnológicos y científicos inimaginables en su época, pero los visionarios del siglo XXI son diferentes.

Trabajan atropellados por una cascada de avances y descubrimientos reales, que se producen a una velocidad de vértigo.

Cualquier utopía podría ser posible en este siglo, y el atropello que se padece, sumado a la enajenación tecnológica que nos afecta, impide que se piense, analice o pronostique con más claridad.

Los cambios que nos atropellan son parte de una cotidianidad que pasa veloz, casi sin frenos, y deja como secuelas estrés, ansiedad, insomnio, irritabilidad y trastornos digestivos, reconocidos por la Organización mundial de la Salud como las enfermedades del siglo XXI.

En este siglo de la tecnología y de los grandes descubrimientos, la humanidad retrocede, escribió Umberto Eco en A paso de cangrejo, una recopilación de escritos y conferencias suyas publicadas en Italia entre 2000 y 2006.

En su opinión, todos los avances científicos y progresos democráticos que parecían augurar un mejor futuro para todos se convirtieron, al comenzar el siglo XXI, en conflictos o insatisfacciones, y la humanidad entró en una peligrosa regresión y camina para atrás.

Se refirió en concreto a las guerras, la política internacional y el consumo en las grandes superficies, sin olvidar los medios de comunicación, que para Eco son cada vez más superficiales y buscan transmitir una imagen del mundo apoyada en el espectáculo y la manipulación.

El sociólogo Marcos Hernández le dice a EL TIEMPO que a esa lista del retroceso humano le agregaría la prisa para llegar de primero a lo que sea y a cualquier costo, lo que deja la ética en cuidados intensivos.

Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no puedan leer o escribir, sino los que no puedan aprender, reaprender y volver a aprender

Lo que se anuncia. Para la década que acabamos de estrenar se anuncian grandes avances en tecnología, como los automóviles eléctricos o sin conductor; el perfeccionamiento de drones para todo tipo de servicios, desde la producción y suministro de comida hasta la guerra, como los llamados kamikazes; el reconocimiento del iris por nuestros automóviles y hasta pastillas para olvidar, entre muchos otros adelantos.

También se esperan soluciones de la ciencia y la tecnología para almacenar dióxido de carbono y desacelerar el calentamiento global, la desalinización del agua, la limpieza de los océanos, etc., etc., etc.

En términos humanos, se pronostica que antes de llegar al 2030 podremos cambiar, como si fueran piezas de un automóvil, órganos del cuerpo humano como el hígado, páncreas y otros, afectados por enfermedades, por unos artificiales, hechos a la medida y con el respectivo ADN para prolongar nuestra existencia.

Igualmente, que podremos modificar radicalmente nuestra genética o la de otros seres que forman parte de la naturaleza, y que nos habremos transformado casi por completo como especie gracias a la tecnología en el 2040, entre muchas otras predicciones.

Desde que empezó este siglo hace 20 años, comenzamos asistir a la impresión en 3D de huesos, orejas o piel humana, pues esa ha sido una de las grandes revoluciones mundiales, gracias a la tecnología.

En ese campo, como en el de la medicina, expertos han admitido a EL TIEMPO que todo podría ser posible en la década que comenzamos y que, en consecuencia, se producirían cambios radicales en la especie humana y en las sociedades. Hay, por lo tanto, preocupación con la ética en el ejercicio de los avances alcanzados o esperados.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

La genética está lista; la ética, no. Todavía no hemos mantenido el debate ético, jurídico, social, democrático para que sea una realidad aceptable

Primera alerta. El Crispr-Cas9, la técnica de edición genética –desarrollada por la bioquímica estadounidense Jennifer Anne Doudna, (catedrática de química y biología celular y molecular en la Universidad de California, Berkeley) y su colega Emmanuelle Charpentier, que recibieron el Premio Princesa de Asturias de investigación 2015–, por ejemplo–, es uno de los grandes descubrimientos de este siglo, pero preocupa porque su aplicación tiene potencialidades ilimitadas que afectarán a la humanidad. Permite “editar los genes de un bebé, modificarlos a voluntad, implantar el óvulo fecundado en una matriz y hacer que nazca el primer humano genéticamente modificado”, admitió Doudna al diario La Vanguardia de Barcelona en una entrevista de 2017. Entonces insistió en una reglamentación. “La genética está lista; la ética, no. Todavía no hemos mantenido el debate ético, jurídico, social, democrático para que sea una realidad aceptable”, dijo.

Los científicos admiten que con la técnica del Crispr se podrían curar las 3.000 enfermedades hereditarias, pero también, que eso modificaría a toda la humanidad.

Pese a ello, el científico chino He Jiankui no esperó y se convirtió en el creador de los primeros bebés modificados genéticamente, el año pasado.

Fue detenido y enjuiciado en China. No podrá volver a ejercer, fue condenado a 3 años de cárcel y a pagar una multa de unos 380.000 euros (casi 1.400 millones de pesos) a finales de diciembre, pero la sanción no es garantía para detener este tipo de acciones ilegales sobre la vida humana, según expertos.

Primero, porque He Jiankui nunca se arrepintió de su acción; al contrario, se sintió orgulloso y, con videos en YouTube, hizo público que las gemelas, Lulú y Nana, habían nacido como los primeros bebés modificados genéticamente con la técnica del Crispr.

Segundo, porque el Convenio de Oviedo del 4 de abril de 1997, que declaró ilegales este tipo de experimentos, solo ha sido firmado por 28 países, y las naciones que no lo han signado tampoco cuentan con una legislación específica al respecto, según informes de la prensa científica.

Además, el método Crispr de modificación genética, se ha empleado –también sin reglamentación– en otros campos. Ya se extendió un gen modificado a una población de insectos, y, aunque podría eventualmente eliminar la malaria, preocupa a los ecólogos. Asimismo, eliminó 62 virus del cerdo para hacerlo más seguro como proveedor de órganos para los humanos.

Por eso es indispensable el debate ético, jurídico, social y democrático del que habla la doctora Doudna.

La manipulación excesiva o equivocada de los avances de la ciencia y la tecnología podría afectar negativamente el rumbo del planeta y de nuestra especie si no se cuenta con los mecanismos efectivos de protección que garanticen el bien común, reiteran a EL TIEMPO expertos y científicos.

La edición genética es, por lo tanto, “el gran compromiso ético para el siglo XXI”, afirman investigadores colombianos en una nota sobre el tema en la revista digital Discover Medicine.

La Policía (en China) tiene todo el poder para rastrear, escanear, espiar la vida y seguir cada paso de cada ciudadano, ofreciendo al mundo un modelo para establecer un Estado totalitario digital

Los otros visionarios. Tal vez por todo lo anterior y por la gran cantidad de cambios y revoluciones que se pronostican en todos los aspectos para este siglo, se recuerda hoy a los visionarios de otras épocas, cuyas predicciones no atemorizaron tanto y sobreviven en nuestro cotidiano.

El francés Julio Verne, por ejemplo, predijo en obras como 20.000 leguas de viaje submarino y De la Tierra a la Luna, en el siglo XIX, cosas que solo existieron décadas después, como los submarinos y las armas eléctricas, los trajes para buceo, los viajes espaciales, el módulo lunar o las esteras eléctricas que existen hoy en los aeropuertos, entre muchas otras invenciones.

En los años 30 del siglo XX, el británico Aldous Huxley se anticipó en Un mundo feliz, de 1932, a la transformación de la sociedad que empezamos a padecer bajo la creciente dictadura de la tecnología. Anticipó el desarrollo de una tecnología destructiva, cultivos humanos, manejo de emociones por medio de drogas y muchos otros desarrollos.

La BBC dice, en un artículo respecto a Un mundo feliz, de Huxley, que en la sociedad que él creó “el descontento fue sofocado por la publicidad, la medicación, el sexo y el entretenimiento, algo que suena familiar, tanto que es difícil creer que hubiera sido escrita en 1932” y no en este siglo.

Su compatriota George Orwell, con su 1984, escrito en 1949, reforzó las predicciones de Huxley con la existencia de ese “gran hermano” que todo lo sabe y lo vigila, anticipándose a la creciente sistematización y vigilancia de nuestras vidas. Hoy, si no estamos en el sistema, no existimos o, a través de este, todos podemos ser interceptados, vigilados, monitoreados, resucitados o hasta borrados para siempre del mapa de la vida, aunque sigamos existiendo.

Además, el “gran hermano” es hoy un hecho en China. The New York Times denunció en diciembre que existe allí una poderosa red de espionaje contra sus 1.400 millones de habitantes. La policía tiene todo el poder para rastrear, escanear, espiar la vida y seguir cada paso de cada ciudadano, ofreciendo al mundo “un modelo para establecer un Estado totalitario digital”, escribieron los periodistas Paul Mozur y Aaron Krolik.

Alvin Toffler, con El shock del futuro, de 1970, y La tercera ola, de 1979, por su parte, se anticipó al internet y la televisión por cable. Predijo la clonación, la disolución de la familia nuclear y también anunció que una economía basada en el conocimiento eclipsaría la era postindustrial y cambiaría el enfoque de la manufactura y la mano de obra hacia la información y los datos.

“Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no puedan leer o escribir, sino los que no puedan aprender, reaprender y volver a aprender (...) también veremos muchas más unidades ‘familiares’ que consisten de un solo adulto soltero y uno o más hijos. No todos estos adultos serán mujeres... A medida que la homosexualidad se vuelve más aceptable socialmente, incluso comenzaremos a encontrar familias basadas en el matrimonio homosexual”, escribió Toffler.

Stephen Hawking, una de las mentes más brillantes de la ciencia y la física moderna, previó, antes de morir en 2018, que la tecnología podría dar el control a los robots, que, a su vez, podrían rediseñarse a sí mismos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Literatura y poesía para gozar el arte en el XIV Carnaval Internacional de las Artes

Redacción El Heraldo.co



Frank Báez, Gonzalo Garcés, Laura Restrepo y Juan Gossaín, son algunos de los invitados. Cortesía La Cueva reúne a destacados escritores, poetas y periodistas de Colombia y Latinoamérica.

El XIV Carnaval Internacional de las Artes trae una nómina de lujo: Laura Restrepo, Gabriela Wiener, Frank Báez, Carolina Sanín, Gonzalo Garcés, Fernanda Trías, Juan Gossaín, Josean Ramos, Efraim Medina, Jaime Monsalve, Pedro Badrán y Antonio Morales. Desde el jueves 6 al domingo 9 de febrero, en La Cueva, el mítico bar donde se reunía el Grupo de Barranquilla, se darán cita estos grandes exponentes de las letras. Estarán invitados internacionales reconocidos, dentro y fuera de sus países, quienes hablarán sobre el oficio de escribir.

Gabriela Wiener, cronista peruana conocida por experimentar en carne propia todo aquello sobre lo que escribe, desde fiestas swingers hasta donación de óvulos, hablará con el periodista Mauricio Vargas sobre lo que significa el oficio de escribir, en el periodismo de inmersión de Gabriela Wiener, el sábado 8, a las 11:00 a.m.

La poesía desenfadada y fresca del dominicano Frank Báez, alguien que escribe sobre DJ, tenis y *Macbooks* para pensar el tiempo y el silencio, estará acompañada del Son de La Cueva, en un *jam* fusión de música y poesía caribeña. El poeta conversará con su colega Miguel Iriarte en *Frank Báez: más música en sus versos*, el domingo 9 a las 11:00 a.m.

Gonzalo Garcés es un escritor argentino, autor de *Hacete hombre* (2014), un libro que ha levantado polémica por sus discusiones sobre género, feminismo y nuevas masculinidades. Garcés dialogará con la poeta María Matilde Rodríguez en *Ni machista ni feminista*, el viernes 7 a las 11:00 a.m.

La escritora uruguaya Fernanda Trías, autora de *La azotea* (2001) y *No soñarás flores* (2016), segundo lugar en el VI Premio Nacional de Cuento La Cueva, hablará con el barranquillero Giuseppe Caputo sobre la violencia, la ley y el desarraigo que se lee en sus obras, en *La escritura como artesanía*, el jueves 6 a las 4:00 p.m.

El periodista puertorriqueño Josean Ramos es un cultor devoto de la música y la literatura del Caribe, un sabueso que ha seguido la pista de gigantes como Daniel Santos. En esta ocasión conversará con Adlai Stevenson sobre la relación entre los personajes de sus obras y la música afroantillana en *Los músicos de Josean Ramos*, el viernes 7 a las 5:00 p.m.

Entre los invitados nacionales destaca la presencia de la laureada escritora Laura Restrepo, autora de *Dulce compañía* (1999), *Delirio* (2004) y *Los divinos* (2018), quien nos contará cómo escribe sus libros en *Laura Restrepo: realidad y ficción*, en compañía del escritor Carlos Polo, el viernes 7 a las 3:00 p.m.

Carolina Sanín, una de las escritoras más brillantes y controvertidas del panorama cultural colombiano, hablará con John Better sobre su literatura, su nuevo libro *Somos luces abismales* (2018) y su más reciente papel como actriz en la película *Litigante* (2019); *Carolina, a todas luces*, el sábado 8 a las 5:00 p.m.

El periodista Antonio Morales recordará junto al escritor Joaquín Mattos Omar cómo fue que su padre, el también escritor Próspero Morales Pradilla, presentó el Grupo de Barranquilla al país, en *El próspero del grupo*, el viernes 7 a las 9:00 a.m.

El legendario periodista de radio y televisión Juan Gossaín, en conversación con su colega Farouk Caballero, dirá cuáles son los secretos para hacer una buena entrevista en *Juan Gossaín: la entrevista*, el sábado 8 a las 3:00 p.m.

El escritor magangueño Pedro Badrán, autor de los libros *El día de la mudanza* (2000) y *Margarita entre los cerdos* (2017), conversará con Paul Brito sobre el arte de construir narraciones breves en *El cuento, por dentro*, el jueves 6 a las 2:30 p.m.

Pietro Aretino, poeta y dramaturgo italiano del Renacimiento, célebre por sus versos eróticos y vulgares, y el barranquillero José María Peñaranda, famoso siglos después por la misma razón que Aretino, serán recordados por el escritor Efraim Medina y el periodista Jaime Monsalve en *De Aretino a Peñaranda: la plebedad como lugar común*, el domingo 9 a las 9:00 a.m.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores





Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



DISEÑA EL AFICHE
BAMBUQUERO
2020

CONVOCATORIA NACIONAL

ABIERTA hasta
Marzo 20 de 2020

BASES en
comunicacionesbambuco@gmail.com
www.concursonacionaldelbambuco.org

29 **CONCURSO**
NACIONAL
DEL BAMBUCO

Homenaje a Luis Carlos González
Pereira, octubre 30-31 y 1° de noviembre 2020
Teatro Municipal Santiago Londoño



La cultura es de todos Mincultura
Proyecto apoyado por el Ministerio de Cultura- Programa Nacional de Concertación Cultural

FUNDACIÓN DEL
Bambuco
COLOMBIANO

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Los paseos de Ludovico

Un libro corto y sabio, de una belleza descomunal.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Hay en el cementerio alemán de Bogotá una tumba austera y discreta bajo la sombra de un pino; tan austera y tan discreta esa tumba como fue la vida de quien hoy descansa en ella, y en cuya lápida apenas se leen su nombre y la fecha de su nacimiento y de su muerte: 'Ernesto Volkening, 1908-1983'. Al lado está también enterrado su padre, que se llamaba igual, aunque allí conserva su nombre extranjero: 'Ernst'.

Yo me crucé con esa tumba un día por azar mientras reseñaba epitafios enternecedores o absurdos –casi todos lo son– para un programa de televisión. Y me emocioné mucho, por supuesto que sí, porque como lo he dicho ya otras veces aquí, Volkening es uno de mis ídolos intelectuales y uno de los colombianos más importantes de todos los tiempos, aunque sé muy bien que no era. Pero buena parte de su vida la pasó en nuestro país, desde cuando llegó en 1934 huyendo de los nazis. Su padre ya se había instalado en Bogotá, aunque con tan mala fortuna, valga la redundancia, que murió de un infarto justo en la víspera de que llegara su hijo, quien se quedó solo en la ciudad, dedicado a traducir del alemán o del inglés catálogos comerciales para un par de empresas extranjeras.

Bajo ese oficio gris y prosaico, sin embargo, brillaba uno de los espíritus más cultos, agudos, refinados y eruditos del siglo XX, y es una fortuna, sobre todo para sus lectores, que Volkening hubiera empezado muy pronto a vincularse con el 'mundo de la cultura' (hoy se diría 'el sector cultura', horrendo nombre), para honrarlo y enriquecerlo con su participación activa en empresas y revistas de todo tipo.

El propio García Márquez, ya famoso, impuso que Volkening tradujera al alemán esa novela, pero cuando el editor leyó el texto le dijo que no se podía publicar.

Fue así como conoció al mejor de sus amigos, Álvaro Mutis, quien dijo siempre que no habría sido lo que fue sin la impronta, la influencia y el consejo de don Ernesto, cuyos textos en la alucinante revista *Eco*, de la cual era el alma, les abrieron a muchos lectores colombianos la puerta de autores que aquí no se conocían ni por el nombre, desde Robert Walser hasta Elias Canetti, desde Thomas Bernhard hasta Karl Kraus.

Pero no solo de la gran literatura europea fue Ernesto Volkening un inmejorable iniciador (hoy se diría 'influencer', increíble), sino también de la colombiana, al punto de que fue él quien primero entendió y explicó, de manera muy profunda, como una profecía, toda la riqueza que iba brotando de la obra de García Márquez, sobre la que hizo una serie de ensayos magistrales y reveladores aun antes de *Cien años de soledad*.

El propio García Márquez, ya famoso, impuso que Volkening tradujera al alemán esa novela, pero cuando el editor leyó el texto le dijo que no se podía publicar. Don Ernesto escribía con una sintaxis antigua, enrevesada y luminosa que hacía imposible que un lector de su tierra se acercara a esa lengua; eran palabras alemanas, sí, pero el idioma era otro. Lo curioso es que ese es también su estilo en español, su voz única.

Es la voz que está presente también en su obra maestra, *Los paseos de Ludovico*, un libro casi clandestino que era imposible de encontrar y que ahora publican de nuevo, con un bellissimo prólogo de Santiago Mutis, varias universidades. En él cuenta Volkening su viaje de regreso, en 1968, a Amberes, su ciudad natal. Como si deshiciera sus pasos; como si fuera al acecho del tiempo perdido, el "tiempo irrecuperable".

Y es un libro corto y sabio, de una belleza descomunal. Escrito en un español que, como ya dije, nadie más ha escrito así. Un español inventado por él, porque todo gran escritor inventa su lengua. No hay literatura extranjera, solo hay literatura. Basta leer a Ernesto Volkening, el mundo en Bogotá.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gustavo Dudamel será el director de la Filarmónica de Los Ángeles hasta 2026

EFE / El Espectador

El venezolano fue contratado como director musical de la Filarmónica de Los Ángeles en 2009, a los 28 años, por un acuerdo inicial de cinco temporadas, que se extendió hasta 2019 y posteriormente hasta 2022. Esta es su tercera prórroga.



El venezolano Gustavo Dudamel ha convertido a la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles en una de las mejores agrupaciones en gran formato del mundo. EFE

"¡Bravo, Gustavo!", con estas palabras la Filarmónica de Los Ángeles (LA Phil) anunció este miércoles que renovará el contrato al director de orquesta venezolano Gustavo Dudamel para que siga al frente de la institución hasta el año 2026.

Dudamel fichó como director musical de la Filarmónica de Los Ángeles en 2009, con 28 años, por un contrato inicial de cinco que se extendió hasta 2019 y posteriormente a 2022, por lo que se trata de su tercera prórroga tras sumar, además, el título de director artístico.

"Hemos completado un año centenario asombrosamente exitoso, entonces, ¿qué mejor celebración que confirmar que Gustavo Dudamel y LA Phil continuarán haciendo grandes cosas juntos hasta 2026? Me uno a la Junta, y sospecho que todo Los Ángeles dice ¡bravo, Gustavo!", aplaudió en un comunicado el presidente de la junta de la Filarmónica de Los Ángeles, Thomas L. Beckmen. Por su parte, Dudamel agradeció la noticia y recordó el legado tras una década como director de la institución musical.

"Mirar hacia atrás en la primera década en Los Ángeles con mi orquesta me hace indescriptiblemente feliz. Tengo muchas expectativas y energía para iniciar el próximo capítulo de nuestra asociación artística, y agradezco a la junta directiva por su continua confianza en mi visión de la organización", explicó el músico.

"Estoy muy orgulloso de nuestro legado en educación, especialmente el establecimiento y el crecimiento continuo de YOLA", alabó sobre su programa formativo para jóvenes con especial dedicación a familias sin recursos.

"También sigo comprometido para conectar nuestra rica herencia cívica cada vez mejor con nuestros programas, trabajos comunitarios y conciertos en el Walt Disney Concert Hall, el Hollywood Bowl y ahora The Ford", avanzó.

A lo largo de estos 10 años, Dudamel ha hecho de la filarmónica angelina una de las orquestas más destacadas del mundo, con programas novedosos, colaboraciones con otras disciplinas y una iniciativa social para educar musicalmente a jóvenes de entornos desfavorecidos en la que han participado 1.200 personas y que se ha extendido a otras ciudades de EE.UU.

"Es muy difícil hablar de un legado porque son diez años juntos y estamos en un proceso maravilloso de crecimiento, pero el espíritu de la orquesta creo que ha sido para mí lo más importante. En general, el mundo de la música clásica está muy lleno de rutina. Y yo trato de evitar completamente la rutina", explicó el director venezolano en una entrevista con Efe en 2019.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá / www.ondasdefusacatan.org

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Jairo Ojeda: armonía del canto de la tierra

Andrés Felipe Castañeda / El Espectador

Pionero de la canción infantil en Colombia y Latinoamérica, el músico participará en el Hay Festival Jericó 2020.



Jairo Ojeda a sus once años reemplazó a la maestra de la escuela de su vereda y tomó su lugar, se convirtió en el profesor de todos los niños que cursaban la primaria. Cortesía

Jairo Ojeda nació en Mercaderes, Cauca, al suroeste de Colombia, en una región casi olvidada, mermada por el conflicto y el asedio de la violencia. Allí, entre sembradíos de maíz, creció escuchando boleros y rancheras y, gracias a su mamá, leyendo: las palabras, esas que escuchaba en las canciones, se volvieron magia al verlas plasmadas sobre el papel.

Su entorno estaba lleno de música, de sonoridad. Allí, en Mercaderes, se cantaba entre las siembras y se cantaba en los patios de las casas, con los abuelos, y se cantaba en las cantinas, junto a las radiolas. Siendo niño descubrió que las palabras tienen sonoridad, ritmo y se convenció entonces de las historias fantásticas que le contaba su mamá. Buscando esa magia, y con la convicción absoluta de buscar a las princesas rubias de esas historias, un día se trepó a un camión de los que recogía maíz y lo llevaba a Medellín. Tenía nueve años.

"Yo creía y disfrutaba ese "revoltijo de historias", además no dudaba que las princesas existían en otras tierras, las de mis cuentos eran todas rubias y en mi pueblo no existían porque todas eran pelinegras", cuenta. Lejos de casa, descubrió que la magia estaba en aquello que su mamá le había enseñado sin proponérselo: en la palabra. Jairo, que sabía leer, escribir, sumar y restar, fue acogido por los fruteros que lo encargaron de las cuentas. Meses después, recuerda, un campesino se lo llevó al Eje Cafetero a cosechar café, pero allí su vocación se impuso y, ante la ausencia de la maestra de la vereda, que había huido por la violencia, Jairo terminó por ser el profesor de los niños de los cafetales. Cuando su mamá lo encontró, teniendo 11 años, era el maestro incluso de niños más grandes que él. Fue entonces que ella, su mamá, la primera hacedora de su magia, le consiguió una beca en Tunia, Cauca, para hacer el bachillerato con enfoque en labores agrícolas. Allí, las historias fantásticas que un día lo sacaron de su casa y lo llevaron a trabajar la tierra se le volvieron canción. "Las canciones nacieron en mí, desde las cadencias rítmicas que envolvían las palabras que narraban esas historias, los cambios de escenarios, las acciones de los personajes, y todo tenía que imaginártelo, necesariamente te sugerían movimientos inesperados como si fuera una danza; con esto quiero decir, que la antesala del cantar o de las canciones son esas imágenes y sus movimientos, la decisión de hacer canciones y cantarlas aparece como si fuera otro momento, pero, considero que sin antecedentes rítmico-sonoros no nos llega la música", afirma. Descubrió entonces que cantarles a los niños era tender un puente para ser su amigo. "Mi decisión de cantarle a los niños incluye también el convencimiento de lo beneficioso del cantar como estrategia para enriquecer el imaginario de los niños y entrar en "confianza" para hacer amistad".

Han sido décadas cantando y Jairo sabe que, aunque el mundo ha cambiado desde entonces, a los niños los sigue emocionando descubrir el mundo con canciones. "Después de varias décadas muchas cosas, aparentemente, han cambiado. En la condición humana los cambios no son tan acelerados y esto es mucho más evidente en la infancia y la niñez y el punto de referencia es que no se pueden atropellar los procesos de desarrollo cognitivo-biológico por la dinámica histórica de la cultura y la tecnología. Mis temas generalmente tratan de llamar la atención a descubrir en el entorno natural de las maravillosas relaciones de la vida, ¿será que eso pasará de moda? ¿Será que no caemos en la cuenta de que ese olvido o descuido nos está saliendo muy peligroso?"

Sabe, sin embargo, que hoy en día los niños están expuestos a otras dinámicas, que el sistema impone sonidos y que ellos están sobre-expuestos a estos. "En el ser humano todo es aprendido, y si los niños sólo escuchan determinadas tendencias es muy posible que generen sensibilidad a esas tendencias. La pregunta es: ¿esos procesos o tendencias, muy de la moda, llevarían a nuestros niños a un verdadero desarrollo que los lleven a armonizar consigo mismo, con los demás y con el planeta?", comenta Jairo, que cree que para lograr esa armonía, se necesita ser sensibles a lo que pasa alrededor. Por eso, con su canciones además de contar historias de la tierra, de granitos de maíz y gallinitas cegatonas y también se ha atrevido a contar la crueldad de lo que pasa con la guerra. "Naturalmente, los niños se enteran de todo lo que ocurre a su alrededor, es una vana y perversa ilusión de los padres y de educadores creer lo contrario, algo parecido al cuento del regalo del niño-dios. Si un niño pregunta el reto es cómo decirle verdades tan tristes dolorosas y vergonzosas acerca de nuestro país. Ahora abordar estos temas desde la canción infantil exige un profundo respeto a su personalidad y sensibilidad, en mi canción "El juego de la guerra" creo que lo logro. No genero odios pero no eludo esa realidad tan desafortunadamente nuestra."

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Es inevitable al leerlo, al escucharlo, preguntarle si acaso es aún esa necesidad de descubrir un mundo mágico, y de lograr que los niños lo descubran también, lo que lo impulsa a seguir escribiendo canciones, y si acaso ese impulso de montarse en un camión hacia lo desconocido sigue latente en él. "Bueno, el caso es que sigo subiéndome a los "Camiones del deseo y la imaginación", pero ahora llevo un saquito, y algo de dinero pues me di cuenta que las princesas, pelinegras o rubias, son tragonas y les fascinan los helados.", responde.

Ojeda ofrecerá el recital interactivo Atrapando mariposas, el 24 enero en el marco del Hay Festival 2020, en un evento que permite generar un espacio para acercarnos vivencialmente al cantar y hacer canciones. Además, visitará la Vereda la Viña, donde compartirá parte de sus rondas infantiles Los Cantos de la noche oscura (Panamericana Editorial).

Al maestro con "ñocari"

Por: Óscar Domínguez Girado / El Colombiano



A Jorge Yarce, salud:

Felicitaciones mil por el reciente cumpleaños de la única amante que te has permitido. Tu jamona acaba de cumplir 39 años pero parece de quince.

Me refiero a la Dulcinea sin carne y sin hueso que fundaste con *Jaime Sanín Echeverri* y *Humberto Arbeláez*.

¿Su nombre? Colprensa, la agencia de noticias que arrancó con timidez y vigor de novicio del Opus Dei, tu cuerda religiosa, ofreciendo columnas de opinión y reportajes. 250 pesos pagaban por columna, recuerda el profesor *Fernando Ávila*, quien estuvo desde el primer estornudo de la agencia. Diseñó el logotipo.

Lo que en el principio era Aceprensa evolucionó a Colprensa, por sugerencia de Sanín Echeverri. Lo recuerda *Guillermo Romero*, quien también madrugó a cargar ladrillo en la Col.

Conservo como una condecoración ganada en combate el memo que me pasaste por haber escrito en un despacho que el discurso de posesión como ministra de comunicaciones de *Noemí Sanín* en el gobierno de Belisario, le quedó muy bien escrito ... a su taita, el doctor Sanín.

Asumo que el rionegrero de cinco en conducta me perdonó, pues cualquier día me regaló tres de los trece libros que escribió con esta saludable precisión: no los tiene que leer, ni comentar, ni nada. Le obedecí al pie de la letra.

La doctora Noemí también me absolvió de cargos, pues cuando fue candidata presidencial me invitó a colaborar en la oficina de prensa.

Terminé casi que sirviendo tintos, pues a medida que avanzaba la campaña iban llegando genios del periodismo que le hablaban al oído a la candidata que decía irónicamente que en Colombia a las mujeres les exigen ser vírgenes con experiencia.

Es hora de denunciar la única "presión" indebida que recibí del Opus durante mi paso por Colprensa. Se trata de la solicitud de incluir en el servicio un ingenuo comunicado de *Humberto Arbeláez* hablando pestes del condón.

Los del Opus ven un condón en la calle y cambian de acerca. Privilegian el mandato bíblico de "creced y multiplicaos". En el campo de la paternidad dijiste paso. Algo que no hicieron Sanín y Arbeláez.

Pero me desví. De nuevo, felicitaciones por la fundación de la ya casi cuarentona Colprensa que sigue gozando de su eterna juventud. Que haya durado tanto es un milagro que puedes abonarle a tu gurú, san Escrivá de Balaguer.

Te deseo buen viento, buena mar y la mejor salud que no ha sido la mejor de tanto camellar porque no viniste a hacerte el manicure. Hace poco hicimos croché con *Orlando Cadavid*, primer director de información, y hablamos bellezas de ti. Larga vida para el filósofo y bachiller de la Pontificia Bolivariana que además de la incómoda castidad, se regaló la integridad, la creatividad, el estudio, la ética y su parienta rica la estética, el silencio de la biblioteca y la docencia magistral



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XVIII

FESTIVAL UNIVERSITARIO DE MÚSICA INSTRUMENTAL UPB

Abril 20 al 25 de 2020
Auditorio Juan Pablo II

Informes: festival.instrumental@upb.edu.co

Para los grupos instrumentales universitarios interesados por favor solicitar información al correo:

festival.instrumental@upb.edu.co

<https://www.upb.edu.co/es/noticias/convocatoria-fumi-xviii-2020-upb-bucaramanga>

Cierre de inscripciones: 21 de febrero de 2020

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general

Folklore
RADIO.ONLINE

Concierto

Colombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rolando Laserie: El guapo de la canción

Elena Chafyrth / El Espectador

La primera vez que supe de Rolando Laserie estaba en casa de mi tía tomándome unas copas de vino. Un encuentro con ella era escuchar música y al finalizar la noche, tener claro quién sabía más de algún género musical. A estas largas charlas contribuía el hecho que desde pequeña yo había sido una gran melómana y con el tiempo me había vuelto una curiosa de grandes temas musicales.



Rolando Laserie nació el 27 agosto de 1923 en Santa Clara, Cuba. En 1956 grabó su primer sencillo llamado "Mentiras tuyas", del compositor Mario Fernández Porta. El veraz

Fue en un momento cuando sonó "Hola Soledad". De antemano sabía que esa canción había sido escrita por el compositor argentino Palito Ortega, lo que sorprendió a mi tía cuando le conté. Sin embargo, no estaba segura de quién la interpretaba. Entonces paré la canción, pues algo me inquietaba de aquella voz: su fuerza lograba quebrarme con cada verso. Así que le pregunté a mi tía si sabía quién era. Mi pregunta logró emocionarla, pues con guiñarme el ojo me daba a entender que no me las sabía todas, que tenía vacíos musicales. Claro que los tenía, pero eso no era lo que me intrigaba, quería saber algo más de aquel hombre que había acabado de escuchar y me transmitía tantas emociones, pero solo obtuve lo siguiente: "se llama Rolando Laserie, es un cantante de boleros".

Esa noche salí de la casa de mi tía y al pasar los días me centré en otros referentes de la música. Pero el destino siempre cumple con su labor y este año volvieron a mencionar su nombre, así que me puse como tarea escucharlo con calma y me acerqué no solo a su vida, sino a su versatilidad como cantante. Fue tan grande mi emoción, que por esos días se habían dañado mis audífonos y robé los de mi primo. Sé que estuvo mal, pero era eso o subirme a un medio de transporte sin permitir que mis oídos escucharan su voz, negándome a escuchar sus temas como bolerista y su interpretación tan única al momento de oír sus excelentes canciones como guarachero.

Su registro de nacimiento revela cuatro nombres: William Newton Calasanz Rolando Laserie Rodríguez, que ya da mucho de qué hablar, pero el mundo lo conoció simplemente como Rolando Laserie. Nació en la provincia de Santa Clara, Cuba, el 27 de agosto de 1923, siendo el menor de ocho hermanos. Creció entre academias de baile, desarrolló la magia en sus pies, que se movían al ritmo de la música, con la alegría que hasta su último día lo caracterizó. Es así como descubre su gusto por la música, justo en el momento en que Luis, su hermano mayor, le enseña a tocar el timbal.

Desde el primer momento, sus manos aprendieron a tocar el timbal con estilo. Para el cantante cubano no solo se trataba de lograr un sonido, sus manos necesitaban representar con gran elegancia los ritmos de la época. Se volvió adicto a la percusión y decidió que su oficio como zapatero no era suficiente. El intérprete se negaba a vivir los días en medio de la monotonía, quería vivirlos con emoción y a su propio ritmo: se soñaba viviendo entre flautas, guitarras y trompetas. Y lo cierto es que ya no había nada que hacer. Se había enamorado perdidamente del baile y la música. Desde que ésta llegó a su vida, su sonrisa se hizo eterna.

También llamado "El guapo de la canción", bautizado así por el conductor de radio Germán Pinelli, quien quedó sorprendido por la energía que lo caracterizaba en el escenario, su historia se inició cuando viajó a la Habana, Cuba, para convertirse en el percusionista de la Orquesta de Los Hermanos Palau. En una entrevista para The New Herald en 1995 dijo: "(...) siempre estaba con mi guayaberrita y mi lacito por si me venían a buscar. Cuando venían las compañías de teatro La Caridad, La Orquesta tocaba en el vestíbulo y a mí me ponían una silla y un cajoncito para tocar los timbales con los músicos de la banda municipal de Santa Clara, yo tenía unos diez años". Laserie sabía de su energía, pues había nacido para la música, para enamorar a las personas con su voz en cada uno de sus boleros. Aunque le costó trabajo alcanzarlo, estaba seguro de que ese momento llegaría.

Una mañana, cuando en el libro de los grandes de la música ya estaba escrito que el cantante cubano cambiaría el mundo con sus melodías, a pocas horas de una presentación de la orquesta "Arcaño y sus Maravillas", se enteraron de que el artista Miguelito Cuní, una de las voces principales de la orquesta, no podía asistir. Entonces Rolando Laserie, al saberse todo su repertorio, decidió reemplazarlo. De inmediato sedujo a la gente que acompañaba al director y flautista Antonio Arcaño. No se tiene certeza de aquella escena, lo cierto es que "El guapo de la canción" era un volcán en el escenario, su voz armónica y a su vez única, provocaban efervescencia en cada lugar que pisaba.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Algunos de los artistas dudaron del talento del intérprete cubano, afirmando que su estilo, marcadamente sincopado, no era lo que se buscaba en aquella época. Para muchos, la duda se despejó en 1956, cuando entró como timalero y corista a la orquesta del gran Benny Moré. Aquel hombre al que siempre lo acompañaba su boina y que lo hacía ver elegante y particular, ya era un gran referente musical.

La historia del bolero nos dice que durante los años 50 había una necesidad de volver a emocionar al público. "En esta época se produjeron boleros exquisitos, pero también un buen número de piezas de innegable pobreza, rellenos facilistas de discos que no lograron inspirar sentimiento alguno en los oyentes", menciona Tony Évora en su obra El Libro del Bolero. De esta manera, una enorme lista de letras, escritas por grandes compositores que no podían ser interpretadas por cualquiera, estaba a la espera de un gran intérprete. El bolero debía recuperar no solo su lenguaje poético, sino su romanticismo.

Los expertos del género solían decir que el bolero era un golpe en el corazón, en donde la comunicación dependía de los compositores, arreglistas, instrumentistas, vocalistas, hasta sus oyentes y bailadores. Todos hacían parte fundamental para disfrutar y crear un impacto en el alma de cada bolero.

Lo que le estaba faltando al género era Rolando Laserie: una voz fuerte, una voz diferente. El artista cubano le dio su sello característico desde su primera grabación, cuando se presentó en un programa televisivo donde actuaba Olga Chorens y Tony Álvarez. Al verlo, los hermanos Álvarez Guedes le propusieron grabar el bolero "Mentiras tuyas", de Mario Fernández Porta, quien se enojó muchísimo cuando escuchó la interpretación pues no le gustó la manera de cantar del intérprete cubano. Su enojo duró muy poco, al enterarse a la siguiente semana que había vendido más de treinta mil copias del disco. Su percepción cambió por completo acerca del Guapo de la canción. Para nadie era un secreto que a partir de ese momento cualquier canción que cantaba el cubano Rolando Laserie se iba a popularizar.

Desde entonces, Laserie tuvo un crecimiento impresionante. Dos años después ya competía en popularidad con el que había sido su jefe, el gran Benny Moré, y sabía que su decisión al escoger la música no había sido en vano. Gozaba de hacer lo que más amaba en el mundo y nunca dudó de su talento. Dicen que los grandes artistas no le temen a reinventarse y este fue el caso de él. La música avanzaba y Rolando Laserie avanzaba junto a ella, explorando ritmos como la guaracha, el son montuno, el bolero y el son. Nunca se quedó encasillado en algún ritmo, lo único le importaba era hacer música.

Dejó su sello en éxitos como Inolvidable, Hay que saber perder, Lágrimas negras, Sabor a mí; y luego de un tiempo volvería a sorprender con tres canciones de Palito Ortega: Sabor a nada, Lo mismo que usted y Hola Soledad, canción que cautivó a muchos, como a mí.

Muchos de los compositores de la época afirmaban que algunas de las canciones dejaban de ser suyas en el momento en que se plastificaban, se emitían y se vendían, y con "el Guapo de la canción" pasaba lo mismo. El cubano Rolando Laserie cantaba con tanto sentimiento las canciones que grababa, que sus seguidores se confundían, pues creían que estas eran de su autoría.

El 26 de octubre de 1960, cuando triunfó el gobierno de Fidel Castro, Laserie se encontraba en lo más alto de su carrera, con más de treinta discos grabados y una gran popularidad en la isla que lo vio nacer. Sin embargo, en medio de su alegría se produjo una enorme tristeza, puesto que llegó a presentir las represiones que vendrían por parte del gobierno, así que decidió dejar su tierra. Cuenta en una de sus entrevistas el maestro Bebo Valdés, amigo del maestro Rolando Laserie, lo siguiente: "Cuando salimos de Cuba en el mismo avión, nos juramos que nunca íbamos a volver bajo el régimen actual. Él cumplió, ahora queda que yo cumpla". Y la promesa se sostuvo hasta el día de la muerte de cada uno.

Al salir de Cuba, el intérprete de "Hola Soledad" se estableció un tiempo en México, actuó en Argentina y se radicó por algunos años en Venezuela. Hacia 1958 participó como cantante en la orquesta de su entrañable amigo Bebo Valdés y grabó "Sabor a mí", canción que lo llevó de nuevo al reconocimiento y los aplausos del público. En 1961 grabó, junto a Tito Puente, el álbum "Pachanga in New York", fusionando ritmos caribeños con ritmos estadounidenses, donde asombra con su potente voz y su versatilidad como artista, demostrando su gran capacidad vocal con la canción "para la quimbamba" y demostrando su transformación vocal con el ritmo salsero y por supuesto en medio de aquella melodía su estallido "De película" que lo usaba cuando algo le resultaba increíble.

En 1962, la guarachera de Cuba, Celia Cruz, se casó con el músico Pedro Knight y los padrinos de la ceremonia fueron el cantante Rolando Laserie y su esposa Tita Borgianno, pues tanto el amor por la música como su increíble amistad los llevó a compartir ese gran momento.

De su vida personal se sabe muy poco, amó solo a una mujer que fue la dulce Tita Borgianno con quien nunca tuvo hijos. Estuvieron juntos por más de cincuenta años. Laserie grabó en 1972 el álbum "Rolando Laserie, el Rey guapachoso" y dos años después grabó el disco titulado "Con mucha salsa- Rolando Laserie", con arreglos de Tito Puente y Charlie Palmeri.

El cantante cubano no solo demostraba en su carrera artística su disciplina y respeto con cada uno de los artistas con quienes trabajaba, sino que además evolucionaba junto a los ritmos y las melodías, sin dejar de lado aquel ingrediente que lo hizo tan famoso: su originalidad y su maravillosa voz. En 1982, el músico dominicano Johnny Pacheco grabó un disco con él, "De película", haciendo homenaje a su frase más conocida. En 1993 el maestro Israel López le propuso que grabaran algunos temas para los álbumes: Master Sessions Volumen I y Volumen II. El cantante aceptó encantado. A pesar del tiempo y aun en sus últimos trabajos nunca perdió su potente voz. Ni siquiera en sus últimas presentaciones renunció a bailar en el escenario.

El 22 de noviembre de 1998 falleció en Coral Gables, Florida, a causa de una enfermedad cardiovascular, rodeado de sus amigos y su esposa Tita Borgianno. Su familia decidió que, en lugar de enviar arreglos florales, enviarían donaciones a enfermos de cáncer en memoria del Guapo de la canción: Rolando Laserie.

Fue un cantante que dejó una huella profunda en cada uno de sus familiares y amigos, su disciplina y el amor por la música lo llevaron lejos. El escritor y musicólogo Guillermo Cabrera Infante lo recordaba caminando con su boina "estilo panamá", vestido todo de blanco, su traje de la suerte.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Fechas Importantes

Cierre de Inscripciones
Concurso de Intérpretes
Marzo 30 de 2020

Concurso de Obra Inédita
Marzo 30 de 2020

Audiciones Regionales
Abril 3, 4 y 5 de 2020

Plenaria de Selección
Abril 18 y 19 de 2020

Publicación de Clasificados
Abril 20 de 2020

Concierto de Lanzamiento
Bogotá D.C.
Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo
Abril 18 de 2020

Cierre de Programa de Mano
Mayo 15 de 2020

Publicación de invitados
Encuentro Infantil
Mayo 15 de 2020

Registro de Concursantes Ginebra
Junio 10 de 2020



La cultura
es de todos

Mincultura

Evento apoyado por el **Ministerio de Cultura.**
Programa Nacional de Concertación Cultural.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

CURIOSIDADES

Por Ofelia Peláez / Folcloróloga, investigadora y coleccionista musical



Como casi siempre a principios del año empieza la organización papeles y archivos, y así fue como en un viejo legajador encontré algunos datos un tanto curiosos acumulados durante mucho tiempo. Como no quise que se perdieran al echarlos en la papelera, hice un recuento de algunos.

Bandera de Estados Unidos. Según una leyenda, fue diseñada por Betsy Ross en 1776. Ella pudo escoger rojo, blanco y azul, simplemente porque eran los únicos colores de su caja de costura.

Velcro. Esa maravillosa tela que se paga como una araña, tan útil, viene de vel, que es terciopelo en inglés, y cro, por crochet, la labor de punto.

Qwerty. Cuando se diseñó la conformación del teclado para la máquina de escribir, el creador fue Christopher Sholes, en 1868, que vendió el diseño a la Remington. Son las seis primeras letras del teclado, a la izquierda de la parte superior.

Ley de Murphy. Que cuando se cae la rebanada de pan siempre es con el lado untado de la mantequilla hacia abajo, que la fila que cogemos camina más despacio, que suenan los teléfonos al mismo tiempo... en fin, algo que nos sale mal, decimos: La ley de Murphy: si algo malo va a pasar, pasará. Edward Murphy fue un ingeniero aeroespacial que dio a conocer su planteamiento en 1949.

El perrito de la Victor. Se llamaba Nipper (mordelón o mordiscón). Su dueño fue Mark Barraud, un francés que vivía en Inglaterra; cuando Mark murió el perrito quedó en manos de su hermano Francis que era pintor y ofreció el cuadro del animal escuchando el fonógrafo, que vendió por 60 libras esterlinas a la empresa que comercializaba estos aparatos.

La mula rucia. Es una vieja canción de origen venezolano a la que curiosamente le sacaron una versión en "español": I have una mula rucia en the city of Maturín, with una peladurita from the cola to the crin. You have to see, to see, she has a vaina, that always corcovea when you put on her the enjalma. Quieta mula, why corcoveas? Because le falta the estribo, the cincha and the correa.

Aviso. Ya se acerca el invierno con sus rigores* y recuerde que cuando gime el viento en los aleros** hasta el calicanto falsea***. Renovamos la construcción de su casa con materiales de primera calidad. Llámenos. También modernizamos patios viejos color de humedad****.

*Del pasillo *Invierno y primavera*

**Del pasillo *Las acacias*

***Del albazo *Dolencias*

****Del tango *Casas viejas*

Fox trot. Traduce paso del zorro. A principios del siglo XX fueron famosos en Estados Unidos bailes denominados la lucha del conejo, deslizamiento del mono, el baño del canguro, el trote del pollo, el paso del buitre y el trote del oso. El único que perduró fue el fox trot.

Pachito Eché. Compuesta con ritmo de son paisa por Álex Tovar, que dirigía la orquesta del Hotel Granada en Bogotá, destruido en abril 9 de 1948. El gerente del hotel era el antioqueño Francisco Echeverri Duque y la grabó Jorge Noriega, hermano de Carlos Augusto "El tigrillo" Noriega. De modo que es ritmo antioqueño, compuesta por un bogotano, en homenaje a un antioqueño y luego, símbolo de un club de fútbol caleño.

El judío errante. Es una leyenda, pero a pesar de que se le atribuyen varios nombres el más común es Ahasverus.

Chicles. Esta palabra se volvió genérica para la goma de mascar. Su origen fue con los Mayas de México y en Estados Unidos lo comercializó Cadbury Adams en 1899.

Del alemán. *Schaden freude.* Sentir alegría por el mal ajeno. En inglés ese placer es *gloating*. También del alemán es el término: *doppel gänger*, que significa el personaje doble un tanto malvado, que se supone camina al lado de cada uno.

Kaisen. Mejora continua: Hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy. Procede del japonés.

Ojos o mirada sanpaku. Término que viene del japonés que significa tres blancos en los ojos, al quedar visible el espacio blanco por encima o por debajo del iris. Lastimosamente esa condición la han tenido algunas personas malvadas, como James Manson y Hitler.

Mambrú se fue a la guerra. Cancioncilla que se canta desde hace tiempos. Pertenece a una ópera infantil escrita por Jacinto Villedor, estrenada en Madrid en 1775. Basada en la vida del general Mambrú, como se le decía al general John Churchill Marlborough (1650-1722) militar inglés que participó en las guerras contra España, Polonia y Austria a principios del siglo XVIII.

Lanza en ristre. Suele decirse cuando alguien ataca. En una época esas luchas eran entre dos contrincantes, montados a caballo y cada uno portando una lanza para derribar al rival. Para afianzar el cabo de la lanza, éste se introducía en un hierro que se ponía al lado derecho del peto de la armadura antigua. El ristre también suele usarse en los desfiles para sostener el asta de la bandera.

Y para terminar y poner en práctica, esta es una linda frase en italiano: *il dolce far niente*. Disfrutando el placer de estar ocioso. Es español: lo dulce de no hacer nada.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Javier Calamaro, la voz del tango y el rock

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Colombia, tierra de ritmos, sonidos, tendencias y folclor, y esta Medellín querida, de asfalto, idiosincrasia y recuerdo musical; las dos, un claro ejemplo de cómo el tango y el rock se dan la mano, bailan acompañados en una misma baldosa, se van de fiesta, lloran por el amor y la vida, y al otro día, rejuvenecen en distorsiones, melancolía, arrabal, pueblo y corazón.

Ese tango y ese rock, tan afines, tan distantes y con tanta representatividad en nuestro territorio, se han convertido en la brújula y el camino de uno de los músicos más completos de iberoamérica, que tiene un apellido tan importante para la historia de la música en habla hispana, que es estandarte de respeto y admiración.

Les hablo de Javier Calamaro, un porteño con voz fuerte, sonrisa fácil, vida simple y alegría cotidiana. Javier, quien pasa fácil y sin complicaciones del smoking para el baile de salón, junto al bandoneón y el piano, al cabello desarreglado, las guitarras afiladas y las cuerdas vocales listas para gritar el rock, con el corazón en la mano.

Javier hoy es un busca vida, pues no tiene la vida resuelta y eso lo emociona.

Un poco de su historia

Sus días los pasa en su casa en el campo, en Don Torcuato, Gran Buenos Aires, Argentina, entre familia, compartir con su hijo y esposa, componer, producir música, cocinar pastas o gazpacho, e inventar nuevas aventuras extremas entre las que incluye escalar o bucear. Desde hace años esa es su pasión, vivir entre la mística y la agonística de la montaña y los océanos. Ha logrado escalar los 6.962 metros del Aconcagua en Mendoza Argentina, y también, no solo bucear con ballenas, sino ofrecerles un concierto completo, de 45 minutos en la península Valdés, en la Patagonia argentina. Este, fue el primer recital subacuático de la historia del mundo, una proeza digna de una mente ingeniosa y arriesgada como la de Javier. Actualmente lidera el programa de televisión Concierto Extremo, en el que viaja a lugares inimaginados para dar conciertos con valentía.

Su fuerza creativa y social lo ha llevado a construir proyectos de ayuda, que suelen ser más extremos que los de los riesgos y peligros por el agua, la tierra, el oxígeno o las alturas, extremos porque tienen que ver con el dinero y con la falta de sensibilidad para ayudar a los demás.

Javier es líder de varias iniciativas discográficas, de espectáculos y obras de beneficencia, por eso más allá de cantar tango y rock, o de presentar sus discos y tener dentro de su historia una discografía amplia, lo que mueve a este sencillo, talentoso y sensible Calamaro llamado Javier, es ayudar a los demás, la buena comida, los deportes extremos y la vida de su familia.

Su discografía es amplia, y toda está transversalizada por esas dos pasiones que con su sonido se unen en algún lugar de la historia. Discos como Diez de corazones, Quitapenas, KímiKa, Villavicio, Este minuto, La vida es afano o Próxima vida, construyen la existencia de un músico que le ha entregado su voz a la sinceridad musical y a sus dos pasiones, el tango y el rock, la guitarra y el bandoneón.

Cuando le pregunté por él, por su historia, por su manera de vivir, me dijo que se define a través de su familia, de sus padres y sobre todo de sus tres hermanos. Gracias a ellos es lo que vive, lo que suena, lo que sueña y lo que será. Sus hermanos son Hebe, musicoterapeuta y académica musical; Horacio, un fotógrafo silencioso y virtuoso; Andrés, el salmón del rock iberoamericano.

Él es el menor de todos, con 54 años y bajo su cabello rocanrolero, su hablar pausado, preciso y su sentimiento gaucho, carga la influencia familiar de la literatura, la poesía, el rock, el pop, los viajes y las fotografías.

Esta es solo una parte, minúscula, de la vida Javier Calamaro, la voz rockera de los tangos y elegancia de frac al cantar.

¿Ustedes, ya lo escucharon?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Comer de noche

Somos conscientes que el tipo de vida que estamos llevando, muchas veces impide el preparar un alimento saludable, pero existen diversos, que protegen al cuerpo de la oxidación...

Por: Jaime Forero Gómez M.D. / Vanguardia



En Colombia, hasta hace pocos años, la comida de noche era una reunión familiar, donde compartíamos las vivencias del día, tomábamos alimentos comunes naturales hechos en casa, se reposaba antes de irnos a dormir, conversando, leyendo un libro, viendo la poca televisión existente. Muchas familias siguen manteniendo esta tradición esencial para un buen sueño, preventivo del Alzheimer.

Hoy comer de noche se ha convertido en algo rápido, pasajero, lleno de comida chatarra, "para salir del paso"; se consumen diariamente, alimentos llenos de preservativos, acompañados de bebidas azucaradas cuya publicidad engañosa en redes las promociona como saludables. Hoy se escriben más mentiras sobre alimentación, que las que a diario algunos políticos y ciertas emisoras y periódicos capitalinos, publican buscando desestabilizar el país.

Consumir una comida rápida de vez en cuando y en horario temprano (7 a 9 p.m.) no produce mayor inflamación desde que la acompañemos de alimentos antioxidantes.

Somos conscientes que el tipo de vida que estamos llevando, muchas veces impide el preparar un alimento saludable, pero existen diversos, que protegen al cuerpo de la oxidación, uno de los factores causal del Alzheimer temprano.

Un buen emparedado con pan integral relleno de cordero o pavo, mantequilla de maní o almendras con cebolla y tomate, es una buena elección. Las almendras y nueces liberan serotonina, un relajante sensacional. Unas galletas integrales con quesos blandos son otra opción que libera un aminoácido llamado triptófano que produce sueño. Aunque les parezca extraño, la crispeta sin mantequilla es un buen acompañante. Si le hace falta el dulce, una mezcla de plátano y nueces o una barra de granola con fibra es otra idea buena. Una avena casera, no Quaker, puede comerse de noche y libera melatonina. Un yogur griego recubierto de fresas o cerezas es un postre nocturno que hace que tu cuerpo produzca melatonina, inductora del sueño.

Evitemos la pizza recalentada, salchichas llenas de salsas, bebidas azucaradas de todo tipo, té de botella, cereales procesados como las zucuritas, helados químicos, galletas tipo oreo, papas fritas, burritos y platos similares con frijoles. De noche son veneno que llega directo al cerebro.

Bienvenido, bisiesto

Practicaré la disciplina de ser eterno mientras viva. Me regalaré y regalaré silencio.

Por: Óscar Domínguez Giraldo / El Tiempo



Informo a mis acreedores que para el 2020, que ya dejó atrás los primeros 15 días, estoy perfeccionando una pastilla que permita perdonar a nuestros enemigos, pero encimando olvido, que es más curativo. Me lleno de plata y pago las culebras.

En 2020 aprenderé más de Nacho, mi chihuahua, que barre y trapea con nosotros. 'En esta casa se hace lo que ustedes me obedecen', nos advirtió desde un principio.

Practicaré la disciplina de ser eterno mientras viva. Me regalaré y regalaré silencio, siguiendo el consejo de los benedictinos. Defenderé el derecho a contradecirme porque de otra forma, ¿cómo haría para crecer?, como escuché en una mesa vecina.

En 2020 no agregaré una coma a la novela de la que solo tengo el título: 'El hombre que no escribía novelas'. Si la termino, me volvería famoso, rico y tendría que cambiar de amigos, enemigos y hasta de defectos que me han costado tiempo, sudor y lágrimas. Pido a mis amigos y favorecedores que no me deseen éxito en todo. Me quedaría sin agenda. Es más creativo vivir pelando cocos con la uña

Volveré a las tertulias de ajedrez de las que fui expulsado por inasistencia. Añoro el ruido de las piezas al correr.

Espero no ganarme ningún premio de periodismo para no arruinar mi currículum. Eso de tener que escribir discursos inteligentes y originales para la posteridad tampoco va conmigo (además, ¿qué ha hecho la posteridad por mí?, pregunto con Woody Allen).

Estoy analizando con mi *coach* teológico y transaccional si en este bisiesto me toca ejercer como creyente, o si me cuelgo la chapa del ateo que cree en todos los dioses (con el perdón de los escépticos estilo Humberto de la Calle).

Haré de la cotidianidad una religión. Tendré presente el pensamiento de la mujer siria cuando se asiló en Estocolmo: todo lo que quería era volver a abrir y cerrar una puerta.

Si para los chapetones de la Fundación del Español Urgente (Fundéu), la palabra de 2019 fue 'emoción', la mía sigue siendo 'cotidianidad' en su acepción de simplicidad.

Santa Rita de Casia, abogada de imposibles, que caiga Guaidó, perdón, que se vaya el presidente Maduro aunque le vaya bien.

Pido a mis amigos y favorecedores que no me deseen éxito en todo. Me quedaría sin agenda. Es más creativo vivir pelando cocos con la uña.

Finalmente, no acepto más arrugas ni pategallinas en mi cara. ¿Con quién hay que hablar?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El último arriero de Cajamarca (Crónica)

Laura Valeria López Guzmán / El Espectador

En Cajamarca, los arrieros viven por y para la tierra. A continuación, les presentamos una crónica que cuenta la historia de uno de ellos.



Efraín García o más como "El Negro García", es de los pocos arrieros que quedan en Cajamarca. Los jóvenes que nacen en estas zonas no ven el campo como una opción para salir adelante. Laura Valeria López Guzmán

Hacia las ocho y media de la mañana iba hacia el corregimiento de Anaime, a unos cuarenta minutos de Cajamarca, Tolima. La carretera pavimentada, con uno que otro bache, como es común en las vías terciarias, estaba rodeado de paisajes de diferentes tonos verdes. Al pasar la cabecera del corregimiento, el pavimento poco a poco se fue desvaneciendo. La tierra empezó a adueñarse del camino en medio de la lucha de la naturaleza por recuperar su territorio.

Al llegar a la finca "Las Delicias", intenté llamar a Efraín García, pero la señal se había quedado atrás en el camino asfaltado. García es el arriero más conocido de estas tierras y desde que llegué me hablaron de él. A lo lejos vi a un señor montando una bestia, no pude ver bien su rostro, pues su sombrero le hacía sombra. A medida que se iba acercando se empezaron a multiplicar las mulas, unas ocho o diez lo acompañaban, que venían cargadas de arracacha y la sepa de esta, también había un bulto a cada lado de las mulas. Bajé del carro y pregunté "¿Efraín?"

-Sí. ¿Laura? Sumercé, déjeme descargo las mulas y nos vamos hacia los cultivos.

Al terminar de dejar los bultos a un lado de la carretera, Efraín se acercó, me dio la mano y me indicó el trayecto. Debía ir caminando.

-¿Le digo algo?- dijo, tratando de romper el hielo-. Me encanta montar a caballo.

-¿Puedo irme en uno?

Efraín se sorprendió, pues ningún animal estaba ensillado.

-Pero, mona, le doy el caballo, este es mansito, déjeme le pongo la mulera para que no se ensucie y se pueda ir más cómoda.

-Gracias, así está bien.

Subí por los empinados cultivos de arracacha durante unos cinco minutos, hasta donde quiso el caballo.

Cajamarca es un municipio del departamento del Tolima, en el noroccidente del país. Es conocido como la despensa agrícola de Colombia. Gracias a su posición geográfica cuenta con un clima ideal para cultivar diferentes productos: frutas, verduras y tubérculos. Salen bultos de frijón, aguacate Hass, hortalizas, lulo, naranja y arracacha constantemente a las principales plazas de mercados de distintas ciudades del país.

Desde donde estaba se veían muchos cultivos cubriendo las laderas de las montañas. Desde la distancia, las personas de otras fincas o parcelas parecían hormigas y las mulas se camuflaban con el color de la tierra. En la parcela en la que estaba había cerca de unos veinte trabajadores, entre ellos había niños de doce a dieciséis años, mientras el resto eran hombres hasta sesenta años. Solo había una mujer, pero nadie parecía fijarse en estos detalles. En el campo también estaban varios perros, caballos, mulas y pájaros que cantaban. De vez en cuando una nube tapaba el sol y nos daba la oportunidad de descansar.

Efraín García es arriero por vocación. Conoció el oficio de transportar productos del campo en mulas por su papá, quien trabajó como arriero hasta que no pudo más del cansancio y decidió retirarse, como consecuencia, les entregó sus animales al menor de sus hijos que siguió la tradición.

Dependiendo del trajín, Efraín se levanta desde las 2.00a.m. a cargar y arriar las mulas que, en este caso, van cargadas de arracacha o de la sepa. La sepa es el sobrante de este tubérculo y se utiliza para abonar la tierra, pero, sobre todo, para alimentar a las mulas y los caballos. El pasto no es suficiente alimento para las bestias que necesitan algo que las llene de energía para que puedan rendir más de diez horas de trabajo.

En algunas ocasiones sus hijas lo acompañan, le ayudan a recoger la sepa y picarla para así tenerla lista para dárselas a las mulas en las noches. Cada carga de arracacha ha permitido que Efraín, como muchos otros campesinos y arrieros de la zona, saquen adelante a sus familias. "Yo le debo la vida a mis mulitas, sin ellas no sabría qué hacer o cómo pagarles a mis hijas el colegio".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Efraín cuenta que Cajamarca no se salvó de la violencia del conflicto armado. Hubo presencia de las FARC, paramilitares y ejército. De hecho, Efraín compartió una que otra mesa con la guerrilla. Le pregunté cómo hizo con las vacunas que pedían estos grupos armados, su respuesta me sorprendió.

-Mona, le digo, yo me hago matar por cien pesos, yo trabajo para mi familia, no para la violencia.

-Entonces, ¿cómo hacía? Supongo que en algún momento se la pidieron.

-Mona, yo preferí trabajar para ellos, ayudarles con mis mulitas, llevar cargas de un lado a otro, pero eso sí, nunca le dije a nadie. Si la guerrilla me preguntaba algo sobre los paras yo no decía nada, y así con todos.

El campo en Cajamarca hoy sufre las consecuencias del conflicto armado y la ausencia del Estado. Muchos jóvenes no ven en el trabajo de la tierra una opción de "progreso", así que deciden emigrar a las ciudades. Los que tienen acceso a la tecnología y al internet empiezan a alejarse de sus ancestros por un modelo de vida impulsado desde las ciudades.

El "Negro García", como le dicen de cariño a Efraín, es el ejemplo del campesino íntegro, la imagen del campesino colombiano. El que se enfrentó al conflicto armado, el que se enfrentó a un país donde sus ancestros le pidieron al gobierno dos millones de pesos para invertir en maquinaria e infraestructura, centenares de gallinas, ganado y cerdos, y este se los negó.

Efraín es un campesino, es un ser lleno de conocimiento que con solo mirar un árbol sabe si este sirve para la construcción de una casa, de un puente, una cerca o para la leña. Sabe que, dependiendo de la altura, la arracacha dura más o menos entre doce a dieciocho meses en cosechar. Sabe reconocer cuando el producto de sus cultivos contiene agrotóxicos o agroquímicos, si el viento los avisa de lluvias o de días calurosos. Sabe dónde y cómo cultivar. Sabe. Simplemente sabe.

Los tres poetas latinoamericanos que ganaron el Premio Festival de Poesía de Medellín

Redacción Cultura / El Espectador

Antonio Herrada, Elena Annibali y John Fredy Galindo fueron los ganadores de la edición número 30 del festival, que desde 1991 ha celebrado en Medellín la poesía del continente.



Guadalupe Grande (España), Verónica Zondek (Chile) y Gabriel Jaime Franco (Colombia) fueron los jurados del Festival. Cortesía La primera edición del Festival Internacional de Poesía de Medellín se llevó a cabo en 1991. A partir de este año, el evento se celebra anualmente en la ciudad de la eterna primavera, y este 2020 se cumplirán 30 años de congregar a los amantes de los versos y las letras para continuar juntándolas, defendiéndolas y celebrándolas.

La convocatoria para la selección de los ganadores de este año empezó a principios de julio del año pasado. Participaron 586 poetas de 66 países. Por el número tan alto de escritores, el festival hizo una curaduría de preselección donde contaron con tres personas como jurados: la poeta panameña Magdalena Camargo Lemieszek y los colombianos Jairo Guzmán y Carlos Andrés Jaramillo. Este primer jurado creó su metodología para disminuir el número de textos, logrando así una preselección de 72 propuestas.

El jurado final estuvo conformado por Verónica Zondek (Chile), Guadalupe Grande (España) y Gabriel Jaime Franco (Colombia), quienes después dijeron que buscaron que el estilo personal fuera uno de los criterios para la selección de los ganadores.

De los 72 preseleccionados se escogieron tres finalistas:

1. Antonio Herrada (Cuba), con el libro "Plantas". Nació en Holguín, Cuba, en 1992 y estudió Geografía en la Universidad de La Habana. En 2015 publicó "Plantas invasoras" con la editorial de la Asociación Hermanos Saíz.
2. Elena Annibali (Argentina), con "Selección de poemas". Nació en Oncativo, provincia de Córdoba, en 1978. Es Licenciada en Letras Modernas, Facultad de Filosofía y Humanidades, U. N. C. En 2007 publicó su primer libro: *Las madres remotas* con la editorial Cartografías de R. Cuarto. Luego siguió publicando textos como *Tabaco mariposa*, *El tigre* y *La casa de la niebla*.
3. John Fredy Galindo (Colombia), con su libro "Lavar la culpa". Nació en Bucaramanga en 1978, es poeta, docente y actualmente se encuentra terminando sus estudios de Literatura en la Universidad Industrial de Santander.

Después de elegir los finalistas, la Dirección del Festival Internacional de Poesía de Medellín abrió un espacio de lectura en el que el público podrá conocer las obras finalistas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Murió Juan Carlos Saravia, histórico líder de Los Chalchaleros

El artista, uno de los máximos representantes del folclore en la Argentina, tenía 89 años. Dedicó más de cinco décadas de su vida al grupo con el que fundó un estilo musical
Teleshow / Argentina



Juan Carlos Saravia (Foto: Franco Fafasuli)

Juan Carlos Saravia, histórico líder de Los Chalchaleros y uno de los máximos representantes del folclore en la Argentina, murió el viernes pasado a los 89 años. La noticia fue confirmada por Gustavo Sáenz, el gobernador de su provincia natal, Salta.

"¡Se nos fue un grande! Juan Carlos Saravia, tu voz y tu música quedarán grabadas para siempre en nuestros corazones. ¡Gracias por tanto, Chalchalero querido! Que Dios te tenga en su gloria. Te vamos a extrañar y no te olvidaremos nunca", escribió Sáenz. Nacido en Salta el 14 de mayo de 1930, la primera aparición pública de Saravia se produjo el 16 de junio de 1948 en el Teatro Alberdi de su provincia, cuando se presentó junto a la banda de folclore que había fundado con un grupo de amigos, a la que bautizaron Los Chalchaleros. Ese día se inauguró un formato musical que no existía hasta entonces y que luego se hizo habitual: tres guitarras y un bombo.



1. Ernesto Cabeza, Juan Carlos Saravia, Polo Román y Pancho Figueroa en 1971

2. Víctor José Zambrano, Ricardo Federico Dávalos, Juan Carlos Saravia y Ernesto Cabeza

3. Cantaron en los teatros más importantes del país y de Latinoamérica: recorrieron el mundo con sus giras

En ese momento eso fue novedoso y original. Luego, rápidamente, el modelo cundió y fue imitado, hasta convertirse en casi obligatorio en el género. Pero Los Chalchaleros fueron los primeros, los fundadores de un sonido y un estilo.

Un año antes, en septiembre de 1947, en la fiesta de los estudiantes del Colegio Nacional de Salta, habían actuado dos dúos folklóricos. Uno, integrado por Juan Carlos "el Gordo" Saravia y su primo Aldo "Chivo" Saravia. Otro, con Víctor "Cocho" Zambrano y Carlos Franco "Pelusa" Sosa.

"Éramos todos amigos... parientes y compañeros además. Así que no había pica ni competencia. Por eso se nos ocurrió unirnos y cantar juntos en cuarteto. Pero como buenos provincianos, nos tomamos nuestro tiempo. Recién unos meses después nos encontramos otra vez y empezamos a ensayar. En mi casa, en la casa de Cocho. Pensamos un nombre para el conjunto y le pusimos Los Chalchaleros porque en Salta se le dice así al zorzal, que come los frutitos colorados de una planta que se llama chalchal", contó Saravia en una entrevista con Infobae el año pasado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A lo largo de su trayectoria de 54 años (el grupo se disolvió en 2002), Los Chalchaleros tuvieron 10 integrantes: Juan Carlos Saravia, Aldo Saravia, Víctor Zambrano, Pelusa Sosa, José Antonio "Chango" Saravia Toledo, Ricardo "Dicky" Dávalos, Ernesto Cabeza, Eduardo "Polo" Román, Francisco "Pancho" Figueroa y Facundo Saravia.

Si bien cada uno aportó su talento y su personalidad, Ernesto Cabeza fue fundamental para que el conjunto alcanzara su máxima jerarquía musical. Juan Carlos Saravia no dudó en subrayarlo: "Cabecita nos dio todo musicalmente todos los matices. Los silencios que hacía con la guitarra eran incomparables. A él lo trajo Dicky. 'Yo conozco a un guitarrero en Salta, da clases de guitarra', dijo. Pero Ernesto no quería, él se dedicaba a lo suyo, tenía otra vida. Y nosotros ya éramos conocidos, vendíamos muchos discos. Al final ingresó en 1953, en lugar del Chango, que siguió con su carrera de abogado".

En septiembre del año 2000, en una conferencia de prensa en el Bauen Hotel, Los Chalchaleros anunciaron su despedida. No habría más giras ni grabaciones ni escenarios.

Fue un largo adiós. Comenzó el 13 de octubre, con 24 conciertos en el Teatro Coliseo. Siguió un show en la Rural y a partir de allí presentaciones en todo el país. Hasta que en junio de 2002 actuaron por última vez. Fue en el Polideportivo de la Virgen del Milagro de la ciudad de Salta, el "Delmi", como se lo conoce.

La decisión fue tomada cuando Saravia ya había pasado los 70 años. El desgaste físico requería una tranquilidad que el ritmo de las actuaciones estaba lejos de asegurar. Y como en todo grupo humano, despuntaban algunas desavenencias.

De todas formas, el público quizás esperaba una continuidad sin límites. Iba a quedar un vacío, para miles y miles de admiradores de un estilo de canto aún invicto. Por eso Saravia, propietario de la marca del conjunto, le propuso a su hijo Facundo que asumiera la continuidad y se pusiera al frente de una nueva formación. Pero "Facu" prefirió iniciar su propio camino: "No me pareció digno aprovecharme del prestigio de Los Chalchaleros, ni tampoco usufructuar mi apellido. Yo no tenía derecho a explotar la trayectoria de mi papá.



Juan Carlos Saravia y su hijo, Facundo (Foto: Franco Fafasuli)

En aquella entrevista, mientras continuaba con su actividad sindical en la Asociación Argentina de Intérpretes, Saravia se mostró agradecido: "Cantamos durante 54 años, hice todo lo que no debería haber hecho y lo que debía hacer. El público nos dio todo su cariño y aún hoy lo sigue haciendo. En la calle, en todas partes recibo el afecto de la gente. Sigo queriendo al público y no dejo de agradecerles esa admiración permanente que se pasa de padres a hijos".

Los restos de Juan Carlos Saravia serán velados este sábado desde las 8 hasta las 13 en Congreso 1757. A partir de las 14 se realizarán las exequias en Jardín de Paz.

Frases sobre la literatura

Proverbios / Internet

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.

Proverbio hindú

Los libros son, entre mis consejeros, los que más me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impiden decirme lo que debo hacer.

Alfonso V el Magnánimo (1394-1458) *Rey de Aragón*.

Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca.

Jorge Luis Borges (1899-1986) *Escritor argentino*.

Poesía es la unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio.

Federico García Lorca (1898-1936) *Poeta y dramaturgo español*.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Eliades Ochoa, el niño del Buena Vista Social Club

Juan Manuel Ramírez G. (EFE) / El Espectador

A lo largo de su trayectoria artística, el músico cubano ha grabado más de una veintena de trabajos y ha colaborado en más de treinta discos con importantes colegas, llevando la música de la isla por todo el mundo.



Eliades Ochoa dice que el son goza de tremenda salud en Cuba. EFE

Cuando en 1996 el guitarrista cubano Eliades Ochoa se integró al mítico Buena Vista Social Club, aquel combo de veteranos que revivió el son cubano, rondaba los 50 años. Ahora, con 73 años, asegura que el son sigue con tanta vida como cuando reapareció en los últimos años del siglo pasado.

"Yo era el niño del Buena Vista", dice Ochoa de manera jocosa en entrevista con Efe para recordar que compañeros como los cantantes Compay Segundo, Ibrahim Ferrer y el pianista Rubén González, ya fallecidos, tenían en aquel momento 90, 70 y 78 años, respectivamente.

Ochoa (Santiago de Cuba, 1946) recordó que aquella alineación, en la que también estaba la cantante Omara Portuondo, "fue catalogada como las estrellas del Buena Vista Social Club", aquel documental y posterior disco que provocó y produjo el guitarrista estadounidense Ry Cooder en 1997.

Tras ese resurgimiento del son en Cuba y el mundo, Ochoa dice que ahora mismo ese género musical "sigue en el gusto musical de todo el orbe, sin temor a equivocarme".

Para Ochoa el son sigue sonando y tras el proyecto del Buena Vista. "Eché raíces en el mundo y ahora está gozando de tremenda salud", aseveró.

Explicó que, particularmente, en Cuba "cualquier agrupación que uno se encuentre en una esquina le puede preguntar por algunos temas número tradicionales de Cuba y se lo saben como *Lágrimas negras*, *El Carretero*, *El cuarto de Tula* o canciones del Cuarteto Patria" fundado en 1939 y en el que Ochoa también destacó.

Una muestra de que el son sigue vivo es precisamente el trabajo de Ochoa, quien presentará su nuevo disco en México, que incluye el tema *Como la nube se impone al sol* del mítico compositor mexicano Agustín Lara y que interpreta a dueto con Pablo Milanés.

El guitarrista se presentará el 24 de enero en el Auditorio La Isla de Mérida, en el estado de Yucatán, sureste de México, y posteriormente visitará la Ciudad de México para presentarse en el Teatro Metropolitano el 29 de enero.

Ochoa contó que en ambas presentaciones aprovechará para presentar sus nuevas canciones aunque sabe que no podrán faltar los clásicos del Buena Vista Social Club, todas con el sonido de su clásica guitarra, su sello.

"Mi guitarra es la vida, es mi vida, es mi compañera no me podría faltar nunca, jamás. Desde niño que estoy al lado de ella y ha sido mi fiel compañera, desde niño y hasta estos días", contó.

Ochoa comenzó su carrera tocando la guitarra de forma autodidacta a los 6 años y posteriormente se apuntó como guitarrista, productor y estrella del Buena Vista Social Club y líder del Cuarteto Patria.

Con 73 años a cuestas y prácticamente toda su vida como músico, Ochoa no contempla su retiro de los escenarios.

"Mientras yo pueda subir a un escenario y tocar una guitarra y aunque sea usar una voz más suave, ahí voy a estar, hasta que la naturaleza me separe de los escenarios", finalizó.

A lo largo de su trayectoria artística, Eliades Ochoa ha grabado más de una veintena de trabajos y ha colaborado en más de una treintena de discos con importantes músicos, llevando la música cubana por todo el mundo.

En 1999 estuvo nominado a los Óscar junto a los músicos del Buena Vista Social Club por el filme homónimo, dirigido por Wim Wenders.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Las películas del Studio Ghibli Llegan a Netflix

Por RevistaArcadia.Com

Desde febrero, los seguidores de la célebre casa de animación japonesa podrán disfrutar las películas del estudio de cine de autor japonés ganador del Oscar detrás de "El viaje de Chihiro" y "Mi vecino Totoro".



Las cintas se irán estrenando progresivamente. Foto: Studio Ghibli

Primero abrió la posibilidad en Estados Unidos, donde HBO Max se llevó los derechos. Ahora, en el resto del mundo, Netflix pondrá a disposición de sus suscriptores el catálogo de uno de los estudios de animación más famosos y aplaudidos del mundo.

La plataforma de streaming anunció esta semana que, a partir del primero de febrero, sumará a su librería una colección de 21 películas de Studio Ghibli, el reconocido estudio de cine de autor japonés ganador del Oscar, para los miembros de todo el mundo (excepto EE. UU., Canadá y Japón) a través de su socio de distribución Wild Bunch International. Esto forma parte del esfuerzo continuo de Netflix por ampliar su biblioteca de películas animadas con contenido de gran calidad.

Por primera vez, el creciente catálogo de películas de Studio Ghibli contará con subtítulos en 28 idiomas y tendrá doblaje en 20. Esta asociación permitirá que los seguidores en las regiones de Asia-Pacífico, Europa, Medio Oriente, África y Latinoamérica disfruten en su idioma materno clásicos como la ganadora del Oscar *El viaje de Chihiro*, *La princesa Mononoke*, *Arrietty y el mundo de los diminutos*, *Kiki: Entregas a domicilio*, *Mi vecino Totoro* y *El cuento de la princesa Kaguya*, entre otras.

El productor Toshio Suzuki de Studio Ghibli expresó: "Hoy en día se puede llegar al público de muchas formas grandiosas. Escuchamos a nuestros fans y tomamos la decisión definitiva de que el catálogo de películas llegue al *streaming*. Esperamos que todo el mundo descubra el universo de Studio Ghibli con esta experiencia".

Fundado en 1985 por los directores japoneses de animación cinematográfica Isao Takahata y Hayao Miyazaki, Studio Ghibli ha producido 22 largometrajes aclamados en todo el mundo por el público y la crítica. Con la fuerza creativa de directores, técnicos de animación y escritores talentosos bajo la guía brillante de Takahata y Miyazaki, las películas reciben halagos por su originalidad, animación deslumbrante e historias épicas, por lo que son una parte muy querida de la cultura popular japonesa. *El viaje de Chihiro* de Hayao Miyazaki ganó el Óscar a mejor película animada en 2002, y el flamante director apareció en la revista TIME entre las personas más influyentes en 2005.

En Colombia, curiosamente, Señal Colombia ha venido programando varias películas del 'Studio', por lo cual reaccionó al anuncio de la plataforma de integrar, paulatinamente, las películas del Studio Ghibli desde el primero de febrero. Si no tiene Netflix, puede consultar la programación del canal público y abierto y ver algunas de las cintas.

Vincent Maraval, CEO de Wild Bunch International, dijo: "Tras encontrar al mejor socio digital para Studio Ghibli, nuestros colaboradores más valiosos y leales por 20 años, el equipo de Netflix nos convenció con dedicación, amor y entrega por buscar las mejores formas de promocionar este increíble catálogo en todo el mundo respetando la filosofía de Studio Ghibli".

Aram Yacobian, director de Animación Original en Netflix, comentó: "Es un sueño hecho realidad para Netflix y para millones de nuestros miembros. Las películas animadas de Studio Ghibli son legendarias y han conquistado al público de todo el mundo por más de 35 años. Nos entusiasma y enorgullece la oportunidad de que estén disponibles en más idiomas en Latinoamérica, Europa, África y Asia, para que más personas puedan disfrutar el maravilloso mundo de la animación".

Las películas de Studio Ghibli se estrenarán progresivamente en Netflix en las siguientes fechas

1º de febrero de 2020: *El castillo en el cielo* (1986), *Mi vecino Totoro* (1988), *Kiki: Entregas a domicilio* (1989), *Recuerdos del ayer* (1991), *Porco Rosso* (1992), *Puedo escuchar el mar* (1993), *Cuentos de Terramar* (2006).

1º de marzo de 2020: *Nausicaä del Valle del Viento* (1984), *La princesa Mononoke* (1997), *Mis vecinos los Yamada* (1999), *El viaje de Chihiro* (2001), *El regreso del gato* (2002), *Arrietty y el mundo de los diminutos* (2010), *El cuento de la princesa Kaguya* (2013).

1º de abril de 2020: *La guerra de los mapaches* (1994), *Susurros del corazón* (1995), *El increíble castillo vagabundo* (2004), *El secreto de la sirenita* (2008), *La colina de las amapolas* (2011), *Se levanta el viento* (2013), *El recuerdo de Marnie* (2014).

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“El Óscar significa no tener que explicarle a nadie lo que puedes hacer y lo bueno que eres”, Kazu Tsuji

Por Alejandro Pérez / Revistaarcadia.com

Ganador del Óscar en 2018 por transformar a Gary Oldman en Winston Churchill, Kazu Tsuji habló en exclusiva con ARCADIA sobre su trabajo en 'El escándalo', que le valió una nueva nominación a él y a su protagonista Charlize Theron.



El 9 de febrero se sabrá si Tsuji gana el Óscar por segunda vez. Él le hace barra a Charlize Theron, también nominada pues le pidió hacer parte de 'Bombshell', un rodaje que disfrutó como ningún otro. *Foto: Cine Colombia*

Para conseguir una transformación memorable en pantalla, el talento del actor y el del maquillador deben ser indivisibles, alimentarse el uno del otro. Pero si algo ha aprendido el artista y maquillador japonés Kazu Tsuji en su recorrido en Hollywood es que los actores no siempre están dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias con él. Por su parte, Tsuji ha demostrado que aquellos y aquellas que deciden acompañarlo en su visión suelen ser recompensados.

Con Jim Carrey vivió una experiencia traumática en *How the Grinch Stole Christmas* que casi lo aleja por siempre de la industria del cine. Muchos años después, regresó por pedido exclusivo de Gary Oldman, una decisión que resultó acertada -para ambos- por donde se le mire. Oldman se convirtió en cuerpo y alma en el político británico y, por ese papel en *Darkest Hour*, ganó su primer Óscar a Mejor actor. Tsuji también se llevó el reconocimiento a Mejor maquillaje por primera vez en su carrera. Y por la increíble factura de su trabajo nunca hubo duda de que se iba a llevar el premio.

A pocas semanas de la entrega 92 de las estatuillas doradas, algo se sabe: Tsuji ha vuelto a ser nominado por su trabajo en la película *Bombshell* (El escándalo) y la actriz Charlize Theron, a quien maquilló y transformó en la presentadora Megyn Kelly, también fue nominada a Mejor actriz. Muchos consideran que frente al trabajo que logró con Churchill, este es un logro menor, pero si se ha visto la cinta (un recuento ágil del escándalo de acosos sexuales que tumbó al cerebro de la cadena Fox News), se entienden perfectamente ambas nominaciones. Desde su postura, su voz y sus gestos, Theron saca el máximo provecho del trabajo de Tsuji.

Sus trabajos son uno. Como relata en esta entrevista exclusiva con ARCADIA, Tsuji vivió una gran experiencia laboral con la sudafricana. Después de todo, ella le pidió hacer parte del proyecto. Nicole Kidman, no tan amiga de pasar horas en la silla de maquillaje, solo permitió parte de lo que Tsuji tenía planeado para transformarla en Gretchen Carlson. Ambas actrices hacen un gran trabajo, pero no queda duda de que, de haberse librado al plan del maquillador y de su equipo, Kidman también hubiera lucido idéntica al personaje que interpreta.

Tsuji recibió la llamada de ARCADIA y esto dijo sobre su trabajo, su carrera, trabajar con Theron y John Lithgow y lo que opina de la decisión de *The Irishman* de rejuvenecer a sus actores con tecnología.

Kazu, ¿alguna clave para dividir su tiempo entre Hollywood y sus esculturas? La verdad, hago todo lo que hago porque escojo hacerlo, y con esa voluntad logro manejar todo lo que asumo. En el fondo, crear es mi pasión, eso me basta.

¿Qué tanto le cambió la vida haber ganado el premio Óscar en 2018? Cambió todo. Tener el Óscar significa no tener que explicarle a nadie lo mucho que puedes hacer y lo bueno que eres. Especialmente en nuestro campo, el del maquillaje, no hay propiamente un licencia o un gremio o certificado, así que poder decir "gané el Óscar" te certifica, más allá de la satisfacción personal. Eso te abre puertas, te pone en conversaciones con productores y/o estudios. Y, mejor aún, ahora puedo pedir lo que necesito para crear mis diseños y maquillajes y todos acceden a darme lo que quiero. Ya no tengo que convencer a nadie de que tal o tal pedido es de vital importancia. Me ha ayudado muchísimo.

¿Qué lo llevó a trabajar en Bombshell? Es una historia de enlaces. Yo venía trabajando en la segunda temporada de *Mindhunter* (una serie de Netflix sobre asesinos seriales y el área del FBI que empezó a estudiarlos creada por David Fincher). Charlize Theron fue una de las productoras de esta serie, y por eso pudo ver mi trabajo de cerca. Así que fue ella quien me llamó y me pidió trabajar en *Bombshell*.

Junto con Gary Oldman lograron cada uno ganar un premio Óscar, y ahora trabaja con Charlize Theron. ¿Cómo le fue con ella? Antes de trabajar juntos, la admiraba mucho, la consideraba una excelente actriz. Yo me pongo nervioso cuando voy a trabajar por tanto tiempo con alguien, me pregunto cómo será, y con Charlize los nervios se fueron rápidamente. Es una persona maravillosa y, además, alguien supremamente inteligente y capaz de manejar muchos tipos de presión y exigencia, pues también fue productora de este proyecto.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Theron, productora de la serie *Mindhunter*, vio de cerca el trabajo de Tsuji. Por eso le pidió trabajar juntos. Es muy valiente, además, no tuvo lío en asumir las sesiones largas de maquillaje, que no son fáciles. Asumió con gracia su transformación en Megyn Kelly y por eso siempre fue agradable encontrarnos en las mañanas y trabajar. Vale decir, es una mujer muy bella en persona, aún más de lo que se ve en pantalla, y tiene un sentido del humor fantástico, que incluso raya con lo inapropiado y con las malas palabras. Disfruté muchísimo trabajar con ella.

En general, en esta producción trabajó gente muy amable, y creo que es la primera vez que disfruté tanto trabajando en una película.

Su equipo tuvo varios retos, y logró resultados impactantes con personajes que aparecen brevemente como Bill O'Reilly, y claro, con John Lithgow, quien interpretó a Roger Ailes, ¿qué anécdotas le dejó *Bombshell*? No lo parece pero John Lithgow es un tipo muy dulce. Cuando le planteamos la idea de lo que haríamos con él para su personaje, expresó que realmente no quería todo ese tratamiento en su rostro. Había tenido una terrible experiencia en el pasado y quería evitarlo a toda costa. Y también mencionó un aparato que tuvo que usar en *The Crown* y le hizo el rodaje muy difícil.



John Lithgow (Roger Ailes en la cinta) llegó prevenido, pero disfrutó mucho el trabajo con Tsuji. Entonces le dije, "Hagamos un test al menos y decides si lo apruebas o no". Lo hicimos y, tan pronto comenzamos y trabajamos en la nariz, notó lo real que se veía. Y entre más avanzamos, más quiso hacerlo. Comenzó a disfrutar la transformación. Incluso, aprovechó el tiempo que durábamos maquillándolo (unas tres horas por sesión) para escribir poemas que reunió y publicó en el libro '*Dumpty*', sobre el presidente Trump.

Kazu, los productores de 'The Irishman' optaron por usar tecnología y computación para sus actores, ¿cómo ve usted este camino? No sé si puedo hablar mucho sobre esto, el contrato me lo impide en cierta medida. Puedo decir que creo que el trabajo está muy bien logrado y, en esta industria, lo más difícil de hacer es precisamente rejuvenecer a alguien, por computador, por maquillaje, como sea.

También debo decir que, por eso, me confundió un tanto ver la cinta. Es difícil determinar qué tan viejos son. En teoría, en los flashbacks más viejos vemos a Robert De Niro en sus treintas pero su cuerpo no es el de alguien joven. Tenían el rostro joven en un cuerpo viejo, así que el punto débil fue el balance, no hubo tal. Creo que han debido usar el cuerpo de un actor más joven con ese rostro. Los movimientos, manierismos y postura también transmiten edad.

Por último, considero que nos obliga a los maquilladores a mejorar nuestra práctica. Mientras que sigamos haciendo un gran trabajo, y cuando los actores vean al espejo y perciban a alguien más, tendremos trabajo.

¿Viene algún trabajo nuevo en el cine, o se enfocará en las esculturas? Haré ambas cosas. Seguiré creando.

Qué significa para usted que Charlize Theron haya sido nominada a Mejor actriz? Es mi meta. Realmente quiero que Charlize gane todo lo que pueda. Me haría muy feliz ver la cinta exaltada por personajes en los que trabajé.

Ha relatado cómo, a los 17 años, una revista FANGORIA le cambió la vida. ¿Qué pensaría ese chico de 17 viéndolo hoy a usted y lo que ha conseguido? La verdad, no lo sé -ríe-. No imaginé jamás en este lugar, y eso es algo positivo.

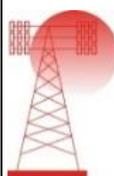


Su papel es bueno, pero Nicole Kidman no accedió a todo el plan que le propuso Kazu y se nota.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



Allianz 



Latonería Especializada
Expertos en Colisiones
Pintura de alta tecnología

Ingeniería aplicada en alta colisión



García Vega



Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento



Álbum Musical de Colombia
Radio y Televisión



Cantar de los Andes

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rubén Darío, la rebelión del verso

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Un día como hoy nació en Nicaragua Rubén Darío, uno de los precursores de la nueva poesía.



Rubén Darío, el precursor del modernismo.

Trastornado porque una noche más podía tocar y besar el cuerpo de su amada, Rosario Emelina Murillo, y trastornado porque una noche más el alcohol lo hacía ver musas y ángeles donde sólo había escombros y hastío, Rubén Darío, Félix Rubén García Sarmiento, como en realidad se llamaba el poeta, tuvo que volver a la realidad cuando sintió y vio al hermano de su amor irrumpir en su habitación con una pistola y una infinita serie de insultos y órdenes, que en un principio debió no haber comprendido. Rubén Darío oyó, se inclinó, dejó a su amada amante a un lado y volvió a oír, y entonces entendió que el señor de la pistola pretendía que se casara con ella pues estaba embarazada, y lo señalaba como el responsable de ese embarazo, y lo amenazaba con un disparo en el pecho si no lo hacía. Luego supo que la mujer desnuda a la que en un tiempo había amado como a un poema era cómplice de aquella escena. Que ella se había prestado para que su hermano los encontrara desnudos, y que ella había concebido cada uno de los detalles de una boda que se debía celebrar y se celebró esa misma tarde, la del 8 de marzo de 1893.

Aquella mujer había sido su perdición desde antes de cumplir 15 años. A ella le escribió su primera novela, *Emelina*, y por ella tuvo que irse de su natal Metapa, persuadido por sus amigos, quienes intuían que con aquella muchacha su futuro sería negro y doloroso. Ya por aquel entonces Rubén Darío escribía y leía. Su vida eran las letras. *Don Quijote*, *Las mil y una noches*, e incluso la Biblia. Leía y escribía, y entre letras olvidaba y soñaba. Luego, con los años, las letras serían una razón para emborracharse, para perderse y encontrarse, para el amor, para la vida, para intentar olvidar, por ejemplo, que su padre, don Manuel García, los había abandonado a él y a su madre, doña Rosa Sarmiento, para irse de farra y de mujeres. Para intentar olvidar, por ejemplo, que siempre era el niño pobre del pueblo. Un día, llegando a los 15 años, viajó a El Salvador y conoció al presidente Zaldívar. "El presidente fue gentilísimo y me habló de mis versos y me ofreció su protección; mas cuando me preguntó qué es lo que yo deseaba, contesté con estas exactas e inolvidables palabras que hicieron sonreír al varón de poder: 'Quiero tener una buena posición social'", escribió en su *Autobiografía*.

Querer tener lo que él consideraba una buena posición social lo llevó a Chile, donde se hizo amigo de Pedro Balmaceda Toro, hijo del presidente Balmaceda, y de un cerrado círculo de intelectuales que tenía permanente comunicación con Europa. Rubén Darío escribía cada vez más, y rompía cada vez más con las tradiciones poéticas de entonces, aunque seguía siendo un aspirante a burgués que intentaba vestirse a la última moda, sacrificando a veces la comida y el sueño. "Vivir de arenques y cerveza en una casa alemana para poder vestir elegantemente, como correspondía a mis amistades aristocráticas", decía y escribía. En Chile concibió *Abrojos*, según los críticos de la época, el libro más íntimo del poeta, que acababa de cumplir 19 años. "Lloraba en mis brazos vestida de negro, se oía el latido de su corazón, cubríanle el cuello los rizos castaños y toda temblaba de miedo y de amor", decían algunos de sus versos. En Chile comenzó a garabatear *Azul*, su obra más conocida, luego de haber participado en algunos concursos literarios y de haber perdido muchas de sus ilusiones, y allí la publicó.

Azul fue su manera de vengarse de la sociedad que, de alguna forma, lo despreciaba. *Azul* fue su paraíso y, con el tiempo, el libro que lo llevó a Europa, gracias a un par de comentarios que publicó en *El Imparcial* don Juan Valera: "Y Ud. no imita a ninguno: ni es Ud. romántico, ni naturalista, ni neurótico, ni decadente, ni simbólico, ni parnasiano. Usted lo ha revuelto todo: lo ha puesto a cocer en el alambique de su cerebro, y ha sacado de ello una rara quinta esencia". Valera potenció el libro de Rubén Darío, que fue comentado en varios periódicos de América Latina, y por ende, potenció al poeta, que comenzaba a ser calificado como moderno. Darío rechazaba las normas de la escuela y la imitación. Para él, no había poesía, había poetas. No había reglas, no había manuales. Y así, sin orden, sin dogmas, vivió hasta el 6 de febrero de 1916.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cine, ciencia, literatura y color

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



La calidad de una novela o de una interpretación actoral, la corrección de un teorema matemático, no dependen de si el novelista, la actriz o el matemático son hombre o mujer, ni de si su piel es blanca, negra o canela. Pero una cosa es la calidad de una obra y otra su recepción: en la recepción del trabajo (bien sea literario, científico o cinematográfico) sí pueden influir los prejuicios humanos, y predisponer en contra o a favor, según si el científico, el actor o la novelista son hombre o mujer, blanco o marrón.

En la literatura, para evadir un prejuicio machista en contra de los libros escritos por mujeres, hay muchos casos de escritoras que firmaron con nombres masculinos. Una de las más grandes novelas de la historia, *Jane Eyre*, fue firmada al principio por un tal Currer Bell, y solo cuando esta fue aclamada por los lectores se empezó a reeditar con la verdadera identidad de su autora: Charlotte Brontë. Mary Ann Evans ingresó en mundo de las letras con un ensayo irónico ("*Silly Novels by Lady Novelists*", "Novelas bobas de damas novelistas") firmado por George Eliot y bajo ese mismo seudónimo siguió publicando sus libros. Pero el fenómeno no es solo decimonónico. Karen Blixen, la gran escritora danesa, prefirió firmar sus novelas con el nombre de Isak Dinesen, y la mismísima autora de Harry Potter aceptó el consejo de sus editores de no publicar su saga juvenil bajo el nombre de Joanne Rowling, sino con el ambiguo J. K. Rowling, en el que la K no corresponde a nada.

Con los movimientos en zigzag que puede tener la historia, hoy no sería extraño que algunos escritores de sexo masculino se pusieran un seudónimo femenino para tener más audiencia y renombre. Y así como en la canción de salsa se oye: "Si Dios fuera negro / todo cambiaría", una vez le oí decir a un futbolista blanco: "Si yo fuera negro ya estaría en la selección Colombia". A veces los prejuicios se invierten.

En estos días ha habido dos escándalos mediáticos, el uno por cuenta de que la Academia de Hollywood, para defenderse de acusaciones de racismo en la postulación de los premios para actores (donde solo hay una actriz negra), calificó como actor "de color" a Antonio Banderas. Ahí redoblaron las acusaciones de racismo, pues al parecer para los gringos más exquisitos los europeos del sur no son blancos sino "*coloured*". En Estados Unidos, por motivos políticos, se ha propiciado una taxonomía racial obsesiva que, con buenas o malas intenciones, no produce en últimas nada bueno. El otro escándalo, más local, tiene que ver con la primera ministra de Ciencias que ha tenido el país. Tras una seria investigación y una buena entrevista del periodista científico de este diario Pablo Correa, el hombre resultó acusado de racismo y sexismo por cuestionar la validez de las afirmaciones de la ministra, que sostiene haber descubierto una bebida natural que cura ciertas formas de cáncer.

Quienes critican a Correa hablan de una "ciencia ancestral" de las comunidades negras o indígenas que no debe ser sometida a los parámetros científicos de la "ciencia occidental". Esto equivale a decir que puede haber matemáticas blancas, negras o castañas. Y esto puede ser cierto en la recepción (para aceptar la genialidad matemática de Ramanujan y para que lo tomaran en serio fue necesario que lo validara un padrino blanco, Hardy), pero no en la obra. Si la ministra tiene ungüentos que curan la psoriasis y brebajes que eliminan el cáncer de cérvix, sus hallazgos deben ser estudiados y validados. En las ciencias sociales, afirmaciones tajantes de este tipo podrían discutirse eternamente, y atribuir las conclusiones a sesgos racistas o de género. En farmacología, en cambio, la efectividad de una medicina se puede establecer con métodos en los que el sexo o el color de la científica no incidan en los resultados. Si se confirman las afirmaciones de Mabel Torres, merece el Premio Nobel de Medicina; y si son falsas, merece ser destituida.

Gazapera (20/01/20)

Por: Gazapera / El Espectador

Aburrá. «Aburrá reordenará su territorio». El Colombiano.

¿Quién es Aburrá? Lamentablemente, este es un ejemplo del egoísmo de nosotros los paisas. Veamos lo que, según la Real Academia Española, significa «área metropolitana»: «Unidad territorial dominada por una gran ciudad o metrópoli en cuyo entorno se integran otros núcleos de población, formando una unidad funcional, con frecuencia institucionalizada». He puesto la última frase con negrilla porque es de allí donde comienzan las ridiculeces (me perdonan, porque la verdad es dolorosa). ¿De dónde salió el nombre de Aburrá, si la ciudad en torno de la cual se creó es Medellín? ¿Por qué quieren cambiarle el nombre al río Medellín por Aburrá? No saben que el río Medellín tiene otro nombre, desde su nacimiento: río Porce, así lo llamaron los españoles. De las ocho áreas institucionalizadas, según Wikipedia, sólo dos no llevan el nombre de su ciudad: la de Aburrá y Centro Occidente. En las del mundo son parecidas las diferencias.

Hay otro problema parecido: el área metropolitana de Rionegro, que no oriental, no está institucionalizada. En la década del 80 del siglo pasado, alguien de las Empresas Departamentales de Antioquia pensó que era tiempo de unir los teléfonos de la futura segunda área metropolitana (la de Rionegro). Los municipios que la formarían serían Rionegro, La Ceja, El Retiro, La Unión, Carmen de Viboral, Guarne, San Vicente, Marinilla y El Santuario. Esa unión no prosperó y los teléfonos departamentales de aquella época ya no son del Departamento.

Comillas. «En Irak no hubo "Nochebuena"». El Espectador.

No son necesarias las comillas. El titular quiso decir que no se festejó la noche como otras veces.

El adjetivo. «El segundo nivel se adecuará como parqueadero de bicicletas con 88 espacios para las mismas». Nuestro Metro.

Este gazapo es muy común. Resulta que el adjetivo «mismo» no tiene oficio como pronombre a pesar de que varios escritores así lo usan.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ayer

Por: **Fernando Araújo Vélez / El Espectador**



Amores y periódicos de ayer, cuando se amaba para "toda la vida", se hacían canciones que decían "Tu amor es un periódico de ayer", sin programas computarizados ni manuales de composiciones vendedoras y aquellas canciones permanecían por años y años, y se escribían periódicos según el criterio de quienes los escribían, no el de un robot. Palabras de ayer, cuando aún escribíamos a mano y en cuatro letras repasábamos la historia, porque escribíamos a-y-e-r, y mientras lo hacíamos nos íbamos al ayer, al blanco y negro y a los grises, al rock and roll, a Elvis y los Beatles, al peace and love y los tacones y la corbata impecables, e incluso al antes de ayer, a Camus, a Picasso, a Óscar Wilde y a Napoleón y a Beethoven. Sonidos e imágenes de ayer, nombres y personajes de ayer, Marilyn Monroe, Frank Sinatra, Chaplin o Sean Connery, que se transformaron en mito, o los transformamos en mito, recreándonos de tanto imaginarlos y de tanto esperar a que apareciera su siguiente película, u otro disco, un artículo en una revista o su foto en el diminuto recuadro de un diario.

Valores y principios de antes de la guerra, cuando pedir era tomado como incapacidad y ayudar a alguien sin que ese alguien lo pidiera era insultarlo, cuando caer era fortalecerse, y lo cómodo y lo fácil, una debilidad. Cuando ser soplón era una ignominia, y los problemas se arreglaban frente a frente, cara a cara, sin necesidad de intermediarios ni de oficinas de conciliación. Cuando cada quien se hacía cargo de su vida, de sus aciertos y de las consecuencias de sus errores, y decidía por sí mismo, sin llamar a un acudiente o a un "tomador de decisiones". Largas tardes de ayer, en las que el aburrimiento llevaba a la imaginación, y con la imaginación, por la imaginación, aparecían los juegos mágicos, los amigos invisibles, las espadas fantásticas y la fantasía. Quien jugaba era protagonista de su juego. Se lo tomaba tan en serio como la vida, y jugando aprendía a proponer y a hacer más que a reaccionar, y a perder y a ganar, tanto en el juego como en la vida.

Viejos tiempos de ayer. Lentos, pacientes, profundos. Tiempos en los que la espera era parte esencial de la búsqueda, y la búsqueda, un motivo para vivir. Tiempos para conversar, para caer, perder y levantarse, para amar a fuego lento, para mirar a lo lejos y descubrir el vacío, para borrar letras en un poema inconcluso que vaticinara estos otros tiempos en los que cada vez somos menos humanos.

Los de abajo

Por: **Piedad Bonnett / El Espectador**



En *Roma*, la película de Alfonso Cuarón, las empleadas domésticas se alojan en un cuarto ubicado en una terraza altísima, apartadas totalmente de la familia. Esta separación, determinada en principio por la arquitectura, evidencia muy claramente una discriminación. Porque no hay arquitectura que no dé cuenta de los valores de una sociedad. De hecho, en todas las tradiciones los "sirvientes" han estado siempre relegados al lugar más apartado de las casas. En *Parásito*, la extraordinaria e inclassificable cinta del surcoreano Bong Joon-ho, la metáfora, en cambio, parte de lo subterráneo. Una de las familias protagónicas, cuyos miembros al comienzo de la película están todos desempleados, habitan un cuchitril en un semisótano abigarrado que da a una calle sórdida; un lugar precario, en riesgo de inundación permanente, donde la señal de internet es robada y donde en el verano agobiante pululan los insectos. Y en el centro mismo de la historia hay un túnel subterráneo que va a ser espacio crucial para ilustrar la desesperación de los que nada tienen. Con una sonrisa que a menudo se resuelve en carcajada, lo que vemos es cómo esta familia de bajos recursos recurre al ingenio y al ardid para sobrevivir a costa de una familia pudiente que vive en los altos de la ciudad, donde suelen vivir los ricos, en una casa donde todo es asepsia y relación armónica con la naturaleza.

Hay muchas razones para ver esta obra de humor negro, a la vez hilarante y brutal, de la que salimos golpeados. En primer lugar, que *Parásito* es una obra emblemática de estos tiempos, pues nos permite evidenciar la atroz naturalización con que vivimos la desigualdad, la discriminación y la utilización del otro. Y en segundo lugar, que lo logra de forma muy original, con recursos cinematográficos cercanos al teatro —a la comedia de equivocaciones con sus simetrías y su poder de síntesis— y a la picaresca, y con un manejo de lo desmesurado que la mantiene en el filo de lo absurdo y que, a pesar de rozar lo inverosímil, atrapa desde un comienzo al espectador, que oscila entre la risa abierta y el estupor.

Parásito señala de manera irónica y punzante el paternalismo de los ricos, que cesa cuando el que sirve "se pasa de la raya"; la insalvable distancia entre ricos y pobres, consecuencia de un sistema económico despiadado; el deseo de "los de abajo" —para usar la expresión de Mariano Azuela— de acceder a una forma de vida digna que la sociedad les niega; y a la desesperanza de los jóvenes que en este submundo se sienten atrapados, sin derecho a la belleza y a un futuro. La triste lección la da el padre del clan al hijo: "Lo mejor para que todo salga bien es que no hagas planes".

La maestría del director consiste en abordar este difícil tema, no desde el realismo, sino desde la farsa —con mucho de Tarantino— y sin paternalismos o idealizaciones, poniendo a vacilar cualquier mirada moralista, y relativizando, por lo demás, la noción de parásito. Y en irnos mostrando cómo se acumula la rabia —no el odio, pues entre patrones y servidores lo que hay en *Parásito* es una mezcla de simpatía e indiferencia— recordándonos a nuestras conciencias que, si no luchamos por desterrar del mundo la obreza, puede haber un estallido de pavorosas consecuencias.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Zapata vive

Por: William Ospina / El Espectador



Es extraño que un país tan orgulloso de sus símbolos como México haya permitido que la obra icónica que muestra a Emiliano Zapata a caballo, desnudo y con tacones de mujer, como representación del orgullo gay, ahora solo pueda verse en un museo de Barcelona.

Extraño, porque esa obra, más allá de su valor artístico, está cargada de símbolos poderosos. Asume que Emiliano Zapata es una de las encarnaciones del alma mexicana. Pero también asume que es una de las encarnaciones de la rebeldía de México, de su audacia y de su originalidad.

Si el representado fuera Vicente Fox o Salinas de Gortari, la obra sería meramente cómica, pero hay algo en esta imagen de Zapata que alcanza la dignidad de un símbolo. Nos dice que Zapata sigue siendo capaz de encarnar rebeldías, de representar minorías excluidas, de ofender a los poderes que excluyen y discriminan.

Yo vi hace un año por las calles de Xalapa una multitud de rostros de bronce desfilando en la conmemoración del centenario del asesinato de Zapata: el pueblo de México repitiendo por las calles: "Zapata vive, la lucha sigue", y sentí que ese hombre había dejado una huella muy profunda en el alma de su país.

Pero no es la huella de un mero macho mexicano, de sombrero enorme, cananas cruzadas, pistolas y espuelas, que esos abundan en la realidad y en el cine, sino la huella de un joven rebelde apasionado por la justicia, capaz de encender una llama de dignidad e insumisión en el pecho de miles de campesinos, y de librar hasta la muerte su lucha por la tierra y la libertad.

Un verdadero símbolo histórico está sujeto a todas las interpretaciones. Es posible encontrar en la iconoteca universal todas las metamorfosis de Cristo a lo largo de estos 2.000 años: desde un pescador galileo, un predicador griego, un monarca romano, un asceta medieval, un ícono bizantino, un mendigo italiano, hasta un Apolo del renacimiento, un cristo quiteño, un indio aimara, un niño prerrafaelita. Verlo cambiando el agua en vino en un palacio renacentista, verlo en la literatura convertido en el amante de María Magdalena, verlo en el cine transformado en una estrella de rock, verlo ahora convertido en un muchacho gay en una serie brasileña.

¿Pero no dijo Cristo que donde hubiera alguien sufriendo allí estaría él, que quien acogiera a un desvalido, a un perseguido, a él lo estaba acogiendo? ¿No sintió Lope de Vega que ese peregrino que llamaba a su puerta y a quien él en su dureza de corazón se negaba a abrirle era el propio Jesús buscando en vano la amistad de un hombre de duras entrañas?

Los que protestan en México porque se está ofendiendo la memoria de Emiliano Zapata en esta versión rosa deben recordar que a Zapata no se lo recuerda por ser un símbolo del machismo mexicano, sino por ser un símbolo de la rebeldía, de la dignidad, de la justicia y de la libertad de los excluidos, de los maltratados y de los perseguidos; que una comunidad reconocida por la ley y cada vez más respetada en todo el mundo lo asuma también como su símbolo es una prueba de la amplitud del significado de su lucha. Nadie creerá en serio que porque se lo represente con estos atributos irónicos Zapata esté perdiendo algo de su importancia; al contrario, la obra es prueba de su actualidad, de su capacidad de enfrentar esquemas y de permanecer en la historia, y esta interpretación debería verse con más buen humor, con la serenidad con que se mira una obra de arte.

Más raro sería que alguien piense que porque se lo represente así Zapata deje de ser lo que fue. Y el hecho apunta a uno de los temas más apasionantes de la cultura: la confusión entre la ficción y la realidad. "Ese libro está lleno de crímenes", nos dicen, cuando en realidad solo está lleno de palabras.

Todo arte es ficción, y cuando alguien pretende ofrecer como arte la cruda realidad, como el hombre que se mutila un dedo en una bienal de arte, sentimos que nos está engañando, que ese tremendismo no tiene la dignidad del arte verdadero.

Cuando yo veo en una representación teatral a ese general moro, Otelo, a punto de estrangular a su esposa Desdémona, sigo tranquilo en mi silla presenciando el asesinato, porque sé que es un simulacro, una obra de arte. Si yo creyera que esos hechos están ocurriendo realmente trataría de impedir ese crimen y llamaría enseguida a la policía.

Por eso son estúpidos los que queman los libros, aun los peores. Y son bárbaros los que persiguen el arte, los que destruyen las reliquias culturales de otros pueblos, los que creen que una caricatura puede ser una ofensa, los que no perciben la diferencia que hay entre degollar a una persona y utilizar la palabra cuchillo para cortar la palabra cuello.

Pero es tan poderoso el arte que casi es uno de sus triunfos el que la gente se confunda, y crea que lo que está leyendo, o mirando, o viendo está ocurriendo realmente. Que Cristo está naciendo en una ciudad flamenca, que ese irlandés en realidad está matando a Al Pacino, que el verdadero mesías es Judas Iscariote, que Marlene Dietrich es Catalina de Rusia. San Agustín lo dijo de una manera inmejorable: "Lo mejor que tiene la palabra perro es que no muerde".

Cristo sobrevive a todas las versiones que han hecho de él sus partidarios y sus adversarios. Bolívar sobrevive a las hagiografías de sus adoradores y a las parcialidades de Ducoudray Holstein.

Emiliano Zapata no dejará de ser quien es porque le pongan riendas de arco iris. Pero su leyenda se verá fortalecida por el hecho de que su imagen pueda ser invocada para defender nuevas causas, igualmente urgentes, igualmente justas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Cholo Valderrama recuerda a 'Cuco' Rojas

Por Wilson Valderrama / Revista Arcadia

En esta carta, el maestro de la música llanera repasa su primer encuentro con el talentoso Carlos Rojas, su 'cámara' de música y vida, quien falleció la semana pasada. ARCADIA la reproduce.



Con su arpa y su grupo Cimarrón, Carlos 'Cuco' Rojas llevó el joropo a los grandes escenarios del mundo. Foto: Constantino Castelblanco

*"Míralo como se encorva
El jornalero del arpa,
Como saca su tarea
Y los zapateos estallan,
El canto se alza valiente
Sobre un temblor de maracas,
Y el baile es un frenesí
Sin lujuria en la enramada*

*Míralo como está tenso
El jornalero del arpa;
Y luego viene la brisa
Y se lleva su nostalgia
Al morichal más cercano,
Para que la paraulata
Se la desgrane en cristal
¡Oye cómo suena esa arpa!"*

José Natalio Estrada

Por allá en el 73, mes de noviembre, salidas de agua en la tierra plana. Con los bríos alborotados y el repentismo en las venas, llegué a San Martín. El Festival Folclórico de los Llanos se pregonaba en el infinito de la sabana, irían los mejores copleros y cantadores de joropo, las Cuadrillas de San Martín, herencia ancestral, mostrarían su colorido y grandeza. Me inscribí en el concurso de copleros lleno de adrenalina y orgullo. En el conjunto base, el arpista: un muchacho alto, flaco, desgarrado, con mirada inteligente y cara de buena persona. Tocaba sabroso, nos hicimos amigos; joropo, trago, parranda, abrazos... allí se inició una amistad que perdurará más allá del más allá. Le decían Cuco, yo lo llamé "Cuquina", el a mí "Cholín". Encontré en él gustos similares en muchas cosas. Una de ellas, las ganas de mostrarle el joropo al mundo, pero también las ganas de hacer un nuevo formato de la música llanera, obvio respetando sus raíces. Viajamos juntos a México e Italia. Yo volví al Llano, él, él se hizo el más grande embajador del joropo en el mundo, y cuando digo el mundo, es el mundo. Los grandes festivales de World Music mostraron su talento, su trabajo y su abnegación. Así, el joropo llegó a los grandes escenarios de la mano de "Cuquina" y su banda CIMARRÓN; llegó a oídos monárquicos que no sabían que existía el joropo y se deleitaron con él. Hizo escuela, ¡¡INMENSO!

Para mí, no te has ido cámara, estás ahí, siempre estarás ahí, a donde perteneces: ¡EN EL LLANO!

Cholo Valderrama

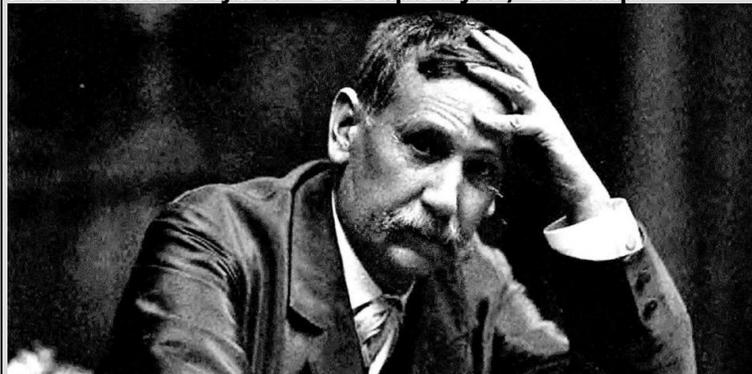
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pérez Galdós, cien años después

Se cumple un siglo de la muerte de don Benito. Hay que celebrar el legado del maestro del realismo.

Por: Fernando Pajares - EFE Reportajes / El Tiempo



Entre los actos de reconocimiento hay una exposición en la Biblioteca Nacional de España hasta el 16 de febrero: 'Benito Pérez Galdós. La verdad humana'.

Foto: Pablo Audouard Deglaire

De haberlo conocido, Cervantes lo hubiera llamado, como a Lope, 'Monstruo de Naturaleza'. Galdós lo fue, qué duda cabe.

También Azorín diría sobre el alcalaíno y el canario que "los dos, el antiguo y el moderno, han transitado los caminos de España; los dos han convivido con los populares; los dos influyen al lector sosiego y confianza; los dos escriben sencillo".

En todo caso, tómese esta comparación como un divertimento literario. ¿Galdós después de, o junto a, Cervantes? Quedémonos con ambos, que la literatura española va bien servida.

Don Benito nació en Las Palmas de Gran Canaria el 10 de mayo de 1843 y murió en Madrid, en su Madrid, el 4 de enero de 1920.

El centenario del fallecimiento de este gran maestro del realismo ha sonado como un repique de campanas que no han dejado de escuchar editoriales, librerías, instituciones y una legión de lectores deseosos de homenajear a un autor tan grande como poco leído en España y en el resto del mundo. Por eso hay que celebrar toda iniciativa que contribuya a fomentar la lectura de Galdós entre sus compatriotas de hoy, los hispanohablantes de América y el mundo lector, al menos en inglés, francés y portugués.

Galdós en el mundo. De ahí la buena decisión que han tomado el Instituto Cervantes y la Comunidad de Madrid (CAM) de traducir la obra de don Benito a otros idiomas para "internacionalizar su figura", como dijo Luis García Montero, director del Cervantes, en una mesa redonda celebrada en Madrid el pasado 17 de diciembre.

García Montero sostuvo que la traducción del inmenso escritor ha de hacerse con el mismo orgullo que sintieron los franceses al difundir las joyas de Flaubert; los ingleses las de Dickens o los rusos las de Tolstoi.

Con todos los respetos, ¿hay quien no conozca al Grupo de Bloomsbury, ese círculo de intelectuales que reunió, en la primera mitad del siglo XX, a Virginia Woolf, su marido Leonard, los escritores Lytton Strachey y Edward E. Forster y al economista John Maynard Keynes?

Gente notable, desde luego. ¿Y si juntamos a cuatro amigos como Galdós, Leopoldo Alas 'Clarín' ('La Regenta' es quizá la mejor novela en español tras el Quijote), doña Emilia Pardo Bazán ('Los pazos de Ulloa') y el sabio conservador, extraordinario polígrafo Marcelino Menéndez Pelayo? Las comparaciones, sí, pueden ser muy odiosas...

El Instituto cervantino y la Comunidad de Madrid también tendrán un detalle de lujo en forma de la edición limitada de un facsímil del tercer episodio, primera serie de sus conocidos 'Episodios nacionales', el titulado: 'El 19 de marzo y el 2 de mayo'.

En él se hacen referencias al motín contra Manuel Godoy, favorito del rey Carlos IV y gobernante de España, y al alzamiento del pueblo de Madrid en 1808 contra los ocupantes franceses mandados por Napoleón.

En la presentación de estas iniciativas, la consejera de cultura de la CAM, Marta Rivera de la Cruz, insistió en la idea de "rescatar a uno de los escritores que los españoles de hoy conocen mal".

Entre los actos de reconocimiento que ya están en marcha, se inauguró en noviembre una exposición que se puede ver en la Biblioteca Nacional hasta el 16 de febrero: 'Benito Pérez Galdós. La verdad humana'.

La muestra da una primera idea sobre quién fue este novelista, dramaturgo, cronista de Madrid y de España: el hombre que retrató como nadie el siglo XIX, desde 1805 a 1880, desde la batalla de Trafalgar hasta Cánovas y su restauración.

Él se ocupó de este largo y convulso periodo de la historia de España en las cinco series de los 'Episodios nacionales': son 46 los capítulos que, empezando por 'Trafalgar', pasan por la guerra de la Independencia, el Trienio Liberal, la Década Ominosa, las guerras carlistas, La Gloriosa (Revolución de 1868), la salida de España de la reina Isabel II, el asesinato del general Prim, presidente del consejo de ministros, y, finalmente, la Restauración.

Más atenciones. 'Canarias, la tierra de Galdós' es el lema que ha servido de referencia para que las autoridades del archipiélago, los regidores del ayuntamiento de Las Palmas y el cabildo de Gran Canaria hayan organizado cien actos en homenaje a su insigne paisano.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Los 'Episodios' en la Castro. Otro homenaje, valioso por cuanto se trata de material de lectura, viene de la mano de la prestigiosa Biblioteca Castro, que ha hecho una cuidadísima edición, en dos tomos, de la cuarta serie de los 'Episodios', y que se compromete a ofrecer la quinta, ya en un único volumen, el próximo año.

Dice una nota de la editorial: "A lo largo de estas diez novelas (cuarta serie) viajamos desde los intentos revolucionarios de 1848 hasta los descabros de la época isabelina que terminan con la reina en el exilio. Y en ese vaivén, desde los grandes acontecimientos a la pequeña historia, Galdós nos sigue enseñando sobre un tema tan candente en nuestros días como es la esencia del alma nacional y, en suma, sobre el ser humano".

Un nuevo tributo que merece ser destacado es la más reciente biografía –'Benito Pérez Galdós. Vida, obra y compromiso' (Alianza Editorial. Madrid, 2019)– que ha escrito Francisco Cánovas Sánchez, un doctor en Historia que ha complementado el trabajo de estudiosos como Carmen Bravo-Villasante o Pedro Ortiz-Armengol.

El trabajo de Cánovas Sánchez es apreciable porque describe, en toda su complejidad, la vida del escritor, detalla el valor de sus grandes novelas –también obras de teatro– y nos habla mucho del hombre comprometido con su idea cierta de España y con los españoles de su tiempo.

Aunque canario, para deleite de sus paisanos, Galdós fue tan castizo de Madrid como el barrio de Lavapiés o la Puerta de Alcalá. Como decíamos, es un lugar común hablar del 'Madrid galdosiano'; que fue para él ese pueblo grande que con tanta pasión describió en muchas de sus novelas; sobre todo en su obra maestra: 'Fortunata y Jacinta'.

Además, 'Episodios' aparte, don Benito nos ha dejado perlas como 'Misericordia', 'Doña Perfecta', 'Tormento', 'Miau', 'La desheredada', 'Tristana' o 'Ángel Guerra', que contiene elementos autobiográficos.

Como Cervantes, también Galdós quiso ser un buen dramaturgo, aunque los grandes regalos literarios de ambos nos llegaron desde el mundo de la novela. Don Benito, sin embargo, tuvo éxito de crítica y público cuando subió a las tablas obras como 'Realidad, La de San Quintín' (las dos con María Guerrero); la 'Electra' que soliviantó a la Iglesia más retrógrada por 'anticatólica'; 'La loca de la casa', 'Casandra', o 'El abuelo', adaptada de la novela homónima.

En sus últimos años siguió escribiendo dramas y fue director artístico del Teatro Español de Madrid durante un periodo que le permitió cierta estabilidad económica, habida cuenta de que Galdós, una vez más como Cervantes, vivió y murió relativamente pobre.

El Madrid galdosiano. De su modestia a la hora de comer salió el despreciativo 'Benito el garbancero', apenas un arañazo que le dedicó, en su versión más maliciosa, el inmenso Valle-Inclán, que en realidad admiraba profundamente a Galdós: "Me inclino ante el maestro", escribió en la revista 'Alma Española'.

Su infancia y adolescencia en Canarias no fueron felices, según nos cuenta Cánovas Sánchez. Benito era entonces un niño solitario, observador, asmático. "Nada se me ocurre decirle de mis primeros años" –escribió a quien fuera su mejor amigo, Leopoldo Alas 'Clarín'–, aunque también le dijo: "Aficiones literarias las tuve desde el principio, pero sin saber por dónde podría ir".

Su padre, Sebastián Pérez, militar, fue un hombre distante. La madre, Dolores Galdós, le hizo más daño. Para su último biógrafo, esta mujer, fría y dominante, aparece retratada en 'Doña Perfecta': "... Había en aquellas facciones cierta expresión de dureza y soberbia que eran causa de antipatía".

Apartado de su primer amor, Sisita, una adolescente cubana, hija natural de su tío José María, Benito llega a la capital para hacer derecho con 19 años.

A Galdós lo marcó Madrid de por vida, como Madrid quedó marcada para siempre por la huella de Galdós. "Aquí, en Madrid – escribe–, fue donde me curé y donde me desarrollé muy deprisa".

El joven Benito estudia poco pero vive intensamente su entorno: lee, escucha, flanea (galicismo que usaba para significar sus callejeos sin rumbo), descubre el Ateneo –"templo intelectual", "logia de la inteligencia"–, pero se forma en los cafés. De uno de ellos, La Fontana de Oro, sale su primera novela seria. Antes había escrito un ensayo literario, 'La sombra', que siempre consideró uno de sus primeros pinitos.

En Madrid también se hizo periodista. Empezó a mandar crónicas para 'La Nación', del progresista Pascual Madoz, y después, su pluma deslizándose a la sombra de Cervantes, de Larra, de Mesonero Romanos, siguió escribiendo en otros periódicos, como 'Las Cortes', 'El Debate' o 'La Revista de España'.

Amigo de sus amigos, el escritor cultivó a quienes quería o respetaba más allá de consideraciones ideológicas. Queda dicho que fue íntimo de Clarín y tuvo mucha relación con Sagasta, Giner de los Ríos o Marañón, su médico de cabecera en los años finales.

Clarín, citado por el historiador de literatura José-Carlos Mainer, dijo sobre los autores de su época que Galdós era "el más atrevido, el más avanzado, por usar una palabra muy expresiva, de estos novelistas, y también, con mucho, el mejor de todos ellos".

No es solo Galdós el más fecundo de los novelistas españoles; es además el más fuerte, el más creador, el más original entre los maestros de su tiempo

Galdós político. Su compromiso político, casi en consecuencia y siempre desde posiciones firmemente republicanas, salvo su apoyo a Prim y al fugaz monarca Amadeo de Saboya, empezó en los círculos liberales para pasar al republicanismo moderado del reformista Melquíades Álvarez hasta abrazar a su admirado Pablo Iglesias, con quien formaría la Conjunción Republicano-Socialista (1909), de la que él mismo fue presidente.

Tres veces diputado casi por inercia, su activismo político más intenso fue durante la última década de su vida, entre 1907 y 1912, cuando se sintió más cercano al fundador del Partido Socialista Obrero Español.

El hombre político, patriota hasta la médula, se ha formado en el krausismo, ha admirado a la Institución Libre de Enseñanza, se ha hecho un decidido regeneracionista.

Cánovas Sánchez considera: "En toda la obra de Galdós hay una búsqueda permanente de la identidad española".

El Galdós multifacético se expresa en su gran afición por el dibujo, que mantuvo desde niño, y su gusto por la pintura y la música: tocaba el armonio y el piano y acudía a menudo al Teatro Real, fundado en 1850, para escuchar ópera.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Por ser tan discretos como él mismo lo fue sobre su vida privada, digamos casi de corrido que fue soltero hasta la muerte; que con su primera mujer conocida, Lorenza Cobián, tuvo una hija, María; que la compañera a la que más quiso al final de sus días fue una maestra llamada Teodosia Gandarias, y que su pareja en el amor y en la cultura fue la muy ilustre doña Emilia Pardo Bazán.

Su refugio, y también el lugar donde reunía a sus amigos queridos, distinguidos o no, lo tuvo en la casona San Quintín, en Santander. Benito Pérez Galdós, miembro de la Real Academia Española al tercer intento, fue presentado tres veces al premio Nobel de Literatura. Tanto en el primer caso, exitoso, como en el segundo, frustrado, intervinieron las malditas rencillas entre españoles y la presión de las fuerzas más reaccionarias, empezando por la Iglesia.

Durante sus últimos años fue perdiendo la visión hasta quedarse ciego. Lo cuidaron mucho Teodosia Gandarias y su sobrino, el ingeniero agrónomo canario José Hurtado de Mendoza, en cuya casa de Madrid falleció el maestro el 4 de enero de 1920. Tenía 77 años.

Un joven Federico García Lorca escribió "... Yo recuerdo con ternura a aquel hombre maravilloso, a aquel gran maestro del pueblo, don Benito Pérez Galdós, a quien yo vi de niño en los mítines sacar unas cuartillas y leerlas, teniendo como tenía la voz más verdadera y profunda de España".

Y el gran Antonio Machado consideraba que "no es solo Galdós el más fecundo de los novelistas españoles; es además el más fuerte, el más creador, el más original entre los maestros de su tiempo".

Legado inmenso

Óscar Acevedo habla sobre Blas Emilio Atehortúa y su obra / El Tiempo



Blas Emilio Atehortúa, en su trabajo creativo.

Foto: Cortesía El Colombiano.

Apenas empezando el 2020 falleció en Bucaramanga a sus 76 años de edad Blas Emilio Atehortúa, un compositor muy querido y respetado en nuestro medio musical.

Vale la pena acercarse a la obra de este colombiano ejemplar visitando algunas de las páginas donde podrán apreciar su ese legado que es su creación.

Empiezo por mencionar que en el Centro de Documentación Musical se conserva un fondo de cincuenta y dos partituras suyas, disponibles para consulta a través de la página web de la Biblioteca Nacional, un recurso importante para profesionales y estudiantes de música.

Sigo con el ciclo de conferencias que él mismo ofreció sobre su obra hace unos años en la Dirección de Música del Banco de la República, se trata de una serie de videos de muy buena calidad que está disponible en el canal de la Biblioteca Luis Ángel Arango. En esta página se incluye la biografía completa de Blas Emilio, donde aparece una larga lista de composiciones, lo que demuestra su disciplina y su capacidad creadora.

También en YouTube podrán escuchar la acertada interpretación de seis piezas colombianas para violín y cello Op. 78.

Allí mismo hay una buena versión de su *Concertino para violín, viola y orquesta de cuerdas Op. 187*, aunque en ninguna de esas publicaciones mencionan a los intérpretes.

En vida tuvo el merecido privilegio de recibir varios encargos para componer cantatas, obras de cámara y conciertos, entre los que se destaca la comisión que le encargó el célebre cellista ruso Rostropovich para conmemorar los quinientos años de América.

Según testimonio de su discípulo Luis Fernando León, una de sus predilecciones era escribir música coral, de la que se conservan sus impecables partituras manuscritas que ojalá se canten con frecuencia a partir de ahora.

El grupo Interdis de la Universidad Nacional sede Medellín, publicó un bello documental sobre el maestro, titulado *Blas: El hombre y su leyenda*, donde se aprecia la personalidad de este importante músico que nos acaba de dejar.

Sus predilecciones era escribir música coral, de la que se conservan sus impecables partituras manuscritas que ojalá se canten con frecuencia a partir de ahora

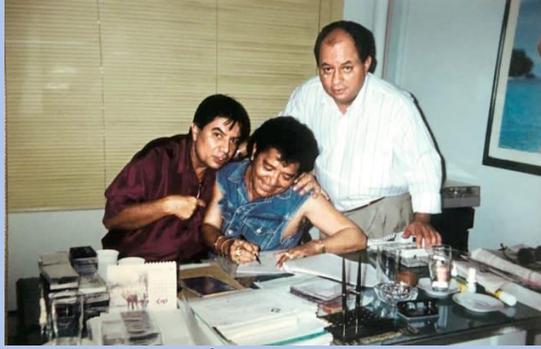
Los ciclos de vida de los compositores tienen la particularidad de extenderse más allá de su existencia gracias a su música, y en el caso del maestro Atehortúa queda un legado inmenso de composiciones que va en camino a convertirse en patrimonio nacional y en huella cultural de la Colombia de finales del siglo XX.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Poblado, la cuna de los éxitos musicales

Por: Daniel González Jaramillo / El Colombiano



El artista Pastor López firma contrato de exclusividad con Codiscos, en El Poblado, al lado de Hernán Usquiano (der.) y Óscar Valencia, director artístico. Foto: cortesía.

Grandes glorias de la música grabaron sus más icónicas canciones en este sector de Medellín. ¿Quiénes fueron? Los sonidos de cada región del país nacían en cadena, uno sobre otro, en esta tierra del Sagrado Corazón... o en Medellín para dar más claridad.

Aires de romanticismo, vallenatos y tropicales construyeron lo que hoy conocemos como la época gloriosa de la música, creada en su mayoría en el sector de El Poblado, donde importantes sellos como Codiscos recibían en sus estudios a artistas que le dieron una identidad al talento colombiano.

El Combo de las Estrellas, Diomedes Díaz, El Binomio de Oro, Pastor López, Gustavo "el Loko" Quintero, Rodolfo Aicardi, Grupo Niche (con Jairo Varela), Los Corraleros del Majagual, Edmundo Arias, Joe Arroyo, entre otros, dejaban en este relicario los éxitos que los catapultaron a nivel mundial.

"Codiscos quedaba en la avenida El Poblado, una cuadra antes de llegar al parque. Era allí adonde llegaban esos artistas que marcaron una historia en la música nacional e internacional, desde los años 60, pasando por los 70 y llegando a los gloriosos 80. El Poblado se convertiría así en el lugar donde se grabarían canciones como Buenaventura y Caney y Cali pachanguero, de Niche", comenta Hernán Darío Usquiano, quien fuera en esa época promotor artístico y gerente nacional de promoción de Codiscos y hoy presentador de La Viejoteca, del canal Telemédellín.

Y fue mágico ver desfilar a este cartel del lujo en las calles de la comuna 14, donde la música made in Colombia tomaba sentido. "Muchos de estos artistas cobraban sus cheques los viernes a las 4 de la tarde, en el Almacén La Candelaria, en El Poblado, hoy conocido como Carulla. Entonces no era raro ver a Jairo Varela, Rafael Orozco, Tito Gómez y otros más por este sector... cobrando su platica", agrega Usquiano.

Y es que Medellín tenía una esencia especial para hacer música. ¿Por qué esta ciudad, para grabar sus canciones? "Además del talento que había en la producción, el clima de esta ciudad jugó mucho a favor de los artistas. A ellos les gustaba mucho radicarse acá por el tiempo en el que se demoraban haciendo un disco".

Un patrimonio nacional

También llegamos a los archivos de Discos Fuentes, hoy ubicado en Castropol y que en 2019 celebró sus 85 años de existencia. Además, lanzaron el volumen 59 de los 14 cañonazos bailables, un disco que hoy se considera como un patrimonio de los colombianos.

"Ese disco casi que entraba en la canasta familiar de los colombianos, gracias a esa acogida tan increíble, que hoy por hoy se conserva. Claro, ha sufrido transformaciones, ya el consumo del disco físico no es tan rentable, pero sigue esa nostalgia por las grandes producciones que cogen mucha fuerza en las épocas de fin de año", explica Tony Peñarredonda, gerente general de Discos Fuentes.

Y precisamente son esas transformaciones las que pueden mantener viva esta cultura musical. Las nuevas tecnologías han permitido que productos como 14 cañonazos aún salgan al mercado. "En el 2020 vamos a cumplir 60 años con este disco variado. En esta ocasión, para el volumen 59, lanzamos una USB con todos estos éxitos, acompañada de un calendario. Además, su empaque tiene un código QR que por medio de nuestra aplicación gratuita permite tener una experiencia audiovisual de aquellos artistas que nos dejaron un legado maravilloso", agrega Peñarredonda.

Estos cañonazos conformaron el primer disco variado que existió en Colombia, un tesoro para las familias de cada rincón del país. "Nosotros nos hemos resistido a que el producto físico se acabe porque pensamos en la gente. Consideramos que este disco es un referente de alegría para todo el mundo".

Historias mil las hay por contar de estas experiencias con los artistas en Medellín, una ciudad que seguirá mandando la parada en producción musical y que deja en sus memorias el espejo de lo que hoy nos representa como país... como grandes generadores de música.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La mitad del PIB mundial depende de la naturaleza: Foro Económico Mundial

Helena Calle / El Espectador

El organismo internacional publicó un informe que calculó cuánto dependen las industrias mundiales de la naturaleza, cuánto perderían si su degradación continúa, y cómo la pérdida de biodiversidad podría afectar la economía mundial.



Según cálculos de este organismo internacional, 44 billones de dólares (es decir, más de la mitad del Producto Interno Bruto mundial) dependen moderada o altamente de la naturaleza y por tanto, están expuestos a su deterioro. Imagen tomada del informe del Foro Económico Mundial.

El ritmo de cambio en los últimos 50 años no ha tenido precedentes en la historia humana, con incrementos extraordinarios en la producción económica mundial y la esperanza de vida. La población humana se duplicó, la economía global se ha multiplicó por cuatro y más de mil millones de personas han salido de la pobreza extrema. Por lo mismo, producimos y consumimos más alimentos, energía y materiales que en cualquier otro momento de la historia.

Por desgracia, el precio lo ha pagado la naturaleza. Las actividades humanas han alterado el 75% de los suelos del planeta y el 66% de los ambientes marinos, y alrededor del 25% de las especies de plantas y animales evaluadas están amenazadas por acciones humanas, con un millón de especies en peligro de extinción, según el último informe de la Plataforma Intergubernamental de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES).

Por si estas alarmantes cifras no fueran suficientes, el Foro Económico Mundial publicó un informe que calculó cuánto dependen las industrias mundiales de la naturaleza, cuánto perderían si su degradación continúa, y cómo la pérdida de biodiversidad podría afectar la economía mundial. En otras palabras, si no nos duele el planeta, que nos duela el bolsillo.

Según cálculos de este organismo internacional, 44 billones de dólares (es decir, más de la mitad del Producto Interno Bruto mundial) dependen moderada o altamente de la naturaleza y por tanto, están expuestos a su deterioro.

Los tres sectores más grandes que dependen de la naturaleza generan cerca de \$8 billones de dólares: construcción (\$ 4 billones), agricultura (\$ 2.5 billones), y producción de alimentos y bebidas (\$ 1.4 billones). Los tres dependen de la extracción directa de recursos de los bosques y océanos o de la provisión de servicios ecosistémicos como suelos saludables, agua limpia, polinización y un clima estable. A medida que la naturaleza pierde su capacidad para proporcionar tales servicios, estos sectores podrían sufrir pérdidas significativas.

Más de las tres cuartas partes de los cultivos alimentarios del mundo dependen al menos parcialmente de la polinización por insectos y otros animales. La producción mundial de cultivos se avalúa entre \$235 mil millones y 577 mil millones de dólares, y es directamente atribuible a la polinización animal. Por lo tanto, corre grave riesgo si disminuyen los polinizadores.

Otro ejemplo: el 60% de las variedades de café están en peligro de extinción debido al cambio climático, las enfermedades y la deforestación. Si esto sucediera, los mercados mundiales de café, un sector con ventas minoristas de 83 mil millones de dólares en 2017 se desestabilizarían significativamente, afectando los medios de vida de muchos pequeños agricultores en países como Colombia.

De hecho, las economías más grandes tienen las cantidades absolutas más altas de PIB en sectores dependientes de la naturaleza: \$ 2.7 billones en China, \$ 2.4 billones en la UE y \$ 2.1 billones en los Estados Unidos. "Esto significa que incluso las regiones con proporciones relativamente más bajas de sus economías con alta exposición a la pérdida de la naturaleza tienen una parte sustancial de la exposición global y, por lo tanto, no pueden ser complacientes", dice el informe.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Aunque no todas las industrias son igual de vulnerables a la pérdida de naturaleza, todas sufrirán sus consecuencias. En particular la de productos químicos y materiales; aviación, viajes y turismo; bienes raíces; minería y metales; cadenas de suministro y transporte; ventas minoristas, bienes de consumo y estilo de vida. Menos del 15% de sus ganancias dependen directamente de la naturaleza pero más del 50% de sus cadenas de suministro depende en gran medida o moderadamente de la naturaleza.

Además de los muchos riesgos que la pérdida de naturaleza plantea a las empresas, el informe resalta que hay riesgos para el comercio mundial. Por ejemplo, el aumento dramático de los incendios forestales en la Amazonía brasileña en 2019 amenaza con descarrilar el acuerdo comercial Unión Europea-Mercosur después de 20 años de negociaciones. El comercio entre los dos bloques tiene un valor de 122 mil millones de euros y se espera que el acuerdo genere nuevas oportunidades de mercado significativas a través de la reducción o eliminación de aranceles.

Si las tasas de deforestación en el Amazonas continúan a las tasas actuales, y se pierde el 20-25% del bosque, los científicos advierten que la región alcanzará un punto de inflexión y las partes cambiarán a ecosistemas no forestales. Los modelos sugieren que esto llevaría a una mayor duración de las sequías en la región y pérdidas anuales de producción agrícola de \$ 422 millones solo en Brasil.

"A medida que la naturaleza continúa deteriorándose, las empresas corren cada vez más riesgos. Este riesgo no solo es reputacional y legal, a medida que más consumidores y gobiernos se dan cuenta y actúan sobre la pérdida de la naturaleza. También es operativo y financiero, a medida que desaparecen los insumos directos y los servicios del ecosistema, de los que dependen las empresas, dejan de funcionar", concluye el informe.

"Fellini: soy un gran mentiroso", un documental para celebrar el natalicio del director

Redacción medios / El Espectador

Este 20 de enero, en el centenario del nacimiento de Federico Fellini, el canal Europa Europa estrena un filme que plasma conversaciones entre él y el director Damian Pettigrew en el año previo a su muerte.



Este lunes 20 de enero a las 8:00 pm (hora Colombia) se emite "Fellini: soy un gran mentiroso", documental que ofrece un vistazo a una de las mentes creativas más ingeniosas del siglo XX. Cortesía

Federico Fellini nació en Rimini, Italia, en 1920. Cuando tenía 20 años fue a Roma y se puso a las órdenes de Roberto Rossellini como guionista en "Roma città aperta" (1945), una de las obras que originaron el Neorrealismo, aunque pronto aquel joven se decidiría a debutar en la dirección.

En la década siguiente realizó "Lo sceicco bianco" (1952), protagonizada por Alberto Sordi, o "I vitelloni" (1953), una obra de matiz autobiográfico con la que conquistaría la Mostra del Cine de Venecia y que le granjearía prestigio internacional. Este fue el inicio de una trayectoria de cuatro décadas en la que llegó a escribir decenas de guiones y rodar veinticuatro largometrajes como "La strada" (1954), "Otto e mezzo" (1963), "Amarcord" (1973), "Le notti di Cabiria" (1957) o su "Satyricon" (1969).

Para muchos, su obra maestra es "Dolce vita", un filme de 1960 en el que exhibió toda una época, la Roma nocturna y onírica por la que deambulaban simples mortales, paparazzi y grandes estrellas, como la de su protagonista Anita Ekberg.

Federico Fellini murió el 31 de octubre de 1993 a los 73 años después de varias semanas hospitalizado por un ictus. Solo siete meses antes había recogido en manos de Sophia Loren y Marcello Mastroianni el Óscar honorífico por su trayectoria, la quinta estatuilla con la que coronó una carrera en la que se alzó como uno de los directores más apreciados de la historia del cine.

Este 20 de enero, en el centenario de su nacimiento, el canal Europa Europa estrena "Fellini: soy un gran mentiroso", documental que plasma conversaciones entre él y el director Damian Pettigrew en el año previo a su muerte.

Editado con base en una serie de entrevistas cuyo tema central es el artista y la creación, este audiovisual registra "la conversación más larga y más detallada sobre la visión personal" sobre su creación, según él mismo comentó.

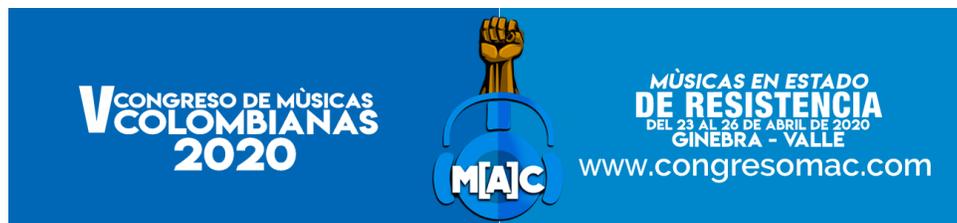
"La vida, abandonada a sí misma, parece sin sentido, insignificante, monstruosa. El arte, en cambio, es algo que reconforta, que tranquiliza. El arte relata la vida en términos sumamente protectores. Nos hace reflexionar sobre la vida, que de lo contrario sería sólo un corazón que late, un estómago que digiere, pulmones que respiran, ojos que se llenan de imágenes sin sentido", expresó Fellini en el documental que recorre desde su niñez hasta su última película.

Pettigrew, acertadamente, remonta la carrera, los pensamientos y las contradicciones del creador, gracias a sus propias palabras y a las de sus amigos.

"Fellini: soy un gran mentiroso" recibió una nominación al Prix Arte en los European Film Awards, Ganó el Rockie Award a mejor documental en el Banff World Television Festival y fue seleccionada en múltiples festivales internacionales, entre ellos el 56to Festival Internacional de cine de Edimburgo.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Del 23 al 26 de abril de 2020 en Ginebra, Valle del Cauca, se realizará la

V versión del

CONGRESO NACIONAL DE MÚSICAS COLOMBIANAS
M[A]C 2020

Como tema central "**Músicas en Estado de Resistencia**" el **V M[A]C** invita a participar con ponencias y trabajos de investigación a **músicos en formación, investigadores musicales, investigadores de ciencias sociales y humanas, estudiantes universitarios, gestores culturales, docentes artísticos, músicos profesionales**, y a los interesados en los procesos de reflexión sobre las músicas en Colombia.

La convocatoria de recepción de ponencias está abierta a partir del **29** de enero hasta el **28** de febrero de **2020**.

Toda la información la pueden encontrar en:

WWW.CONGRESOMAC.COM



APOYAN:



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Omara Portuondo ya comenzó a celebrar sus 90 años de vida

Festival de Jazz de La Habana rindió primer tributo en honor a la 'novia del feeling'.

EFE / El Espectador



Omara canta a dúo con el músico Roberto Fonseca, organizador del homenaje.

Foto: EFE

Recién estrenado el año en que cumplirá nueve décadas –el 29 de octubre–, la artista cubana Omara Portuondo interrumpió la noche del pasado domingo en La Habana varias veces su multitudinario concierto-homenaje para dejar bien claro, en medio de canciones que aludían a “últimas veces”, que no es el caso suyo.

La diva del Buenavista Social Club y 'novia del feeling', como se la conoce en Cuba, tomó por asalto el Teatro Nacional de La Habana en el concierto de clausura del 35.º Festival de Jazz de la capital de la isla, y lo hizo sin tener que levantarse de una cómoda butaca en la que estaba sentada, porque la potencia de su voz sigue intacta.

Tuvo un maestro de ceremonias de lujo: el reconocido músico Roberto Fonseca, quien dirigió el homenaje e hizo contener el aliento al público con sus impresionantes ejecuciones al piano. También brindó caballeroso su brazo a Portuondo cada vez que salía y entraba del escenario.

Fonseca ha acompañado a la cantante en los últimos meses como director artístico de su gira 'El último beso', con la que han recorrido juntos escenarios de tres continentes, algo que se notó el domingo en la química y complicidad que los dos tenían en el escenario.

“La más sexi, la más caliente, la inigualable, la única, la original de Cuba, ¡la señorita Omara Portuondo!”, arrancó Fonseca ante un auditorio deseoso de escuchar a una de las leyendas vivas de la música cubana.

Vestida de turquesa, negro y dorado y con su característico pañuelo rematado en una gran lazada sobre la cabeza, Portuondo abrió su presentación con la tonada 'Drume negrita', a la que siguió 'Adiós, felicidad'.

Luego vino 'La última noche que pasé contigo', antes de que la cantante se dirigiera a un cálido público que la abrazaba con sus aplausos.



La cantante cubana canta con el vocalista y compositor Erik Iglesias (derecha), conocido como Cimafunk.

Foto: EFE



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Huracán musical imparable

"¡Serán muchas noches más!", exclamó la artista, que no dudó en levantarse de la butaca, contonear el cuerpo al ritmo de la música y dejarse caer de nuevo en el asiento con un suspiro coqueto. Sin dejar de pedir al público con insistencia que la acompañara, la casi nonagenaria estrella desgranó clásicos del bolero y el son cubano como 'Dos gardenias', 'Lágrimas negras' o 'Por eso yo soy cubana'.

La 'novia del feeling' también interpretó otros temas habituales de su repertorio, entre ellos 'Veinte años' y 'Tal vez', pero la apoteosis llegó con 'Quizás, quizás, quizás', que cantó a dúo con Cimafunk, un joven artista que se ha convertido en un auténtico fenómeno de masas en Cuba y comienza ya a hacer sus pinitos internacionales.

Aunque en el programa figuraban otros músicos invitados, finalmente Cimafunk fue el único, probablemente para no alargar en exceso un espectáculo que aun así se prolongó durante casi dos horas en las que Portuondo solo se ausentó para descansar unos minutos, y lo hizo refunfuñando.

Para rematar, Fonseca y Portuondo eligieron el bolero 'Bésame mucho', una canción que se prolongó varios minutos más porque cada vez que la letra decía "como si fuera esta noche la última vez", la artista apostillaba "que no va a ser así, me falta cantidad". Y así, la diva del Buenavista Social Club quiso dejar claro que no piensa en las despedidas, apenas dos meses después de recoger el Latin Grammy a la Excelencia Musical por su trayectoria y recién galardonada también con la medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes que concede el Gobierno de España.

¿Podría usted dejar de comer carne?

Si eliminamos carnes y lácteos, eliminamos el 49% de las emisiones GEI, lo cual equivaldría a evitar la contaminación que produce un avión en un vuelo de 800 kilómetros.

Jaime Forero Gómez / Vanguardia



Unos en mayor grado que otros, estamos conscientes de que la humanidad tiene que resolver los problemas de la contaminación y de los desastres ambientales que creamos con nuestras formas de vivir, pues de lo contrario, ni nosotros ni otros seres vivos tendremos planeta en poco tiempo. También sabemos que muchas enfermedades son consecuencia directa de lo que comemos, de cuanto nos movemos, como dormimos, y por supuesto de los factores ambientales como el aire, el agua y la comida contaminados. Y puedo llamar carne contaminada la obtenida de animales tratados con anabólicos como la boldenona que retiene nitrógeno, mejora la síntesis de proteínas, libera eritropoyetina y aumenta el apetito, por lo cual es considerada como dopping para los deportistas. Hay estudios que indican que una alimentación sustentada en carnes rojas por largo tiempo modifica la flora intestinal y se relaciona con varias enfermedades, entre ellas el cáncer y el Alzheimer. Ahora, si está contaminada con anabólicos, pues ya veremos. Sin embargo, no comer carne puede ser entre nosotros, algo abrumador, pero debemos considerar que una dieta basada en carnes y lácteos contribuye con el 60% de las emisiones de gases con efecto invernadero GEI: CO₂, metano y óxido nitroso, y solo proporcionan el 18% de nuestras necesidades en calorías. Si eliminamos carnes y lácteos, eliminamos el 49% de las emisiones GEI, lo cual equivaldría a evitar la contaminación que produce un avión en un vuelo de 800 kilómetros.

La alternativa es comer vegetales, lo cual es más eficiente que cultivarlos y dárselos a los animales para que ellos los procesen y luego comernos sus productos, que además pueden estar contaminados. Una buena idea pudiera ser una semana de comida vegana al mes, o un mes de comida vegana al año. Si quiere su salud y la del planeta considérela, mientras la tecnología crea proteínas mediante tejidos cultivados limpiando el aire de CO₂; pero entre tanto, tenga cuidado en no consumir productos preparados y comercializados como veganos.

Dicen que la cuarta revolución industrial destruirá algunas actividades que suplirá con otras. Pues la ganadería sería una de las primeras en menguarse antes de 2050.

XXIX Festivalito Ritoqueño

Galería

https://m.facebook.com/pg/Fundarmonia/photos/?tab=album&album_id=2384160358465666&ref=page_internal

https://www.facebook.com/pg/Fundarmonia/photos/?tab=album&album_id=2436938846521150



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

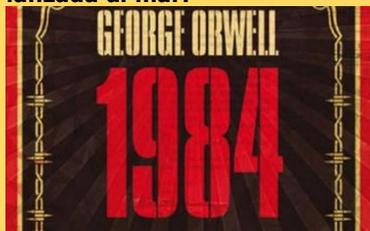
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

HOMENAJE

George Orwell y un diario como legado

Juliana Vargas / El Espectador

Setenta años han pasado desde que murió un escritor que también es profeta. Nos advirtió sobre gobiernos totalitarios, la manipulación del lenguaje y la pérdida de la libertad. Pero también nos dejó un legado como una carta lanzada al mar.



Además de "1984", su novela más emblemática, George Orwell fue el autor de obras como "Rebelión en la granja" y "Homenaje a Cataluña", entre otras. Cortesía

En 1949, alguien ya había vivido bajo los puentes de París, había cubierto la guerra civil española, había visto la forma descarada en que tanto fascistas como socialistas manipulaban el lenguaje para mover masas. Alguien ya había visto los peligros de un gobierno totalitario y había escrito una novela acerca de una distopía en un alternativo 1984.

En su novela *1984*, George Orwell presentaba un futuro intensamente nefasto, dividido entre tres poderes constantemente en guerra: Oceanía, Eurasia y Estasia. Introducía a un Gran Hermano que lideraba a un único partido y a una población esclavizada que tan solo podía seguir una ideología. Describía ministerios cuya misión era perseguir a todo aquel que pensara distinto a los intereses del Gran Hermano, reescribir el pasado para controlar el presente, desaparecer todo archivo que se refiriera a personas que hubieran sido perseguidas y asesinadas por el régimen, y asegurarse de que no existiera ningún vínculo amoroso o de cariño entre padres e hijos, esposos y esposas, amigos y amigas.

Colocaba en cada casa una telepantalla que vigilaba cada movimiento de los ciudadanos y los perseguía mediante la Policía del Pensamiento. Todo porque solo existía el Gran Hermano. El mundo giraba por y para él.

Llegó 1984 y nada de eso ocurrió. Sí, estábamos en medio de la Guerra Fría, había amenazas en ambos hemisferios de la Tierra y aparecían súbitamente espías imaginarios, pero dicho Gran Hermano no surgió, no hubo un Estado totalitario tan grande que devorara toda nuestra libertad, y *1984* pasó desapercibida como una buena obra de ciencia ficción.

Pero más que predecir el futuro, esta novela es una obra política. El Gran Hermano, el Ministerio del Amor que genera odio, el de la Verdad que extiende un manto de mentiras, y el de la Paz que hace la guerra; las telepantallas, las torturas, la manipulación del lenguaje y de la realidad, la vida por un líder y que toda otra relación quede atrás. Todo, todo se puede transformar, todo puede ser una metáfora, todo puede ser un símbolo que se materializa en gobiernos populistas, en aplicaciones que nos rastrean a cada minuto, en algoritmos que predicen nuestros movimientos. Puede que no vivamos en un Estado totalitario, puede que no haya una persona a la cual podamos identificar como el Gran Hermano, puede que sintamos que vivimos en una sociedad democrática y libre, pero en realidad caminamos de la mano del Gran Hermano.

Y es que, a menos de que queramos pasar el resto de nuestras vidas en una choza en medio de algún bosque en el rincón más alejado de la civilización, estamos condenados a vivir bajo el escrutinio del Estado, con las tecnologías de la información cada vez más integradas en nuestra vida cotidiana. Diariamente escuchamos una cacofonía de noticias que van y vienen, que diluyen la línea entre lo que es verdad y lo que no es más que ruido, y que erosionan nuestro derecho a la información. Varios políticos en distintos continentes distorsionan el pasado para recrear el presente, hablan de "hechos alternativos", reforman parlamentos a su antojo, buscan que su personalidad sea la verdad de un partido y dicen sin asomo de duda que los enemigos de ayer son los amigos de hoy. Algoritmos detrás de una pantalla, de un reloj inteligente, de una nevera y hasta de un marcapasos recolectan nuestros datos y predicen nuestro futuro, desde nuestra canción favorita hasta enfermedades potenciales que podemos sufrir en unos años.

El Gran Hermano ya no es un dictador humano, es una realidad de la cual no podemos desprendernos.

Por otro lado, así como *1984* es altamente política, también es radicalmente emocional. Su objetivo es crear un estado emocional en el lector, uno de olvido y desesperanza. *1984* es la expresión de un estado de ánimo y también es una advertencia. El estado de ánimo que expresa es uno de desolación por el futuro del hombre y la advertencia es que, a menos de que el curso de la historia cambie, perderemos nuestras cualidades y nuestra libertad para convertirnos en autómatas sin alma.

Sin embargo, al mismo tiempo, Orwell nos regala una pequeña esperanza en la figura de Winston Smith. El protagonista de esta novela es, contra todo pronóstico, un personaje complejo, en contraste con todos los demás personajes que aparecen en la novela, quienes han sido disciplinados por una vigilancia ubicua para actuar en sumisión. Winston es un personaje complejo porque aún retiene un espacio en el que puede disfrutar de una forma de privacidad y, por ende, ser él mismo.

"Sentado en aquel hueco y situándose lo más dentro posible, Winston podía mantenerse fuera del alcance de la telepantalla en cuanto a la visualidad, ya que no podía evitar que oyera sus ruidos. En parte, fue la misma distribución insólita del cuarto lo que le indujo a lo que ahora se disponía a hacer...". Lo que ahora se disponía a hacer era abrir su diario.

Mientras el diario exista, mientras pueda escribir sus experiencias, sus sentimientos y su ira mediante sus propias palabras, podrá saborear algo de libertad en un mundo hostil, porque en un mundo en el que hay vigilancia constante, la mente es el último bastión de la privacidad y, sobre todo, de la humanidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Es por esto mismo que lo más desgarrador de la novela no son las telepantallas, la vigilancia constante, los Ministerios del Amor; ni siquiera la manipulación que ejerce el Gran Hermano sobre los proles es tan estremecedora como la manera en la que le lavan el cerebro a Winston, que terminó diciendo "Amo al Gran Hermano" porque perdió la santidad de su diario.

Setenta años después de tensiones y guerras, de democracias fantasmas y dictaduras fáciles, de cámaras, bases de datos y análisis de nuestras más profundas emociones, el gran legado que nos deja George Orwell es el recuerdo de unas páginas a medio escribir. Es el poder de la tinta, de nuestras manos moviéndose al ritmo de nuestras propias experiencias, de nuestro propio autoconocimiento; de sabernos libres porque el diario no critica, no juzga, no se burla, no dice quién serás en el futuro. En un mundo hiperconectado, colmado de noticias falsas, dictadores disfrazados de mesías y algoritmos que gobiernan nuestro comportamiento, todos somos Winston Smith en un rincón, escribiendo, pensando, sintiendo y siendo libres solo para y por nosotros. "—No —dijo por fin—. Es lo único que no pueden hacer. Pueden obligarte a decir cualquier cosa, lo que sea, pero no obligarte a que lo creas. No se pueden meter en tu cabeza. —No —respondió él un poco más esperanzado—, no; tienes razón. No se pueden meter en tu cabeza. Si seguimos sintiendo que vale la pena seguir siendo humanos, incluso aunque no sirva de nada, les habremos derrotado".

Robert de Niro recibió premio honorífico y reivindicó la lucha contra "los abusos de poder"

EFE / El Espectador

El actor obtuvo el galardón de manos de Leonardo DiCaprio, y comenzó su intervención elogiando la labor de SAG para defender a los intérpretes, algo, según el actor, especialmente valioso en unos tiempos "de muchísima hostilidad contra los sindicatos".



Robert de Niro es una de las voces más contundentes y tenaces en Hollywood en contra del presidente estadounidense, Donald Trump, y hoy dijo, sin mencionarle, que la situación actual es "urgente" y "muy preocupante".AFP

Robert de Niro, que recibió el premio honorífico del Sindicato de Actores (SAG, en inglés) por su impresionante carrera, reivindicó en su discurso el derecho de los ciudadanos a luchar contra "los abusos de poder".

De Niro, quien obtuvo el galardón de manos de Leonardo DiCaprio, comenzó su intervención elogiando la labor de SAG para defender a los intérpretes, algo, según el actor, especialmente valioso en unos tiempos "de muchísima hostilidad contra los sindicatos".

"Los líderes políticos que apoyan a los sindicatos son más propensos a apoyar la reforma sanitaria (de 2010, conocida como Obamacare), los impuestos justos, una regulación humana de la migración, un entorno seguro, una ciudadanía diversa, derechos reproductivos, controles sensatos de armas de fuego, y sueldos justos", enumeró.

"Les debemos nuestro apoyo y nuestro voto", añadió.

De Niro es una de las voces más contundentes y tenaces en Hollywood en contra del presidente estadounidense, Donald Trump, y hoy dijo, sin mencionarle, que la situación actual es "urgente" y "muy preocupante".

"Está lo correcto y lo equivocado, está el sentido común y el abuso de poder. Como ciudadano, tengo tanto derecho como cualquiera, un actor, un atleta, un músico o quien sea, para expresar mi opinión. Y si tengo una voz más fuerte por mi situación, la voy a usar cada vez que vea un flagrante abuso de poder", aseguró.

En un tono más cómico, De Niro se mostró encantado de que su próximo proyecto en el cine sea con Martin Scorsese y Leonardo DiCaprio en la película "Killers of the Flower Moon" y bromeó con que esta cinta le garantizará al menos un año más de seguro médico.

Scorsese y De Niro, que en 2019 presentaron "The Irishman" (2019) en Netflix, forman una de las parejas más emblemáticas y del cine y han dejado su firma en cintas como "Mean Streets" (1973), "Taxi Driver" (1976), "Raging Bull" (1980), "Goodfellas" (1990) o "Casino" (1995).

Ganador de dos Óscar por "The Godfather: Part II" (1974) y "Raging Bull", De Niro sigue así los pasos de otras estrellas como Debbie Reynolds, Morgan Freeman, Rita Moreno o Clint Eastwood que también se llevaron el premio honorífico de los SAG.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La pintura entre el Virreinato y la República

La práctica académica del dibujo se reforzó por la presencia de personajes formados en Europa.

Por: La columna bicentennial / El Tiempo



Dos argumentos contradictorios han sido esgrimidos a propósito de la evolución del ejercicio pictórico en el territorio neogranadino. Para el primero, la revolución política comenzada en 1810 suscitó un gran cambio con respecto a los dos siglos anteriores. El segundo, por su parte, plantea la continuidad, salvo en el remplazo de los tipos virreinales por los republicanos.

Quizá una de las faltas cometidas al estudiar la pintura neogranadina de transición es que nos hemos centrado en buscar sus cambios y permanencias únicamente en los procesos de Revolución y Guerra de Independencia, dejando de lado las transformaciones que se manifestaron en tiempos coloniales. Así la figuración "acartonada" de los retratos de Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander o Antonio Nariño elaborados en las primeras décadas del siglo XIX tienen raíces más profundas en mutaciones del gusto de las élites eclesiales y civiles en la década de 1770, que promovieron en gran medida el *Concilio Provincial* de Santafé (1774) y la *Instrucción General de Gremios* de la misma ciudad (1777). La primera ordenó la compra de pintura de buena calidad y la segunda, la estricta formación de todos los oficios en el dibujo.

No deja de ser sugestivo que en la década de 1770 la producción de temática histórica y retratística del pintor Joaquín Gutiérrez, profundamente marcada por el dibujo, haya conocido un incremento: prueba de ello son los retratos del marqués y la marquesa de San Jorge firmados en 1775 y el posible encargo, al parecer bajo el mandato de Manuel Guirior (1772-1776), de copiar los retratos anónimos de virreyes que pertenecen actualmente, en su mayoría, a la Academia Colombiana de Historia, siendo las referidas réplicas hechas por Gutiérrez, los retratos de gobernantes virreinales que se le atribuyen dentro de la colección del Museo de Arte Colonial. Esta comisión ilustraría la preferencia del gusto virreinal en el último tercio del siglo XVIII en torno al lenguaje pictórico de la imagen del retrato oficial.



Anónimo. Virrey Jorge de Villalonga, Ca. 1714-1724. Óleo sobre lienzo, Museo de Arte Colonial, Bogotá.

Foto: Museo de Arte Colonial, Bogotá.



Joaquín Gutiérrez (Atrib.). Virrey Jorge de Villalonga, Ca. 1772-1776. Óleo sobre lienzo, Academia Colombiana de Historia, Bogotá.

Foto: Academia Colombiana de Historia, Bogotá.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Gutiérrez posiblemente formó a Pablo Antonio García del Campo, cuya pintura presenta fórmulas muy similares a las de su presunto maestro. Estos nexos se evidencian en el retrato que García del Campo hizo de José Celestino Mutis conservado en la Universidad del Rosario. Este pintor ejerció presumiblemente una influencia decisiva en la Escuela de dibujo de la Real Expedición Botánica después de 1783. Allí, junto con Pablo Caballero, se desempeñó como dibujante y como instructor de una nueva generación de pintores a los que debieron inculcar los preceptos teóricos de su arte. La escuela de la Expedición sería entonces el proyecto académico de dibujo virreinal más exitoso, pues su impronta trascendió el desarrollo de la botánica para extenderse a los ámbitos académico y científico en los últimos años del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX.

Otros intentos menos exitosos de modernización se dieron en Cartagena, siendo primero el del mentado Pablo Caballero, que en 1792 solicitó la creación de una escuela de dibujo que contara, entre otras cosas, con modelos para imitar, lo que posiblemente se refería a copias de estatuaria antigua, solicitud que se adelantaba más de un siglo a la iniciativa de Roberto Pizano de conseguir yesos para la Escuela de Bellas Artes de Bogotá. Por su parte, José Ignacio de Pombo, alma del Consulado de la ciudad, expresó a Mutis en 1806 su deseo de establecer en la casa de dicha institución una escuela de botánica y dibujo cuyos profesores debían ser alumnos aventajados de la Real Academia de San Fernando. Dichos intentos por establecer escuelas y academias son probablemente iniciativas inspiradas en la labor de la Real Expedición Botánica.

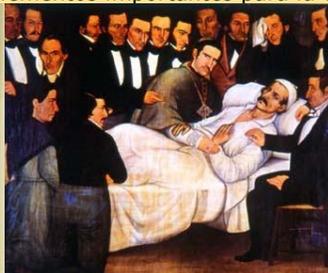
La práctica académica del dibujo también se reforzó por la presencia de personajes formados en Europa como el arquitecto fray Domingo Petrés, el grabador Anselmo García de Tejada y el litógrafo Carlos Casar de Molina. Este influjo académico, sin embargo, no solo sería irradiado desde Santafé o el viejo continente. La zona occidental del Nuevo Reino, influenciada por los talleres de Quito, de donde procedieron algunos de los pinceles de la Expedición Botánica y donde al parecer se escribió el tratado pictórico atribuido a Manuel de Samaniego, evidencia la presencia de algunos pintores, escultores y arquitectos que conocían de teoría en sus respectivas artes y no solo se autodenominan como maestros sino como *Profesores*, designación que aunque fuera solo nominal los alejaba del ámbito del taller.

A pesar de la ausencia de una institución formadora longeva y con recursos que se dedicara exclusivamente a la instrucción de pintores, escultores, arquitectos y grabadores como ocurría en la Ciudad de México o en Madrid, el influjo académico neogranadino de la pintura no moriría con la Independencia. Por el contrario, la herencia del tardío siglo XVIII persistiría a través de ciertas características específicas de la pintura botánica y de quienes se formaron en aquellos talleres, como es el caso de Francisco Javier Matis, quien estableció una escuela de dibujo y botánica en su casa en Santafé. De hecho, el influjo de la Expedición se sentiría en el Atlas de la República de Colombia (1827), cuya realización fue comisionada a pintores salidos de la oficina botánica.

Por su parte, Pedro José Figueroa, quien se habría formado bajo la enseñanza de García del Campo, continuó la línea de producción marcada predominantemente por el dibujo, acorde con las directrices del gusto pictórico de las élites civiles, eclesiales e intelectuales de su momento. Esta sintonía pudo favorecerlo para elaborar retratos de personajes como el oidor Juan Hernández de Alba, Santander y Bolívar. Figueroa bien puede considerarse uno de los eslabones de la transición del siglo XVIII al XIX, largo proceso que en las décadas siguientes incrementaría el prestigio de los pintores, a partir del trabajo de dos de sus discípulos, Luis García Hevia y José Manuel Groot. Estos, conscientes de la importancia de su arte, continuaron impulsando la formación académica de los pintores y pugnando por concederles un lugar social destacado. A ello contribuyeron el retrato que García Hevia hizo de su maestro en 1836 y la biografía de Gregorio Vásquez publicada por Groot en 1859.

En ese sentido, debemos repensar el ejercicio pictórico en las postrimerías del Virreinato y los inicios de la República a partir de las disposiciones eclesiásticas y gremiales así como del influjo de la Real Expedición botánica; de igual manera es necesario tener en cuenta el papel de los pintores y la valoración de la pintura como noble y muy posiblemente como arte liberal, idea que tomaba cada vez más fuerza a partir del último tercio del siglo XVIII, pudo otorgarles una relevancia tal que les permitió seguir con fórmulas estilísticas que gozaban de la aprobación de sus comitentes y que a su vez serían aprovechadas por clientes republicanos para promover su causa. En ese sentido, algunos de los temas más populares de Santafé, como la muerte y el martirio de santos, el retrato de gobernantes y las alegorías serían traducidos a las nuevas necesidades de los consumidores de pintura. En ese caso resaltan ejemplos como *La muerte del general Santander*, de García Hevia; al anónimo *Policarpa Salavarría marcha al suplicio o Bolívar y la alegría de América*, de Pedro José Figueroa.

En última instancia deberíamos estudiar mejor estas transposiciones, observarlas como ejemplo de la capacidad de adaptación de los pintores y entenderlas como elementos importantes para la comprensión del proceso de la pintura del siglo XIX en Colombia.



1. Baltasar Vargas de Figueroa (Atrib.). Muerte de santa Gertrudis, siglo XVII. Óleo sobre lienzo Museo de Arte Colonial, Bogotá.
Foto: Museo de Arte Colonial, Bogotá.
2. Luis García Hevia Muerte del general Santander, 1841. Óleo sobre lienzo Museo Nacional, Bogotá.
Foto: Museo Nacional, Bogotá.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ACTÚA EN "LA NOCTURNA"

César Mora, desde la trinchera de la televisión

Redacción un chat con.../ El Espectador

El artista asegura que la serie "se compromete con el país en un momento en que está adormecido".



César Mora interpreta en "La nocturna" a Mariano Garzón, un contador pensionado que a los 65 años decide ser abogado. / Cortesía

¿Por qué una serie como "La nocturna" trata sobre problemas políticos y sociales? Los medios de comunicación y la industria en la que estamos nosotros (televisión) ni más ni menos cumplen una función, como el arte en general, de ser crónica del tiempo. Con esta serie en especial estamos haciendo crónica de un momento específico del país y, quiérase o no, así a veces a la gente le moleste que los artistas opinen de temas políticos, es inevitable que los actores hagamos política desde nuestra trinchera, desde nuestra frontera, que no es ni más ni menos que esta que tenemos (la actuación).

¿Se conecta entonces el guion con lo que vive Colombia? Cuando estaban en las manifestaciones nosotros estamos hablando de corrupción, de ética, de malos manejos de los dineros, de las herencias, de una cantidad de cosas que tienen que ver con el mal crónico de este país, que se llama corrupción. Esta serie en especial tiene que ver con todo eso porque el derecho inevitablemente se mete de manera crítica y ve con ojos críticos la problemática social que en este momento vive el país, y todos los personajes, sin excepción, tienen que ver con eso.

¿Por qué el derecho es fundamental en la serie? Porque todos los personajes, por un problema que tienen, deciden estudiar derecho para saber cuáles son sus derechos y sus deberes, y en ese sentido esta serie se convierte en una herramienta didáctica para el televidente. La diferencia con la primera temporada, que fue maravillosa, donde se hablaba de personajes reales y concretos de carne y hueso, es que los nuevos capítulos le agregan a esos personajes su vinculación y su problemática inherente a la situación social que vive el país, que es muy crítica: migración, corrupción en deportes, ediles que se roban la plata.

¿Cuál es el detonante para que su personaje, Mariano Garzón, ingrese a la universidad La Graham? Es un anciano que a los 65 años dice yo no me voy a dejar joder, voy a estudiar derecho, porque cómo así que no atienden a mi hermana, no le dan la atención que se merece porque hay un problema en el sistema de salud que este país vive desde hace muchísimo tiempo.

Dice que la actuación es la trinchera desde la cual los actores opinan sobre la realidad del país... Hay un matiz: cuando con tu oficio aportas a un debate, y el otro es la posición personal del actor, y eso ya es de libre albedrío. Todos los actores somos activos en las redes, es inevitable, y para nuestro trabajo es importante y necesario. Pero algunos toman un partido y están en su pleno derecho de hacerlo, como el que no dice nada tiene derecho a guardar silencio. Pero cuando hacemos un producto como La nocturna estamos todos con la misma voz hablando de una cosa en la que estamos aportando a través de nuestro trabajo a una discusión.

¿"La nocturna" ofrece soluciones a la sociedad?

No, nosotros no estamos para eso. La nocturna le está diciendo a la gente cuál es el problema del país. Pero somos legalistas: el fin no justifica los medios, la ética está presente, el derecho y los abogados están para defender los derechos de las personas, no para aliarse con los corruptos.

Es interesante que en "La nocturna" el amor no sea lo más importante... No el amor a la manera del melodrama, pero sí el amor como sostén para respirar, para luchar y enfrentar mis problemas. Mi personaje vive un amor que aparece y por amor ayuda a una mujer a practicar la eutanasia. Cada uno tiene una motivación amorosa como piso para moverse en su cotidianidad, sin que quiera decir que el amor es lo fundamental en esta historia.

¿Por qué cree que muchos televidentes han catalogado a "La nocturna" como comedia? Fíjate que esto no es una comedia. Yo diría que la primera temporada era más comedia que esta nueva entrega. Me parece curioso que, a pesar de que a los personajes les pasan una serie de cosas que son divertidas, la esencia no es que sean personajes folclóricos, y lo digo en el buen sentido de la expresión, porque nosotros somos un país folclórico. A las películas de Dago las atacan y resulta que a la gente no le gusta verse retratada como es, porque así somos, tanto la clase media como la clase media popular. Y ni qué decir de las regiones. Somos muchas personalidades e inevitablemente nos tenemos que juntar, porque la vida es así, somos compañeros, y tanto en la vida real de los actores, como de los personajes, un día estamos felices y otros estamos callados.

¿Entonces es un drama? Para mí, es un sociodrama con humor, porque las relaciones humanas son dramáticas, pero cuando los personajes se muestran son muy divertidos, se hacen chistes entre ellos. Hay una serie de situaciones que me parecen divertidas,

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

pero la intención de la serie no es ser divertida. La comedia no es el centro, pero aparece porque los seres humanos somos así. Lo interesante de la serie es que se compromete con el país en un momento en que está adormecido, se mueren líderes sociales y pasa... ayuda a que la gente piense.

Y este tipo de series que proponen una reflexión sobre temas sociales y políticos no son muy comunes en la televisión abierta... Si "La nocturna" contribuye a generar conversación sobre lo que sucede en el país, maravilloso, bienvenido sea el tema. No porque sea la intención, pero, insisto, la historia de la literatura, la música y las artes en general siempre ha sido ser crónica de sus tiempos. Es inevitable, aunque a muchos les moleste mucho, porque los artistas causamos cierto recelo y resentimiento en la gente, entonces no podemos opinar porque nos critican. El que tengamos esta herramienta (una historia en televisión) para poderlo decir es maravilloso.

Sindicato de Productores de EE. UU. premió a '1917'

La cinta ya ganó el Globo de Oro a mejor drama y tiene 10 nominaciones al Óscar.

Por: EFE / El Tiempo



'1917' es dirigida por el británico Sam Mendes.

Foto: Efe. François Duhamel. Universal Pictures

La cinta '1917', del director británico Sam Mendes, se llevó el sábado pasado el premio a la mejor película en los galardones del Sindicato de Productores (PGA, en inglés), unos reconocimientos que, tradicionalmente, son un muy buen indicativo de por dónde pueden ir los Óscar.

En los últimos diez años, el ganador de este premio se llevó en ocho ocasiones la estatuilla a la mejor cinta en los Óscar.

Solo 'The Big Short' perdió ante 'Spotlight' (2015) en los Óscar, y en el 2016 'La La Land' no pudo obtener la estatuilla ante 'Moonlight', lo que alteró en la última década la correlación entre los ganadores de los PGA y los triunfadores de la gala de la Academia de Hollywood.

"Tengo que rendir tributo a los increíbles esfuerzos de cada uno de los miembros del reparto y el equipo (de '1917')", dijo en su discurso de agradecimiento Sam Mendes, quien además de director y guionista, es también uno de los productores del filme.

Mendes aseguró que crear esta película bélica sobre la I Guerra Mundial, que tiene la asombrosa apariencia de estar rodada en un único plano secuencia, ha sido de lejos "la mejor experiencia de su carrera".

'1917', que ya triunfó en los Globos de Oro con los galardones a la mejor cinta dramática y al mejor director, venció a las también nominadas 'The Irishman', 'Jojo Rabbit', 'Joker', 'Knives Out', 'Mujercitas', 'Historia de un matrimonio', 'Parásito' y 'Érase una vez en Hollywood'.

En las otras dos categorías de cine se impusieron 'Apollo 11', con el premio al mejor documental, y 'Toy Story 4', que se anotó la estatuilla a la mejor película de animación.

En cuanto a la televisión, 'Succession' ganó en el apartado de mejor serie dramática; 'Fleabag' se coronó como mejor comedia, y 'Chernobyl' fue nombrada mejor miniserie.

La distinción a la mejor producción de no ficción de televisión fue para 'Leaving Neverland', mientras que 'RuPaul's Drag Race' se llevó el reconocimiento al mejor 'show' de competencia en televisión.

Además, el premio al mejor programa de televisión en vivo o 'talk show' fue para 'Last Week Tonight with John Oliver' y el galardón para la mejor película televisiva fue para 'Apollo: Missions to the Moon'.

También se entregaron los premios honoríficos a Marta Kauffman (co creadora de 'Friends'), Octavia Spencer, los productores de 'Bombshell', la compañía Plan B (fundada por Brad Pitt) y Ted Sarandos (jefe de contenidos de Netflix).

La gala, una de las múltiples ceremonias que hay anualmente en la temporada de premios de Hollywood, contó con la presencia de estrellas como Jane Fonda, Al Pacino, Eva Longoria, Robert de Niro, Reese Witherspoon, Margot Robbie, Greta Gerwig, Melissa McCarthy, Laura Dern, Constance Wu y Frances McDormand.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Se dice 'el bóxer' o 'los bóxeres'; 'calzoncillo' o 'calzoncillos'?

El experto en lenguaje Fernando Ávila resuelve las dudas en su columna 'Lenguaje en EL TIEMPO'.



"Hay palabras que pueden usarse en singular o en plural para referirse a un solo objeto".

Siempre hemos dicho "Salto del Tequendama", "El Salto del Tequendama es una cascada natural..." (Wikipedia), "El agua devuelve la vida al Salto del Tequendama" (Efe), "El Salto del Tequendama es un lugar místico" (EL TIEMPO), "El histórico enigma de la altura del Salto del Tequendama" (El Espectador), "El Salto del Tequendama como inspiración" (Las2orillas).

Libros de historia recuerdan que un diluvio, como el que exigió a Noé hacer su arca, inundó la Sabana de Bogotá, y Bochica, al estilo de Moisés en el mar Rojo, tocó con su cayado de oro las aguas y formó el Salto del Tequendama, para salvar a los muiscas de morir ahogados.

Los científicos explican este mito como el retiro de los glaciares en la última Era del Hielo.

Pero como todo tiene que cambiar (!), el decreto 1869 del 2019 de Minambiente lo llama ahora "Salto de Tequendama", sin la ele de toda la vida.

Bóxer

Pregunta: ¿Si me refiero a uno solo debo decir "el bóxer" o "los bóxeres"?, Andrés Alberto Aillón Diazgranados.

Respuesta: Hay palabras que pueden usarse en singular o en plural para referirse a un solo objeto. Es lo que pasa con nariz y narices, tijera y tijeras, calzoncillo y calzoncillos.

Lo mismo podría decirse de bóxer y bóxeres, sinónimos de calzoncillo y calzoncillos.

Sin embargo, resulta más claro llamar bóxer a la prenda unitaria, y dejar bóxeres para el conjunto de ellas.

Tips

Preguntas: ¿Siniestralidad o siniestrabilidad?, ¿portable o portátil?, ¿entrenamiento o entrenamiento?, ¿tips o consejos?, ¿agendamiento o registro?, Enrique Ordóñez.

Respuestas: El DLE, 2014, registra como válidas las voces siniestralidad y siniestrabilidad, para 'índice de siniestros'; portable y portátil, para 'movible y fácil de transportar', y entrenamiento y entrenamiento, para 'acción y efecto de entrenarse'.

En cambio, no registra tips, como sinónimo de consejos, lo que sí hace el Diccionario de americanismos, 2010, donde aparece como voz inglesa usada en varios países, lo que permitirá que pronto tenga carácter de voz española, como sucede ya con tup, 'hijo menor', y top, 'prenda de vestir femenina que cubre el pecho y llega como mucho hasta la cintura'.

La palabra agendamiento no figura en ninguno de los diccionarios académicos.

Respectivamente

Pregunta: ¿Cuál es el uso correcto de "respectivamente"?, José J. Arias L.

Respuesta: Es un adverbio que se usa para indicar 'correspondencia de elementos de una serie con elementos de otra', "Cada alumno debe presentarse con su respectivo acudiente", "80 % y 90 % corresponden al rendimiento en inglés y español, respectivamente".

Se inició

Pregunta: ¿La carrera inició a las diez o se inició a las diez?, Enrique Ramírez.

Respuesta: Las dos formas son correctas.

Frases del Teatro

Mundifrases.com

"El teatro no puede desaparecer porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma."

ARTHUR MILLER

"Si la gente quiere ver sólo las cosas que pueden entender, no tendrían que ir al teatro: tendrían que ir al baño."

BERTOLT BRECHT

"El gran atractivo del teatro, para el actor, sobre todo para el actor que tiene conciencia de que es actor, es esta especie de juego humanístico que es ser el mismo y al mismo tiempo muchos otros."

HUGO GUTIERREZ VEGA

En todas las obras de Shakespeare, sin importar los trágicos eventos que ocurran, sin importar las alzas y las caídas, retornamos a la estabilidad en el final.

CHARLTON HESTON

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rock, ska y rap hecho con el alma indígena del Putumayo

Joseph Casañas / El Espectador



El primer Festival de Música Indígena se realizará entre el 24 y 25 de mayo.

La música es una excusa. Sexo, religión, política, economía, drogadicción, narcotráfico, amor. No hay temas que no se hayan abordado desde este arte que consiste en combinar sonidos en una secuencia temporal. El género, algunas veces, es lo de menos. Otras veces es lo más importante. Quizá demasiado.

El próximo viernes 24 de enero la música, una vez más, será una excusa para conversar sobre un tema espinoso: la identidad indígena, las nuevas identidades indígenas, qué significa ser indígena.

El primer Festival De Música Alternativa Indígena La Tulpa Raymi, que se llevará a cabo en Sibundoy, Putumayo, entre el 24 y 25 de enero, se convertirá en un pretexto (uno nuevo) para hacerse un par de preguntas que plantea en diálogo con *El Espectador*, Olimpo Jacanamijoy, su director. "¿Si un indígena toca la guitarra eléctrica, entonces está traicionando sus raíces?; ¿qué sucede cuando un indígena toma su quena o su flauta traversa y la combina con armonías del jazz para generar nuevos sonidos, dejó de ser indígena?; ¿qué pasó con los indígenas que perdieron sus dos apellidos, pero siguen participando en los cabildos, se les destierra?; y ¿si un indígena interpreta obras en piano acústico?" Sacrilegio, pensarán algunos.

Para Jacanamijoy, la respuesta a dichas preguntas es necesarias en un mundo de aceleradas transformaciones sociales. "Las propuestas musicales de jóvenes indígenas que combinaron los aires tradicionales con sonidos alternativos, no fueron bien recibidas por organizadores de eventos de música andina tradicional. Este festival nace con la necesidad de hablar de esos acercamientos de los pueblos originarios con otras formas de entender la vida".

El purismo no ha permitido que la puerta que contiene lo que se supone, es el mundo indígena, se abra de par en par. "Aún se conserva un imaginario que nos pinta como sujetos con tapa rabos, semi desnudos y alejados del mundo. Esa pureza que anhelamos tener también nos confunde. Nos ciega".

El evento, que cuenta con el respaldo del Ministerio de Cultura y que abrió convocatoria hace tres semanas, cerró inscripciones este miércoles. Se recibieron propuestas exóticas, por decirlo menos, de grupos de música indígena que hacen rock, electrónica, reggae y rap.

"El festival nace con el fin de fortalecer los espacios para agrupaciones emergentes que hacen una conjugación entre los aires indígenas y las propuestas alternativas, es decir, que es un festival que reconoce y estimula la diversidad de las expresiones musicales indígenas y no indígenas", dice Jacanamijoy.

"La música indígena será aquella creada y ejecutada de manera tradicional, según sus usos y costumbres. Este tipo de música será la que se reproduzca con elementos traídos los territorios. Por ejemplo, en Sibundoy, utilizan la Tunda, que es una planta en forma de tubo, para crear una flauta traversa o el bombo que se hace con unas maderas de la zona y con unos cueros de res.

También se puede hablar de la música tradicional, que es aquella que se ha venido haciendo durante años apropiándose de instrumentos que no necesariamente vienen de la misma región. Comunidades se han apropiado de instrumentos ajenos a su territorio. Un ejemplo es la guitarra, que tiene raíces europeas, pero que en los territorios se ha adaptado otros sonidos".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El deterioro de la 'Tierra, mar y aire' de Obregón

Por: Ivonne Arroyo / El Heraldó



Una mujer pasea con su perro frente al mural 'Tierra, mar y aire' de Obregón.

Poco a poco, las piedras vitrificadas del gran mosaico se han venido abajo. Expertos instan a que sea intervenido para su conservación.

De lejos, los toros y los peces y las aves marinas creadas por Alejandro Obregón (1920-1992) en Tierra, mar y aire desprenden una suerte de fuerza tropical inagotable desde el enorme mural proyectado sobre el edificio Mezrahi, en la carrera 53 con calle 76, Norte Centro Histórico de Barranquilla. De cerca, las grietas y las pequeñas piedras vitrificadas despegadas comienzan a hacerse visibles y le restan vitalidad a una obra cuyo valor patrimonial artístico y cultural resulta incalculable.

El colorido mural realizado por el pintor colombo-español en 1958, hace más de sesenta años, es uno de los dos mosaicos que Obregón dejó a cieloabierto en la ciudad para el contacto directo con el público (el otro es el fresco Simbologías de Barranquilla, pintado en 1956 para el Banco Popular). Es, también, su obra más grande: son 9 x 6 metros de pequeñas laminitas de piedra de cerámica esmaltada, muchas de ellas desgastadas.

Poco a poco, la desprotección que da la intemperie— pero que también da la falta de intervenciones para la conservación de la obra—, ha dado lugar a una Tierra, mar y aire con algunos espacios huecos en el cielo, el sol, las alas de las aves, la cola de los peces y la vegetación, que se ha quedado sin varias teselas.

Ese deterioro se encuentra documentado en dos estudios. Uno elaborado en 2015 y otro más reciente realizado en 2019 por la Fundación Grupo Conservar de Cartagena, en el marco del programa El Momento del Monumento, adelantado por la Secretaría Distrital de Cultura, Patrimonio y Turismo.

"Este mural ha sufrido toda la vibración de la calle, de la Barranquilla de los 50 y la del 2000. Es un tránsito escandaloso que afecta porque va rompiendo las paredes de los ladrillos por dentro del edificio, haciendo así que se desprendan las teselas", explicó Álvaro Cogollo, magíster en Conservación de Monumentos Arqueológicos y Etnográficos.

De ahí que el llamado sea a la conservación del mosaico, realizado con una técnica similar a la de famosos murales del arte bizantino.

Para lograr la Tierra, mar y aire, Obregón encargó —algunos sostienen que a una fábrica en Medellín, otros que a una en Italia— un gran número de laminitas de piedra de cerámica esmaltada que juntó y pegó de acuerdo con el color y la forma para recrear un universo pictórico cargado de la feraz naturaleza del trópico.

"Es ese Caribe que Obregón descubrió y recorrió fascinado como cazador de animales salvajes, de "mis bestias", como él lo diría después, pero también como artista impresionado que registraba visualmente lo que posteriormente plasmaría en formas pictóricas sobre soportes que cobran gran significación artística", destacó el artista, curador y crítico de arte Néstor Martínez Celis.

Se trata de un tríptico que ocupa las tres plantas del edificio y que empieza en la tierra, donde aparecen dos toros con un tronco compartido; pasa por el agua, donde revolotean tiburones, mojarras, peces y aves acuáticas; y asciende al aire, donde merodean las aves, una lectura propuesta de abajo hacia arriba, tal como lo sugiere el título.



Teselas desprendidas en la parte superior del mural.

Un encargo. La obra, única en la producción de Obregón, surgió de un pedido que le hizo el judío Samuel Mezrahi para la fachada de su edificio recién construido por el arquitecto Samuel Pance.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

De acuerdo a una entrevista que concedió el hijo de Mezrahi, Mair Mezrahi, hace unos años, Obregón decidió aceptar el encargo no por el dinero de aquel entonces (cobró \$15.000), "sino porque le parecía atractivo hacer la pintura en ese sitio".

"Mucha gente se detenía a verlo trabajar. Inclusive, algunas veces llegaba un carro negro, muy lujoso con su chofer, y se detenía muy cerca. Allí permanecía un buen rato. Dentro estaban los padres de Obregón, a quienes al parecer les gustaba ver trabajar a su hijo", recuerda Mezrahi en la entrevista.

¿Y la restauración? El mural es una propiedad privada que pertenece a la familia Mezrahi, pero que por encontrarse en la fachada de un edificio ubicado dentro de un conjunto urbano declarado Bien de Interés Cultural, compete al Distrito a través de su Secretaría de Cultura, Patrimonio y Turismo.

Así las cosas, es tarea de esta cartera emitir el concepto previo favorable para la intervención del mural, algo que se hace efectivo a través del Consejo Distrital de Patrimonio Cultural, y que permite que la familia Mezrahi pueda continuar el trámite ante el Ministerio de Cultura.

De acuerdo con la secretaria de Cultura del Distrito, María Teresa Fernández, "los propietarios tienen la responsabilidad de conservar y mantener los valores históricos, estéticos y contextuales, realizando los trámites y destinando los recursos económicos para evitar su desaparición".

Para eso, explica Fernández, la familia Mezrahi "cuenta con beneficios tributarios del impuesto a la renta, el impuesto predial y la valorización". Agregó que el Distrito se encuentra "gestionando recursos" para la restauración del mural a través de la convocatoria del impuesto al consumo.

Por su parte Emilia de Mezrahi, esposa del propietario, contó de los planes de Samuel Mezrahi para conservar el mural, algo que no logró tras la llegada de la muerte hace tres meses.



Un hombre señala una de las zonas deterioradas.

Un guionista se llevó el Premio Alfaguara de Novela 2020.

¡Conózcalo!

EFE / El Colombiano

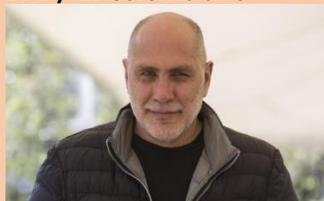


Foto: Manuel Saldarriaga Quintero

Salvar el fuego, del escritor y cineasta mexicano *Guillermo Arriaga* fue la novela ganadora del premio Alfaguara 2020. El fallo se dio a conocer por el jurado este viernes y destacó la intensidad y el "excepcional dinamismo" de esta novela polifónica.

Como reconocimiento, Arriaga recibirá 175.000 dólares, una suma equivalente a más de 500 millones de pesos colombianos.

Más de 600 manuscritos se han presentado a esta XXIII edición del premio, que se concede a una obra inédita escrita en español, y que ha fallado un jurado presidido por el escritor mexicano *Juan Villoro* y lo conformaron las escritoras *Laura Alcoba* y *Edurne Portela*, el poeta *Antonio Lucas*, el librero *Jesús Trueba* y la directora editorial de Alfaguara, *Pilar Reyes*.

Según el jurado, se trata de "una historia de violencia en el México contemporáneo donde el amor y la redención aún son posibles". El autor "se sirve tanto de una extraordinaria fuerza visual como de la recreación y reinención del lenguaje coloquial para lograr una obra de inquietante verosimilitud. Los distintos planos narrativos tienen como hilo conductor el cuerpo humano, motivo de celebración y expuesto a numerosos excesos", señaló el jurado.

De los proyectos originales presentados al premio, 281 fueron remitidos desde España, 94 desde Argentina, 86 desde México, 57 desde Colombia, 32 desde Estados Unidos, 19 desde Chile, 18 desde Uruguay y 15 procedieron de Perú.

Además de la dotación económica, el galardón consiste en una escultura de *Martín Chirino* y la publicación simultánea en todo el territorio de habla hispana de la novela ganadora, que llegará a las librerías el 19 de marzo.

"Con mucha alegría les comparto que gané el Premio Alfaguara con mi novela "Salvar el fuego". Gracias al jurado por seleccionarme y comparto este premio con cada escritor y escritora que participó en esta edición", difundió Arriaga en su cuenta de Twitter.

El anterior Premio Alfaguara de novela fue para *Mañana tendremos otros nombres*, de *Patricio Pron*.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Spinetta: las siete décadas del "Flaco" más grueso del rock argentino

Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

El músico, que nació el 23 de enero de 1950, se encargó de gestar proyectos como *Almendra*, *Pescado Rabioso*, *Invisible* y *Jade*, que hacen que el mundo identifique a Luis Alberto Spinetta como uno de los padres del rock en castellano.



Luis Alberto Spinetta nació el 23 de enero de 1950 y murió el 8 de febrero de 2012. Hernán Dardick / National Geographic Siempre que le endilgaron a Charly García la paternidad del rock argentino, el músico del bigote bicolor respondió que los genes habría que buscarlos por los lados de Luis Alberto Spinetta, Litto Nebbia y José Alberto Iglesias (Tanguito).

Luego de esta explicación, García nunca se cansó de añadir que, si acaso, él vendría siendo como una especie de tío porque no tuvo participación en el esfuerzo inicial, aunque sí llegó a influenciar el desarrollo de la primera semilla. Se equivocó el músico integrante de Sui Generis, Serú Girán y la Máquina de Hacer Pájaros al tratar de evadir su responsabilidad, pero no desentonó en el hecho de mencionar en un primer renglón a Spinetta, Iglesias y Nebbia, quienes, incluso, determinaron su decisión de optar por la música como algo más contundente que una simple manera de vivir.

Así como para Charly García fue relevante la presencia de Spinetta, también lo fue para cientos de genios en formación en América Latina, que avalaron el carácter alcahueta del "Flaco", como se le conoció siempre, y quisieron seguir sus pasos de forma incondicional.

Lo escucharon, lo imitaron y lo ubicaron en un lugar de privilegio para el arte, reconociendo que tuvo el gran mérito de encontrar la intersección entre el tango, el folclor (folklore para los argentinos) y la música popular contemporánea. En realidad, Luis Alberto Spinetta no tuvo que escarbar demasiado para encontrar ese vínculo entre las tres corrientes sonoras más importantes en el sur del continente americano, porque con su sabiduría y su habilidad logró que todo evolucionara con fluidez.

Su padre, Luis Santiago Spinetta, fue cantante aficionado de tangos y fue uno de los primeros vocalistas en plantearse la necesidad de tener un nombre artístico para lograr mayor impacto en sus presentaciones, lo que lo convirtió en un adelantado a su tiempo. En un comienzo se le conoció como Luis Martínez Solar, pero después dio un viraje para llamarse Carlos Omar.

Esa herencia del género de arrabal pronto se mezcló con las imitaciones que hacía el joven Luis Alberto Spinetta de las estrellas reinantes de la época en el planeta musical: Bill Halley, Little Richard, Louis Armstrong y el propio Elvis Presley. Sin embargo, para el resultado definitivo faltaba el condimento folclórico y llegó de la mano de Los Chalchaleros y Atahualpa Yupanqui, dos piezas fundamentales en la consolidación del cancionero latinoamericano.

El "Flaco" Spinetta se alimentó de estas tres corrientes sonoras, pero fue más allá al concentrarse en la lectura de temas filosóficos con Friedrich Nietzsche y al realizarse planteamientos psicológicos de la mano de Carl Gustav Jung y Sigmund Freud.

Con esta serie de conocimientos incorporados, el músico detalló la realidad de su natal Buenos Aires para hacer proyectos multidimensionales y complejos, tanto en lo social como en lo sonoro, como *Almendra*, *Pescado Rabioso* (todo un concepto de culto para las bandas que surgieron después de la década del 80 en Argentina, Chile y Uruguay), *Invisible* y *Jade*.

Para muchos de sus seguidores, Spinetta no hacía discos, creaba atmosferas para generar una propuesta que reflejara, de manera artística, lo que estaba sintiendo en un momento determinado. No es gratuito que él haya sido la cabeza de tantas bandas que, al fin y al cabo, sonaban a las intenciones de Luis Alberto Spinetta, sin importar demasiado quién lo respaldara en su periplo.

Como padre del rock argentino, como tío cómplice de varias generaciones de músicos desde México y España hasta Argentina, y como influencia de una buena cantidad de propuestas a veces de corte comercial y otras de índole clandestino, el "Flaco" es una especie extinta del arte. Es un dinosaurio, una suerte de extraterrestre que hizo un esfuerzo inmenso por ponerle otro idioma al rock... y sí que lo consiguió.

Luis Alberto Spinetta nació el 23 de enero de 1950 (es decir, hoy hace 70 años) en Buenos Aires, Argentina. A partir de su riesgo de ayudar a cimentar el rock en castellano, se gestaron innumerables propuestas que, aún en este momento después de ocho años de su muerte, siguen fortaleciendo este género rebelde por antonomasia. La figura de este artista no representa una línea delgada para la música, es un eje sólido, contundente y, sobre todo, inspirador para las manifestaciones musicales del continente.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

HOMENAJE

Treinta años sin Salvador Dalí: hijo, amigo y esposo

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

A lo largo de su carrera, Dalí se consolidó como una de las figuras más importantes del movimiento surrealista. Sus obras rompieron con los esquemas tradicionales del arte. En este texto se recordará al hombre detrás de aquellos cuadros, pero, sobre todo, a sus relaciones con las personas que amó y lo amaron.



Salvador Dalí murió el 23 de enero de 1989 en Figueras, España. Van Vechten, Carl, 1880-1964.

Salvador Dalí llegó a hacer un reemplazo. Cuando nació, en 1904, ya había ocurrido una tragedia en su familia: le pusieron Salvador porque antes de que naciera, exactamente tres años antes, su hermano había muerto por una infección estomacal. Se decidió entonces que el nuevo niño llenaría el vacío e interpretaría el papel del difunto. Una responsabilidad que Dalí no pudo quitarse de la espalda y que lo perturbó hasta el día de su muerte. "Durante toda mi niñez y juventud viví con la idea de que era parte de mi hermano mayor. Es decir, en mi cuerpo y alma llevaba el cadáver adherido de este hermano muerto porque mis padres hablaban constantemente del otro Salvador", dijo alguna vez. ¿Cómo entiende un niño que hay una tumba con su nombre que siempre deberá visitar? ¿Existe él o su hermano? ¿Su alma es suya o es la de ese muerto que se ve igual a él?

Se dice que Salvador Dalí fue un niño tímido. Eso es lo que cuentan, pero lo que no se entiende: ¿tímido? Si era el mismo que salía corriendo a estrellarse contra las columnas para quedar desmayado en el piso. Cuando le preguntaban qué le había pasado, contestaba que nada, que lo había hecho porque había perdido atención y nadie lo estaba mirando. La anécdota la compartió el pintor Antonio Pitxot en el documental "La persistencia de la memoria", en el que también se dijo que Ramón Pitxot fue quien le mostró la pintura a Dalí por medio de sus cuadros impresionistas.

Sobre esos años y, por ejemplo, la exploración que Dalí hizo de su sexualidad, se dice que prefirió congelarla. Que se quedó en la etapa de la masturbación, pero que tampoco tuvo opción, ya que su cuerpo nunca estuvo listo para "atacar" al otro sexo, sin importar cual hubiese sido. Que no es que haya elegido ser asexual, o mejor, ser muy sexual a su modo. Nadie lo supo, por lo menos no con certeza, ya que las respuestas de Dalí siempre eran distintas. No era precisamente un purista, ni mucho menos alguien pudoroso, así que las palabras las elegía sin reparos y hablaba de masturbación, fluidos y todo lo que incluía al sexo sin temor; pero de él, de lo que vivió él, de si lo padeció o lo disfrutó, de si le gustaba o no, no hubo claridad.

Su sexualidad, que no es un asunto menor, tuvo que ver también con su carácter, y con esa tendencia a ser recordado por cosas menos terrenales que las del placer que se encontraba en su cuerpo o en el de alguien más. Dalí decidió que sería algo más que un ser humano. "Cada mañana cuando me despierto, experimento nuevamente el placer supremo: el ser Salvador Dalí", dijo, y así vivió, y así pintó, y así murió.

Después de que Dalí se topara con la pintura y de que comenzara con algunas clases que auspiciaron sus padres, sobre todo su madre, quien siempre promovió este interés, llegó a la Residencia de Estudiantes para estudiar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Cuando llegó a Madrid su mamá ya había muerto y a él eso lo había devastado. "La muerte de mi madre me sorprendió como una afrenta del destino. Una cosa así no podía ocurrirme a mí, ni a ella ni a nadie. Con mis dientes apretados de tanto llorar, me juré que arrebataría mi madre a la muerte, con las espadas que algún día brillarían brutalmente en torno a mi glorioso nombre", escribió, y después enfrentó el matrimonio de su papá con su tía, la hermana de su mamá. Tenía 17 años.

A la Residencia de estudiantes, Madrid, llegó en 1922, tenía 18, y allí pintó cuadros que exploraron el cubismo. En ese lugar se encontró con Luis Buñuel, Federico García Lorca y Pepín Bello, con quienes entabló una relación de amistad, pero, sobre todo, de construcción. Eran creadores de obras que superaban el promedio de su formación, y lo sabían, y se emborrachaban de ambición cada vez que terminaban algún proyecto o comparaban sus creaciones. Se amaron, se envidiaron y se criticaron.

A Dalí le decían "El pintor polaco" porque su excentricidad ya era evidente. Además de su apariencia, con la que dejó claro que no era un tipo corriente ni clásico ni conservador, su pintura comenzó a mezclarse entre las técnicas más clásicas y las modernas.

La amistad que más se afianzó en la Residencia de estudiantes fue la de García Lorca y Dalí. El nexo, que se inició en 1923, originó una serie de obras que dejaron constancia de su cercanía. García Lorca le escribió un poema a Dalí que tituló "Oda a Salvador Dalí", y que seguramente inspiró en sus cartas, discusiones y desencuentros acalorados en los que, por ejemplo, peleaban por determinar quién había sentido más miedo después de presenciar una pelea ajena en un bar. A Dalí lo echaron de la Academia porque, según él, no había nadie con el nivel para calificarlo. Comenzó a cultivar su arrogancia desde temprano y García Lorca fue uno de los que, además de tolerarla, cayó rendido. Terminó amando su insolencia, así en muchas ocasiones la hubiese criticado, porque "Dalí no se dejaba llevar".

El contacto epistolar entre los artistas se mantuvo durante años. En las cartas se contaban sobre las obras que estaban llevando a cabo, sus obsesiones artísticas, problemas personales, anhelos más profundos y padecimientos más amargos. Todo esto atravesado por un lenguaje con el que se esforzaban por engrandecer lo que sentían a través de sus textos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

García Lorca estaba enamorado de Dalí, Dalí no estaba enamorado de García Lorca. garcía Lorca quería consumir un anhelo que lo ponía a temblar cada vez que le escribía a su amigo en Cadaqués, quien no pudo hacer más que jugar un par de veces con una que otra referencia sexual que estimulara más el deseo del poeta. "Tú eres una borrasca cristiana y necesitas de mi paganismo (...) yo iré a buscarte para hacerte una cura de mar. Será invierno y encenderemos lumbre. Las pobres bestias estarán ateridas. Tú te acordarás de que eres inventor de cosas maravillosas y viviremos juntos con una máquina de retratar (...)", le escribía Dalí. Después se distanciaron. La relación, aunque tuvo muchos altibajos, permaneció hasta 1936, año en el que Federico García Lorca fue asesinado.

Dalí supo del amor: sus padres, a pesar de que lo concibieron como un reemplazo del niño que ya había muerto, "lo quisieron mucho, mucho", como él mismo recuerda. García Lorca tuvo que morderse los codos para aguantarse las pulsiones que su amigo pintor le generaba y Gala, la esposa, compañera, pocas veces amante y gran cómplice de Dalí, fue una de las pocas a la que el pintor amó: "Te quiero como se quiere el dinero". Dalí adoraba el dinero.

Se conocieron en 1929, cuando Gala viajó con su esposo a Cadaqués. Fueron a visitar a Dalí, que en ese momento no era más que un pintor talentoso que había ido a París y se había sumado al grupo de los surrealistas que lideraba André Breton, artista francés. La atracción fue inmediata, imposible de ignorar o mermar. Los dos quedaron hipnotizados y se rindieron ante un destino incierto que confirmó que realmente no podían separarse. Gala estaba casada con un pintor famoso que ya contaba con reconocimiento en París, Paul Éluard, y Dalí, bueno, Dalí estaba convencido de su grandeza, pero aún le faltaba que el resto de España, Francia y Europa lo reconocieran. No tenía mucho, pero no importó. Gala dejó a Éluard y comenzó su camino junto a un pintor que comprendió que había encontrado a la mujer que sería más que su musa.

"Yo considero más importante mi personalidad que mi obra", le dijo Dalí a Albert Reynolds Morse, cuando este intentaba convencerlo de que dejara de pintar retratos de personajes famosos y de exponerse tan estrambóticamente. Lo recalcó tiempo después cuando explicó el por qué de su comportamiento, de su forma de asumir su profesión de artista y figura pública: "Todas las excentricidades que he cometido, todas las incoherentes exhibiciones proceden de la trágica obsesión de mi vida. Siempre quise probarme que yo existía y no era mi hermano muerto. Como en el mito del Cástor y Pólux, matando a mi hermano, he ganado mi propia inmortalidad". Más allá del análisis de sus obras, la profundización en lo que había detrás de sus prodigiosos dedos revelan algo más del Dalí que exploró técnicas clásicas y se convirtió en una de las figuras del surrealismo, que para él era otro tipo de ciencia, de producción de conocimiento. Otra forma de exponer las formas en las que el inconsciente revelaba información sobre el mundo y el sentido de la vida. Más allá de las formas, de los límites que sobrepasó, de las tantísimas obras que pintó para estar cómodo mientras pensaba en las que lo harían inmortal, Dalí es digno de una exploración en sus entrañas, en las razones y motivos que lo empujaron a ser tan distinto como para llegar a perturbar o hipnotizar no solo con su arte, sino con su presencia.

Puerto Candelaria y Trío Nueva Colombia inician gira por Latinoamérica

Redacción de Cultura / El Espectador

A través del programa Ibermúsicas, que busca fomentar la diversidad cultural iberoamericana, estas dos agrupaciones se suman a una gira de artistas colombianos que comenzó el pasado sábado 11 de enero.



Puerto Candelaria, agrupación colombiana que el año pasado ganó un Latin Grammy en la categoría de Mejor Álbum de Cumbia. Cortesía Merlín Producciones

Entre el 21 y el 24 de enero el ensamble "Trío Nueva Colombia" se estará presentando en el Mérida Fest de México con una fusión de música autóctona colombiana. Este grupo de se conformó en 1988, se presenta con un formato de música andina colombiana. La sonoridad resultante combina el sabor clásico y universal del piano y el contrabajo, con lo ancestral y tradicional del tiple. Los integrantes de este grupo capitalino son Mauricio Acosta en el contrabajo, Ricardo Pedraza en el tiple y German Darío Pérez en el piano.

El domingo 26 de enero los chilenos apreciarán la propuesta musical de la agrupación "Puerto Candelaria", en el marco del Festival Santiago Off. Este grupo se caracteriza por la variedad en sus letras las cuales reúnen el humor, la historia de Colombia y el teatro. Esta mezcla el grupo la denomina "Cumbia Rebelde". El año pasado ganaron el Grammy en la categoría "Mejor álbum cumbia".

Estas dos agrupaciones se suman a la gira de artistas colombianos que se inició el pasado sábado 11 de enero en el Museo Nacional de Bellas Artes de la Habana con la presentación de la cantante y compositora Marta Gómez, quien hizo parte de la programación del Quinto Encuentro de Mujeres Creadoras, espacio en el que resaltó la fuerza y aporte de su reconocido talento a la escena musical internacional.

El programa Ibermúsicas, en el que participa Colombia junto a otros 12 países de la región, busca fomentar la presencia y el conocimiento de la diversidad cultural iberoamericana en el ámbito de las artes musicales; facilitar el intercambio de propuestas; difundir las producciones; formar nuevos públicos, y ampliar el mercado de trabajo de los profesionales de esta área artística.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas pedagógicas para una sociedad en crisis (V)

Guillermo López Acevedo / El Espectador

El presente escrito hace parte de una serie de reflexiones como maestro, sobre la relación entre la educación y la vida, como sustrato de una consciencia para una sociedad equitativa y tolerante.



"El hombre no teje la trama de la vida solo es una de sus hebras, pero todo lo que le haga a la trama se lo hace a sí mismo". Sabiduría de los indios Cree de Norteamérica. EFE

"La enseñanza de todas las disciplinas en Colombia deberían empezar por los elementos del pensar aborigen", fueron las palabras textuales del profesor emérito de la Universidad Nacional de Colombia, Fernando Urbina Rangel, plasmadas en el libro: Lo que saben los wayuu, editado por la universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá. Idea que por supuesto considero resulta odiosa para muchos intelectuales y educadores, padres de familia e incluso estudiantes y políticos, quienes no podrían asimilar otra concepción diferente a la tradición cristiana y el modelo eurocentrista, que es el que se ha afianzado en nuestras latitudes, no como un sistema basado por consenso o en la idiosincrasia y necesidades de sus habitantes, menos aún democrático, sino más bien, como un modelo impuesto por sus colonos, para mantener su hegemonía y privilegios.

Haciendo memoria, lo único que recuerdo de la educación básica primaria y secundaria sobre nuestros ancestros nativos, fue la fundación de Santafé de Bogotá, originalmente llamada Bacatá por los indígenas, representada en doce casitas y una capilla (hoy la catedral primada), en cabeza de un representante de la iglesia y los señores conquistadores, así como un séquito de indios a su servicio; si acaso en una clase de literatura del bachillerato, recuerdo vagamente el eco del Yuruparí, mito angular y fundacional de algunas culturas amazónicas... Luego, dos puntos, Europa. Por supuesto que estudiamos Colombia, pero sobre los fundamentos y óptica del conocimiento europeo. Sin embargo, las ideas denigrantes y peyorativas sobre los indígenas nuestros, se ampliaban y reafirmaban a la par en los hogares, la calle y en círculos sociales, bajo una continua tergiversación de sus expresiones autóctonas, como lo fueron los vocablos "guache" y "guaricha", que fueron consideradas como sinónimos de atarbán y prostituta, cuando originalmente su connotación señalaba al guerrero y la sacerdotisa, con incluso más acepciones. Indio, ha sido pues, sinónimo de salvaje, miserable, pobre e inculto, por no decir más. Y qué injustos adjetivos, que fueron pensados por las mentes de la supuesta civilización, - más bien un empeño civilizador que no civilizado-, pues sus prácticas traicionaron todo lo que pretendían sus principios: Inquisición, brutalidad, esclavitud, etc., ¿Era acaso esto lo que pretendía una religión basada en el amor y que propone textualmente que ames a tu prójimo como a ti mismo?

Los mestizos somos mayoría en Colombia, una paradoja hemática y cultural: somos -como señaló Willian Ospina-, hijos de las víctimas y los victimarios, llevamos en nuestra sangre el conflicto, la contradicción, pero igualmente la solución. ¿Cómo se puede vivir en paz, negando sistemáticamente una parte constitutiva de nuestro ser, sobre la cual se impone una mascarada y una impostura permanente, de la cual hoy emanan tantas diferencias sociales? Eso sin explicitar los trazos de sangre africana que cabalgan silenciosos por estos ríos rojos nuestros. Hasta que no reconozcamos nuestro mestizaje y revaloremos lo que ello significa en su más alta apreciación y sentido, no habrá paz en nuestro territorio ni en nuestros corazones, sencillamente porque continuar negando esa herencia, es continuar negándonos a nosotros mismos, alimentando un complejo creado por otros, a quienes se venera y teme.

Luego de veinte años de trabajos académicos y tratos con el mundo nativo ancestral, mi descubrimiento y asombro ha sido mayúsculo, al punto de aplacar mis "humos" académicos y pasar a un sentido respeto frente a su cosmovisión y sabiduría, basada en sus mitos, el amor a la naturaleza y la vida, así como su integración con el cosmos, de los cuales se desprende una Ecosofía sagrada, o el conocimiento producto de la relación con el entorno natural, que hoy nos hace tanta falta. Noam Chomsky, lingüista norteamericano considerado como uno de los críticos y pensadores más leídos e influyentes del mundo actual, ha señalado frente



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

al empoderamiento de este sistema del capitalismo salvaje, que "de no atender seriamente las advertencias y conocimientos de nuestros ancestros indígenas, estaremos avocados a una catástrofe sin precedentes".

Un aplauso por aquellos centros educativos escolares y universitarios, que libres de prejuicios, han integrado maestros que pertenecen a algunas de las etnias indígenas en Colombia. Dejo para su reflexión, los sabios y urgentes principios a observar, lúcidamente manifestados por el economista chileno Max Neef, los cuales poseen una resonancia absoluta con los preceptos ecosóficos ancestrales: "la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía. Segundo: el desarrollo se refiere a las personas, no a las cosas. Tercero: crecimiento no es lo mismo que desarrollo y el desarrollo no necesariamente requiere de crecimiento. Cuarto: no puede existir una economía con un ecosistema fallando. Quinto: la economía es un subsistema de un sistema mayor y finito: la biosfera. Por lo tanto, el crecimiento permanente es un imposible. Y el valor fundamental para poder consolidar una nueva economía es que ningún interés económico, bajo ninguna circunstancia, puede estar por encima de la reverencia por la vida. (...) Nada puede ser más importante que la vida. Y digo vida, no seres humanos, porque para mí el punto clave es el milagro de la vida en todas sus manifestaciones. Pero si predomina el interés económico, uno no solo se olvida de la vida y otros seres vivientes, termina también ignorando a los seres humanos".

Midashigo (palabras)

Lo que me gusta de la lengua japonesa son esas palabras que tienen un significado complejo y bello.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Por desgracia no sé japonés, ni el saludo. Es más: sé poquísimo, o casi nada, de esa cultura de la que sin embargo tengo una idea inmejorable y llena de afecto y simpatía: la de un pueblo movido por el honor, la sutileza, la cortesía, la consideración, el decoro y la belleza. Quizás sea un puro prejuicio; quizás esté equivocado y nada allí es así. O como dicen ellos: *tabun*, que un amigo tokiota me explica que quiere decir 'tal vez'.

Porque lo que sí me gusta mucho de esa lengua japonesa que ignoro del todo –no sé ni siquiera si es una o son varias, como pasa con casi todas las lenguas– son esas pocas palabras suyas que de vez en cuando se me cruzan en internet y que suelen tener, muchas de ellas, un significado tan complejo y tan bello y tan preciso a la vez que para traducirlo a otros idiomas habría que escribir frases o párrafos enteros, y ni siquiera así.

Ayer vi por ejemplo que alguien contaba en alguna parte de la palabra japonesa *komorebi*, que sirve para definir la luz, para nombrarla. Pero no cualquier luz; no una luz cualquiera, no. *Komorebi* (me perdonan el acento, eso sí) es el nombre que recibe la luz del sol cuando atraviesa las hojas y las ramas de los árboles. Ese fenómeno, que a todos nos ha maravillado y conmovido alguna vez en la vida, se llama así en japonés.

Una lengua tan precisa y sintética y sofisticada y sutil, ya digo, que tiene una palabra entera, una sola, redonda y completa, para referirse a cuando uno ve por la espalda a una mujer hermosa y ella se voltea y deja de serlo. Ese momento, y la sensación que se deriva de él, las dos cosas, se llaman en japonés *bakkushan*, la promesa incumplida de lo que parecía bello, me dice mi amigo tokiota, con cara de resignación.

Tsukan es la sensación, la conciencia súbita, como una revelación, que tenemos cuando algo nos falta. Cuando nos damos cuenta, más bien, de una carencia concreta en un momento concreto

En cambio hay una palabra muy famosa, explotada hasta la miseria y la desvergüenza por muchos gurús occidentales, que se usa para nombrar una belleza tan profunda y sublime que ni siquiera se puede nombrar, valga la contradicción. Esa palabra es *yugen*: la belleza invisible, la belleza inasible, la belleza inefable (huy, y no lo digo en japonés sino en español); la belleza como presencia y certeza, como un hecho trascendental.

Mi amigo tokiota, Kirio, se llama, me dice que no: que no está muy de acuerdo con mi definición, para nada, y niega con la cabeza y todo mientras sonrío. ¡Niega con la cabeza! Le pido que me dé otra y me contesta que no puede: de eso se trata, en eso consiste esa palabra. Le pregunto entonces cuál es su palabra japonesa favorita, me responde lo obvio, y es que son muchas, pero hay una que sí le fascina: *tsukan*.

Tsukan es la sensación, la conciencia súbita, como una revelación, que tenemos cuando algo nos falta. Cuando nos damos cuenta, más bien, de una carencia concreta en un momento concreto; o eso entiendo más o menos, pero no estoy seguro. *Tabun*. Kirio me dice que sí, y que ese es quizás el sentimiento más frecuente cuando estamos aprendiendo algo. Una lengua, por ejemplo, y entonces nos faltan las palabras.

Aunque a él nunca le faltan, y las otras dos que también le gustan son: *yuzuriai* y *omoiyari*. La primera, me explica, es una especie de renuncia y concesión, pero sobre todo de quien tiene poder o autoridad y reconoce que dejarlos a un lado puede ser de gran beneficio colectivo; la segunda es una forma elevada de la consideración con los demás: intuir el sufrimiento del otro y hacer lo que se pueda para ahorrárselo o al menos atenuarlo.

Lo piensa mejor, Kirio, y después me dice: *irusu*. Le pregunto qué es, me responde: "Fingir que uno se fue de la casa cuando alguien llega a tocar y no quiere abrirle". Esa me encanta, le digo. "A mí también", contesta. Nos reímos.

Cómo no va a querer uno a una cultura con esas palabras. *Yugen*.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Olta, hogar del desconocido y verdadero Caminito

Es probable que mucha gente desconozca que el verdadero Caminito no es el del barrio de La Boca en la Ciudad de Buenos Aires, sino un solitario sendero situado en Olta, un pueblo de La Rioja.

© Proporcionado por Weekend 2301_olta_caminito

Gentileza de Rafael Gil Ramírez



Lo cierto es que don Gabino Coria Peñaloza, mendocino de cuna pero de estirpe riojana por sus vivencias y trabajos en estas tierras, es el autor del famoso tango que luego se estampó en esa callecita porteña tan concurrida por turistas y visitantes.

Ni él mismo pensó cuando escribió la letra, estar gestando semejante pieza musical; y mucho menos, inspirada en un romance que nunca pudo olvidar. Cuenta la historia que allá por 1902, el poeta Peñaloza recorría polvorientos caminos riojanos a lomo de mula; y al llegar al poblado de Olta, quedó varado por una creciente del río. Permaneció allí hasta la bajante de las aguas, y en ese lapso conoció a María, una joven del lugar, con quien vivió un repentino idilio.

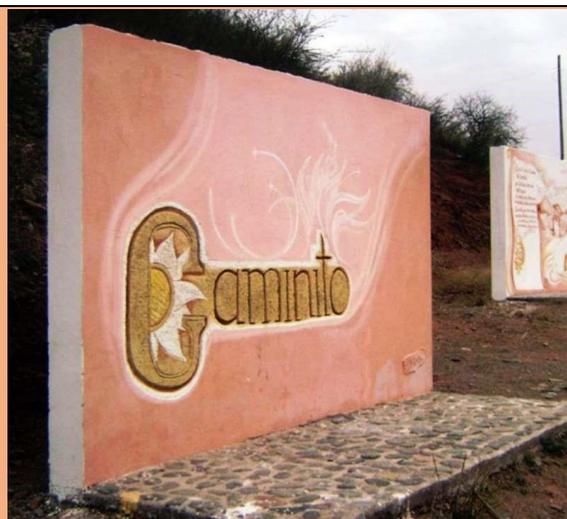


Durante esos días, paseaban frecuentemente por su lugar predilecto: el diminuto sendero en el que días atrás Gabino había detenido su marcha. Este "caminito amigo" (apenas una huella que unía Olta con Loma Blanca) fue fiel testigo de aquel romance. El río volvió a su nivel y el muchacho siguió viaje con la promesa de regresar. Recién lo hizo al año siguiente, pero María se había mudado sin rumbo conocido, sin poder verla jamás.

El recuerdo de esa mujer y del pequeño camino, generó la preciada letra tanguera. Gabino describió el sendero como aquel "Caminito que entonces estabas, bordado de trébol y juncos en flor..." y también remarcó el final del romance: "Desde que se fue, triste vivo yo, caminito amigo, yo también me voy".

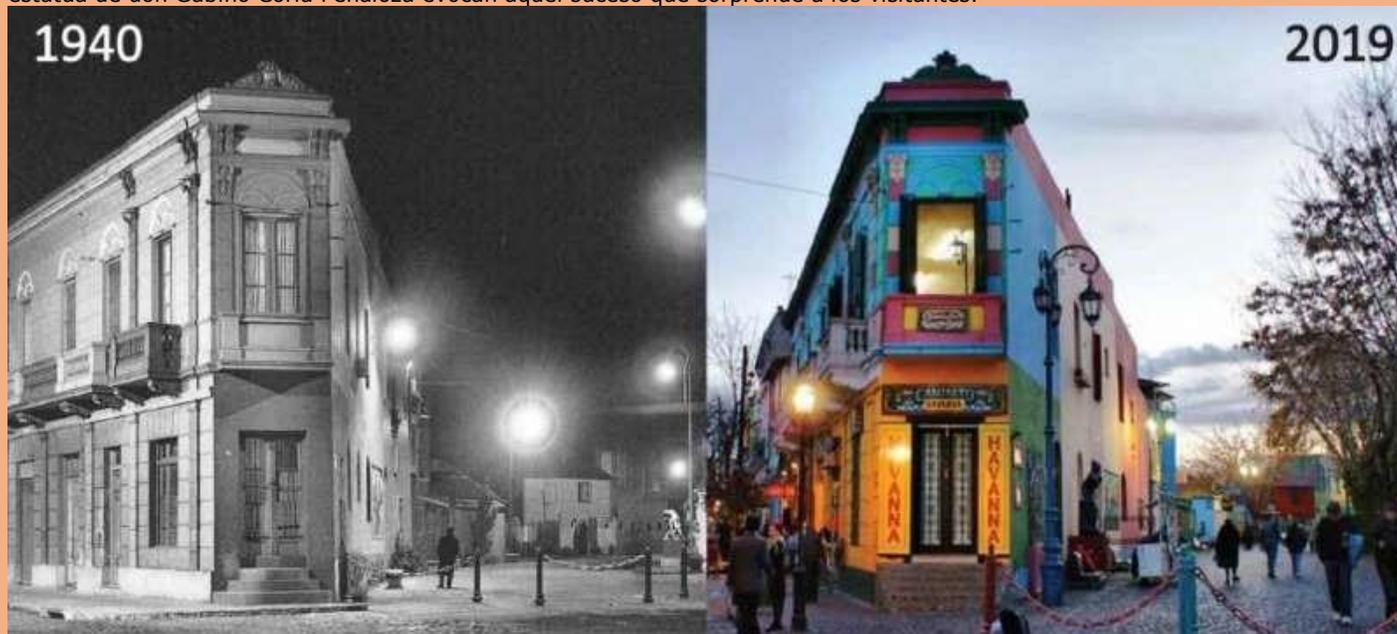
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Pasó el tiempo, recaló en Buenos Aires y conoció al compositor Juan de Dios Filiberto, pieza clave para que en 1925 naciera Caminito en la mesa de un café ubicado en Florida al 300. Allí se reunieron y Filiberto le tarareó a Peñalosa una melodía inspirada casualmente en otro sendero, pero de su barrio natal de La Boca, pidiéndole que le pusiera letra.

Gabino guardaba las estrofas de aquel recordado romance, las que Filiberto analizó y musicalizó. Ambos senderos se juntaron -el riojano y el porteño-, y dieron luz al afamado Caminito. La canción se estrenó en los carnavales de 1926 prolongando su eterna vigencia. En 1950, don Benito Quinquela Martín y otros vecinos lograron que el Caminito de La Boca fuera un museo a cielo abierto, y desde aquel entonces, esta pintoresca y diminuta callecita es un símbolo ciudadano que atrae al turismo y a los amantes del tango. El otro, aquel Caminito de Olta sigue allí en medio de un entorno apacible y puebleril. Un pórtico, algunos carteles y la estatua de don Gabino Coria Peñalosa evocan aquel suceso que sorprende a los visitantes.



Si bien en Olta resalta este curioso sitio, quienes se acercan hasta aquí podrán disfrutar también del dique regional con su gran espejo de agua donde se practican deportes náuticos, pesca y caminatas por la quebrada circundante; o visitar el bosque de árboles petrificados, un yacimiento fósil que exhibe troncos de hasta 5 metros de largo, cortezas y astillas diseminadas en un predio de 42 hectáreas.

Olta está a 170 kilómetros de la ciudad capital y es conocida como el Oasis de los Llanos Riojanos por ubicarse al pie de la Sierra de los Llanos. Un pueblo para conocer, no sólo por sus pintorescos paisajes, sino por ser (tal vez por esas cosas del destino) la cuna de un éxito tanguero que identifica a Buenos Aires y con los años, traspasó fronteras y cobró fama internacional.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Natalia Avella Ramírez, profesora de la Escuela de Artes de la UIS, participará en homenaje a Beethoven

Natalia Avella Ramírez, profesora de la Escuela de Artes de la UIS y actualmente en comisión doctoral en Alemania, participará como solista en tres conciertos con la Orquesta de Cámara de Bad Homburg (Bad Homburger Kammerorchester) en el país europeo, con motivo de la celebración de los 250 años del natalicio del músico alemán Ludwig Van Beethoven. Las presentaciones se realizarán mañana 26 de enero en la Haus der Begegnung de la ciudad de Königstein y los días 8 y 9 de febrero en la Schlosskirche de la ciudad de Bad Homburg.



Natalia Avella Ramírez, profesora de la Escuela de Artes de la UIS y actualmente en comisión doctoral en Alemania. Foto: suministrada/VANGUARDIA

Antes de que Ludwig van Beethoven llegara al panorama artístico musical, los músicos, aunque fueran muy talentosos, no dejaban de ser durante su vida poco más que unos sirvientes comunes y corrientes de la corte que los patrocinara.

Los príncipes y aristócratas disponían de su habilidad como les resultara más conveniente: pero para cuando nació uno de los músicos más prodigiosos en todo el mundo, las cosas estaban cambiando.

Beethoven no pisó una corte en toda su vida. Nació en Colonia, Alemania, en 1770 y este año se cumplen 250 años de su natalicio. Fue un compositor, director de orquesta y un prodigioso pianista y es en la habilidad maravillosa de tocar este instrumento donde su camino se cruza con el de la docente Natalia Avella Ramírez, también pianista y una de las invitadas a los diferentes conciertos que se darán en Alemania en homenaje a este gran compositor.

"Beethoven es una figura que surge en el momento en que el músico se está independizando de ese mundo de las cortes. Se le conocía muchísimo porque era un excelente pianista. Llegó a Viena en su juventud y se hizo famoso en un concurso de improvisación", explica la docente y pianista.

El resto es historia: Beethoven es hoy una de las figuras más importantes de la música clásica o académica, como también se le conoce y Avella Ramírez hará parte de la gran fiesta que sus coterráneos harán en su honor.

Las presentaciones se realizarán mañana 26 de enero en la Haus der Begegnung de la ciudad de Königstein y los días 8 y 9 de febrero en la Schlosskirche de la ciudad de Bad Homburg.

"Somos dos solistas invitadas, la violinista Maria Schönwälder, con el concierto para violín y orquesta de Beethoven y en la segunda parte voy yo con el concierto número tres para piano y orquesta en do menor", explica la artista.

La pianista explica que para la ejecución en el piano de la música de Beethoven se requiere unas "condiciones de articulación que tienen que ser muy claras y muy diáfanas y esto exige una destreza técnica enorme por parte del intérprete. Lo especial de Beethoven es que, en comparación con los otros músicos del clasicismo, tiene unos momentos que música se llaman fuerza: unos énfasis especiales en un lugar donde normalmente uno no lo esperaría. Este tipo de sorpresas son muy muy típicas del estilo de Beethoven. Es una música que requiere una gran delicadeza y una gran atención en el manejo del pedal del piano porque son obras que no funcionan y no soportan un exceso de pedal porque simplemente dañaría el resultado sonoro. Entonces se necesita una gran pureza técnica, una gran claridad en la articulación y un manejo muy diáfano del pedal".

Avella Ramírez está en Alemania adelantando sus estudios de posgrado y es allí donde ha podido contactar con la gran cantidad de artistas que se desenvuelven en el marco de la música clásica, que suena mucho todavía en Europa, donde las familias e instituciones organizan todo tipo de conciertos inspirados en los grandes compositores de todos los tiempos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Macondo tendrá otra oportunidad sobre la Tierra

Por Andrés Duque Gutiérrez / El Espectador
Columna del lector



El 2020 es muy especial para los amantes de la literatura y el cine porque podría ser este el año en el que empecemos a ver los primeros capítulos de la serie *Cien años de soledad* producida por Netflix, una adaptación de la obra del escritor colombiano Gabriel García Márquez que cuenta con el respaldo de la familia del Nobel.

A pesar de que Gabo (q. e. p. d.) nunca estuvo de acuerdo en que su novela fantástica de 350 hojas fuera llevada al cine, porque no veía posible reducir la historia de las siete generaciones de la familia Buendía a tan solo dos horas de película, Netflix adquirió los derechos de la novela y ahora se enfrenta a un reto monumental, quizás el más difícil en la producción de series: llevar la magia de Macondo, esa aldea sin salida construida por José Arcadio Buendía a la orilla de un río ubicado en algún lugar del Caribe colombiano, a todos los hogares por medio de la pantalla.

Para tranquilidad de Gabo, en cualquiera de los universos fantásticos donde se encuentre, Netflix ya no necesitará solo dos horas para poner a rodar todas las emociones de la pieza literaria, sino que bajo el esquema de capítulos y temporadas podrá utilizar todo el tiempo que sea necesario para contar la historia de esa novela encantada repleta de sucesos asombrosos, como los inventos que llevaron a Macondo los gitanos liderados por Melquíades; la muerte de José Arcadio Buendía, que permaneció atado bajo el castaño durante gran parte de su vida; la tarde en que Aureliano fue a conocer el hielo y que habría de recordar años más tarde frente al pelotón de fusilamiento; la peste del insomnio, que invadió el pueblo con una enfermedad que aniquilaba el sueño y que hacía olvidar las cosas; la belleza de Remedios, la bella, que se fue al cielo empujada por una sábana en un ascenso milagroso, como si fuera una virgen; las 32 guerras perdidas del coronel Aureliano Buendía; las conversaciones entre vivos y muertos; el tren amarillo en el que llegaron empresarios gringos para instalar la United Fruit Company y sembrar en Macondo la fiebre del banano; la revuelta sindical liderada por José Arcadio Segundo que derivó en la masacre de las bananeras; el romance de "Meme" con Mauricio Babilonia que llenó la casa de mariposas amarillas; la locura de Aureliano Babilonia, que, ignorando su parentesco, se enamoró de su tía Amaranta Úrsula y tuvieron sexo hasta el cansancio antes de concebir al último miembro de la estirpe, que nació con cola de marrano cuando ya Macondo era polvo y desgracia, y muchos sucesos más que hacen parte de la vida de una familia que tenía su destino escrito en los pergaminos de Melquíades.

En definitiva, adaptar a serie *Cien años de soledad* y ponerles color, voz y movimiento a todos los personajes que hacen parte del universo mágico de Gabo es un proyecto ambicioso y arriesgado, porque en medio de la adaptación audiovisual los productores podrían apelar a la ficción y modificar fragmentos del libro original. ¡Y es válido! Están en todo su derecho de poner a volar la imaginación. Lo más importante es que la transformación sea mínima, que conserve el castellano, que no se modifiquen los nombres y que el rodaje trate de ceñirse a ese "vallenato" escrito por Gabo para que Macondo, por medio de las imágenes, tenga otra oportunidad sobre la tierra para cautivar con el mismo poder que lo hacen sus letras a aquellas personas que nunca han leído el libro.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Virginia Woolf, la voz del fatalismo y la melancolía

Por: **Adolfo Ceballos Vélez / El Herald**



Virginia Woolf, autora de obras como 'La señora Dalloway', 'Al faro', 'Noche y día', entre otras.

Hoy se cumplen 138 años del natalicio de la autora, considerada una de las plumas más influyentes del modernismo literario del siglo XX.

Una de las mujeres disidentes —que se negó a ser una pasiva ama de casa victoriana del Siglo XIX— fue Adeline Virginia Stephen (conocida por su nombre de casada: Virginia Woolf), nacida un 25 de enero de 1882.

A lo largo de su vida, Woolf se distinguió por dos cualidades: la primera, por su prosa íntima, de frases contundentes y agudeza narrativa; la segunda, por su desequilibrio mental, que la llevó a tener episodios depresivos y bipolares, hasta su suicidio en marzo de 1941 (escena recreada en la versión cinematográfica de 2002 *The Hours*, en la cual una Virginia Woolf abrumada por la tristeza, y con los bolsillos llenos de piedras, se sumerge para siempre en las aguas crepitantes del río Ouse).

A nivel literario, la carrera de Virginia Woolf despegó con obras emblemáticas como *Noche y Día* (1919), *La Señora Dalloway* (1925), *Al Faro* (1927), *Las Olas* (1931) y *Entre Actos* (1937). Así mismo, escribió numerosos relatos cortos (tradicción que perdura en la literatura anglosajona); diarios, biografías —incluida la suya propia— y varios ensayos literarios como su célebre *Una habitación propia* (1929), en la que se recopilan conferencias y charlas dictadas por ella en años anteriores. De él surge su famosa frase: «una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas».

Según los académicos, la obra de Virginia Woolf se caracteriza por experimentar con el tiempo narrativo y su percepción individual con relación al tiempo histórico y colectivo. No obstante, el disfrute y el fatalismo, la acción y la melancolía, fueron temas constantes en sus novelas. Por ejemplo, en *La señora Dalloway*, vuelca sus frustraciones en frases como: «Uno no puede traer hijos a un mundo como este; uno no se puede plantear perpetuar el sufrimiento, ni aumentar la raza de estos lujuriosos animales que no poseen emociones duraderas, sino sólo caprichos y banalidades que ahora te llevan hacia un lado y mañana hacia otro». Y en su melancólica *Al Faro*, se encuentran frases demoledoras como: «Y de nuevo volvió a sentirse sola ante la presencia de su eterna antagonista: la vida».

Pero su obra más irreverente fue sin duda *Orlando* (1928), en la cual Virginia Woolf hace un desdoblamiento de su protagonista en una ambivalencia de hombre-mujer, que le permite analizar la ambigüedad social respecto a ambos sexos: «Si comparamos el retrato de Orlando hombre con el de Orlando mujer, veremos que aunque los dos son indudablemente una y la misma persona, hay ciertos cambios. El hombre tiene libre la mano para empuñar la espada, la mujer debe usarla para retener las sedas sobre sus hombros. El hombre mira el mundo de frente como si fuera hecho para su uso particular y arreglado a sus gustos. La mujer lo mira de reojo, llena de sutileza, llena de cavilaciones tal vez». Se cree que esta novela fue un obsequio para la escritora Vita Sackville-West, también casada, con quien sostuvo primero un romance y luego una larga amistad que perduró hasta el día de su muerte. Virginia Woolf siempre expresó su inconformidad frente a una sociedad dominada por los hombres. Por ello es una figura poderosa, que desafió los convencionalismos de su época, y es considerada uno de los símbolos del movimiento feminista actual.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

De Colombia para el mundo, un concierto para congas y orquesta

Por Juan Carlos Garay / Semana.com

En su reseña musical, Juan Carlos Garay mira a 'Regreso', el nuevo trabajo del percusionista colombiano Samuel Torres. Este le significó ganar un Latin Grammy, y consiste en unir el lenguaje sinfónico con el latin jazz.



La orquesta Nueva Filarmonía, dirigida por Ricardo Jaramillo, respalda a Samuel Torres en sus composiciones para congas y orquesta filarmónica. El resultado es más que original.

Aunque lleva 20 años viviendo en los Estados Unidos, donde es un referente vital del latin jazz, Samuel Torres ha mantenido siempre el vínculo con Colombia. En 2015 le puso como título a uno de sus álbumes *Forced Displacement* (Desplazamiento forzado), una expresión tristemente familiar para nosotros, pero que el percusionista tuvo que detenerse a explicar durante las entrevistas y los conciertos de aquella época en Nueva York. En Colombia, aquel disco ni siquiera tuvo la circulación que merecía.

Padura y la salsa

Por: Santiago Gamboa / El Espectador



Una de las cosas verdaderamente serias e importantes de la vida es, sin ninguna duda, la salsa, no en este caso la que se les pone a los espaguetis (que también lo es), sino el ritmo musical que empezó en los años 60, tuvo su apogeo en los 70 y 80, y, grosso modo, movió esqueletos y estuvo en la cresta de la ola más o menos hasta fines del siglo XX. Para quienes provenimos de esos lejanos años, esa música será siempre la banda sonora de nuestra adolescencia y primeros romances, así como de una cierta conciencia de pertenecer a América Latina. Pero ¿qué es exactamente eso de la "salsa"? Es una de las preguntas que intenta responder el cubano Leonardo Padura en *Los rostros de la salsa*, reedición actualizada de un libro publicado en Cuba en 1997 en el que, aparte de reflexionar sobre los orígenes y la identidad de esta música, presenta una serie de 10 entrevistas con los duros, los que le dieron visibilidad y un toque universal.

Una comparación con la literatura latinoamericana de esos mismos años es válida. Si artistas como Benny Moré, Ismael Rivera, Rafael Cortijo o Arsenio Rodríguez fueron los maestros tutelares, algo así como los borges, lezama lima o reyes ochoa de la música, ¿quiénes fueron luego los integrantes centrales del boom salsero? ¿Los garcía márquez, vargas llosa, cortázar y fuentes de la salsa? Bueno, hay un trío inevitable: Willie Colón, Héctor Lavoe y Rubén Blades. Uno de Nueva York, otro de Ponce, en Puerto Rico, y un panameño. Pero hubo muchos. La extraordinaria Celia Cruz, Cheo Feliciano, Joe Arroyo, Óscar D'León, Tito Puente y una orquesta como la Fania, que los unió. Según Padura, estos salseros renovaron la vieja música del Caribe que idealizaba el amor, la campiña bucólica y las tradiciones, y en su lugar cantaron "el barrio desde el barrio, la vida de todos los días en las ciudades latinoamericanas y caribeñas", en Puerto Rico y Nueva York. Un verdadero movimiento de contracultura de un mundo considerado sospechoso en términos artísticos.

La palabra salsa, nos dice Padura, engloba muchas formas musicales y es, en realidad, una simplificación comercial. Pero había de todo allí: soneros, como Blades; *latin boogaloo*, como Pete Rodríguez, o esa mezcla de son y rock que Ray Barreto llamó Watusi 65. Y mucho más. El proyecto de Blades era salir del "vente, mamá, vamo'a gozá" y crear conciencia. Salsa y conciencia a través de letras inteligentes que unieran a los latinoamericanos. Ahí está la enumeración de países al final de *Plástico*, y *Siembra*, su disco de 1978, es algo así como el *Cien años de soledad* de la salsa, el más influyente, el que creó un antes y un después, con millones de copias vendidas. América Latina no se había formulado nunca en esos términos y estaba disgregada. Willie Colón, en *Fantasmas*, intenta vincular a Brasil con el Caribe e incluye un párrafo de Clarice Lispector al inicio de *Oh, qué será*. Y no era para menos. Al fin y al cabo, la salsa coincidió en el tiempo con una música andina muy comprometida y poética (Mercedes Sosa, Víctor Jara, Violeta Parra) y con la sofisticación de la nueva trova cubana. *Los rostros de la salsa*. Un libro para leer con los parlantes encendidos y la nostalgia oculta en un buen vaso de ron sin hielo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pedro Almodóvar saborea la gloria en los premios Goya 2020

El cineasta español recibió siete estatuillas. Antonio Banderas recibió su primero como Mejor actor.

AFP / El Tiempo



Antonio Banderas y Pedro Almodóvar en los Goya 2020.

Foto: Jorge Zapata. EFE

Con su testamento vital 'Dolor y gloria', Pedro Almodóvar alcanzó el séptimo cielo este sábado en la gala de los Goya, que también coronaron como mejor actor a Antonio Banderas.

"Yo no concibo la vida sin seguir rodando", dijo un entregado Almodóvar, quien, con la actuación de Banderas y con Penélope Cruz de madre, desnuda su sufrimiento, su arte y su infancia en 'Dolor y gloria', cinta merecedora en total de siete goyas.

"Tú me has entendido mejor que nadie", le dijo poco antes, igual de emocionado, un Antonio Banderas que ha trabajado en ocho producciones de Almodóvar y consiguió este sábado en su Málaga natal su primer Goya a Mejor actor.

La noche fue redonda para el aclamado director manchego, quien estará en los Óscar, el 9 de febrero, con dos nominaciones: Mejor película internacional y Mejor actor, para Banderas.

"Esta noche es una noche maravillosa", dijo el director junto a su equipo luciendo los siete galardones, concedidos a "la película que habla de un modo más directo de mi intimidad", según reconoció.

Es la cuarta vez que una película dirigida por Almodóvar gana el Goya a la mejor cinta, y la tercera ocasión en que él se impone como mejor director.

No dejó así mucha opción a sus dos grandes competidores, sendas cintas sobre la contienda civil española de 1936-1939 y el franquismo: 'Mientras dure la guerra', de Alejandro Amenábar (cinco estatuillas) y 'La trinchera infinita', del trío de realizadores Aitor Arregi, Jon Garaño y José Mari Goenaga, que se conformó con dos premios.

Entre estos dos estuvo el de Mejor actriz para Belén Cuesta, quien da vida a la sufrida y paciente esposa de un disidente político que permaneció escondido en su propia casa más de tres décadas con el fin de evitar represalias de la dictadura de Francisco Franco.

En la categoría de mejor película iberoamericana se consolidó aún más el dominio argentino con el triunfo de 'La odisea de los giles', una tragicómica cinta de Sebastián Borensztein sobre el corralito argentino de 2001. "Es una película que habla sobre la capacidad que tenemos las personas de afrontar la adversidad y salir adelante", dijo en la gala Matías Mosteirín, uno de los productores de esta cinta que coprotagonizan, entre otros, Ricardo Darín y su hijo el Chino.

En total, Argentina ha ganado en 18 de 33 ocasiones en esta categoría.

Mayor financiación

La gala estuvo presentada por el dúo de cómicos Andreu Buenafuente y Silvia Abril. A ella asistió el presidente del gobierno, Pedro Sánchez, lo que muchos aprovecharon para pedir más ayudas públicas al cine español, empezando por Penélope Cruz, que pidió "cariño" para el sector, o el propio Almodóvar, quien sostuvo que el cine de autor "está en serias vías de extinción, y necesita la protección del Estado".

Yo no concibo la vida sin seguir rodando: Almodóvar tras recibir siete estatuillas en los Goya 2020

"Para muchos compañeros el glamour es un espejismo. El desempleo y la precariedad siguen siendo tozudos y crueles compañeros de viaje", dijo Mariano Barroso, el presidente de la Academia española de Cine.

La noche tuvo un sabor especial para el compositor Alberto Iglesias, colaborador de Almodóvar en 11 cintas. Se llevó la estatuilla a Mejor música original y se consolidó como el más premiado en la historia de estos galardones con 11 goyas en su carrera.

"A mí el cine de Almodóvar me ha hecho más libre", dijo Iglesias conmovido. También muy especial fue el premio a la Mejor actriz revelación para Benedicta Sánchez, una mujer gallega de 84 años que conquistó al público con su humor y su emoción.

"Tengo que decir que la vida te da sorpresas", dijo en la gala la mujer que encarna a la madre de un pirómano en 'Lo que arde', de Oliver Laxe.

El Goya de Honor fue para la actriz y cantante Pepa Flores, más conocida como Marisol, icono del cine español de los años 60 y retirada desde hace tres décadas de los platós. El galardón fue recogido por sus tres hijas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Billie Eilish reinó en los Grammy; Rosalía también brilló

AFP / El Colombiano



Los hermanos Billie Eilish y Finneas O'Connell fueron los grandes ganadores de esta edición de los Grammy. FOTO AFP Sin duda alguna Billie Eilish fue la gran ganadora de la noche en la edición 62 de los Grammy, que se llevó a cabo este domingo en el Staples Center de Los Ángeles, EE.UU.

El evento estuvo marcado por un homenaje constante que le hicieron varios artistas al exbasquetbolista fallecido en un accidente de helicóptero, Kobe Bryant.

Los ganadores

"When We All Fall Asleep, Where Do We Go?" de Billie Eilish se llevó este domingo el Grammy a mejor álbum del año, y su tema "Bad Guy" selló su triunfo como mejor grabación.

La joven de 18 años obtuvo así cinco de los seis Grammy a los que estaba nominada, convirtiéndose en la gran triunfadora de la noche más importante de la industria musical en Los Angeles.

"Nunca pensé que esto me pasaría en toda mi vida", dijo la cantante al recibir el gramófono que comparte con su hermano mayor, Finneas O'Connell, de 22 años y su principal colaborador creativo.

"¡Esta noche es por Kobe!", gritó Lizzo, una de las favoritas de la noche, en el número de apertura que incluyó varios de sus mayores éxitos, y al que le siguieron unas sentidas palabras de la anfitriona Alicia Keys, que también le dedicó una canción con Boys II Men.

"Todos estamos sintiendo una inmensa tristeza, porque más temprano hoy Los Ángeles, Estados Unidos y el mundo entero perdió a un héroe", dijo Keys. "Y estamos parados aquí con el corazón destrozado en la casa que Kobe Bryant construyó".

"Sé que Kobe amaba la música, y esta celebración es en su honor. Hubiera querido que mantuviéramos las vibras arriba".

Y música fue lo que no faltó, con espectaculares presentaciones, incluidas de las jóvenes estrellas, y favoritas junto con Lizzo, Billie Eilish y Lil Nas X, con una sorprendente presentación de "Old Town Road" con Billy Ray.

Estos artistas llegaron favoritos al Grammy, que busca reinventarse con una inyección de juventud, más relieve a las mujeres y una mayor diversidad interna, después de recibir infinidad de críticas por ser muy blancos y masculinos, y demasiado generosos con figuras ya consolidadas.

Lizzo, la efervescente rapera de 31 años, ya ganó tres gramófonos --mejor actuación de R&B con "Jerome", mejor álbum urbano contemporáneo con "Cuz I love you" y mejor actuación pop--, lo mismo que Lil Nas X --mejor video musical y mejor actuación pop dúo/grupo.

Inspiración flamenca

Usher lideró un tributo a Prince, y John Legend al rapero Nipsey Hussle --que fue reconocido con dos grammys póstumos--, junto a DJ Khaled, Meek Mill, Roddy Rich, Kirk Franklin y YG.

Tyler The Creator, Ariana Grande, Camila Cabello y Demi Lovato también subieron al escenario, así como Aerosmith, homenajeados el viernes por su larga carrera.

Rosalía --ganadora del Grammy al mejor álbum urbano o alternativo respectivamente-- le inyectó sonido flamenco al show con su espectacular voz, interpretando "Juro que" y "Malamente", acompañada de un impresionante ballet.

"El flamenco para mí es una inspiración. Muchísimas gracias por defender y creer en mi proyecto y mi música", dijo más temprano la joven intérprete, que ya había arrasado en noviembre en los Grammy Latinos.

Su compatriota Alejandro Sanz, ausente, ganó el Grammy al mejor álbum pop latino.

"Estoy lleno de orgullo por #ELDISCO, por todos y cada uno de vosotros que cada día me empujáis a seguir y a luchar por lo que amo", escribió Sanz en Twitter.

Marc Anthony, que tampoco acudió, y la cubana Aymee Nuviola empataron en la categoría del mejor álbum tropical.

El director venezolano Gustavo Dudamel obtuvo el gramófono a mejor interpretación orquestal por su trabajo "Norman: Sustain" con la Filarmónica de Los Ángeles.

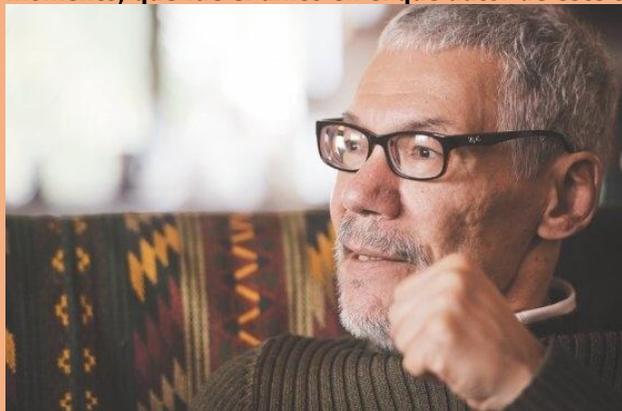
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Crónica de una entrevista que nunca fue

Juan David Zuloaga / El Espectador

La editorial Seix Barral le organizó un homenaje a Roberto Burgos Cantor en el que se conmemoró el Premio Nacional de Novela. Ese fue uno de los últimos eventos en los que el escritor participó. Presentamos una crónica de ese momento, que fue el único en el que autor de este texto tuvo para conocer al cartagenero.



Roberto Burgos Cantor, en su casa de Bogotá. El escritor cartagenero ganó el Premio Nacional de Novela en 2018. Archivo El Espectador

La primera y la última vez que vi en persona a Roberto Burgos Cantor fue en un homenaje que le había organizado la editorial Seix Barral para conmemorar el Premio Nacional de Novela que el maestro había recibido días atrás.

Era una fría noche bogotana de agosto y el recinto que se había dispuesto para el evento acogía impasible a los asistentes que se iban presentando. Llegué temprano y apenas unas personas podían contarse en la sala. Para mi fortuna habían comenzado a ofrecer vino antes de la charla por lo que pude caldear el espíritu mientras esperaba el comienzo, después, y el arribo de Patricia Lozano y Óscar Alarcón, contertulios y primos míos, antes. Sabía de la profunda amistad que los unía con el maestro Roberto Burgos Cantor, de manera que, cuando me enteré del evento, los llamé para confirmar si también ellos tenían planeado asistir.

Sobre la hora comenzó la charla con menos público del que hubiera podido esperarse para oír a quien, a la sazón, era una de las glorias de la literatura nacional y quien acababa de ser justamente laureado con el que está en camino de convertirse en el premio más prestigioso de la literatura en el país.

Juan David Correa –escritor, crítico, director de la editorial y quien conversaría esa noche con el maestro Roberto Burgos Cantor–, abrió la charla, después de una breve presentación biográfica del maestro, preguntando cómo había comenzado su relación con la Editorial Planeta.

Tras el preciso instante de meditación y silencio que le sirvió al maestro para concitar la atención de todo el auditorio se oyó una voz firme, pausada, conmovedora y literaria decir más o menos lo siguiente:

"Sostenía William Faulkner que se necesita en la vida un noventa por ciento de esfuerzo, un cinco por ciento de disciplina y otro tanto por ciento de azar. Cuando llegué a Bogotá, a estudiar derecho en la Universidad Nacional, me reuní con Eligio García Márquez, Yiyo, y pasamos muchas tardes leyendo y discutiendo libros de literatura de Hispanoamérica y de todo el mundo. Muchos de esos libros eran de su hermano Gabriel, y nosotros los leíamos y los discutíamos antes y después de las clases de derecho, hubiéramos asistido a clase o no. De entre esos libros había uno de un escritor argentino: Ernesto Sábato. Yiyo me prestó un ejemplar de *El túnel* que había leído y subrayado su hermano Gabriel, y yo también le presté un libro de ensayos del escritor argentino. Aquellos libros de Sábato los leímos con devoción una y otra vez y los discutimos con emoción un día sí y otro también.

Por aquel entonces el festival de teatro de la ciudad de Manizales era muy importante y Ernesto vino invitado por el Festival. Reconocido escritor y figura prestante como era, pidió a los organizadores del Festival del Teatro de Manizales que por favor le consiguieran una cama turca para poder dormir. Como en Manizales, por lo visto, nadie sabía qué carajos era una cama turca nos llamaron a nosotros para ver si en Bogotá teníamos noticias de lo que era una cama turca, como tampoco teníamos noticia de lo que pudiera ser una cama turca, Eligio y yo nos fuimos a recorrer las tiendas de muebles y los anticuarios de la ciudad tratando de encontrar una cama turca. Habiéndose mostrado infructuosa la tarea, Eligio García Márquez y yo nos fuimos a recorrer todos los burdeles, lupanares y prostíbulos del centro de la ciudad para ver si sabían lo que era una cama turca, con tan mala fortuna de que en ninguno de esos centros especializados en camas nos pudieron dar razón. Con la vergüenza del caso tuvimos que escribir a Ernesto Sábato pidiéndole por favor que nos explicara qué era una cama turca y nos respondió, a vuelta de correo, diciéndonos que era una cama sin pieseros, para que pudiera dormir tranquilamente y para que se le pudieran salir los pies de la cama.

Tras el festival en Manizales llegó a Bogotá. Invitado por la Universidad Nacional a dar una conferencia, declinó cortésmente la invitación aduciendo que no acostumbraba dar charlas –dijo Roberto Burgos Cantor que dijo Ernesto Sábato–, pero hay dos amigos míos, Roberto Burgos Cantor y Eligio García Márquez, lectores juiciosos y expositores conspicuos que pueden darla por mí y conversar conmigo, si así lo disponen ustedes. Después de la charla llegó el director de Planeta de aquel entonces y el maestro Sábato le dijo: «Entiendo que ustedes tienen un libro de cuentos de mi amigo Roberto Burgos Cantor», me recomendó entonces a la editorial y así fue como comenzó mi relación con Planeta".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

No pudo el público menos de aplaudir el circunloquio ingenioso, histórico y literario con el que Roberto Burgos Cantor lo obsequiaba. Claro que eso no fue lo que dijo el maestro, pero eso fue lo que recuerdo que dijo.

La respuesta mezclaba en las dosis justas el sabor de la vida, la pasión por el lenguaje y la erudición (tal y como si estuviéramos leyendo una página del maestro). Es verdad que nadie se imaginaba, a esas alturas del año y de la historia de la literatura nacional, que ésa sería una de las últimas apariciones públicas de Roberto Burgos Cantor. Después de esa noche que, pese a la brevedad, fue feliz y memorable, sólo podemos contar dos eventos públicos más: su asistencia al Congreso Gastronómico de Popayán y su participación en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla.

Una vez terminada la charla, el maestro se sentó en una esquina de la biblioteca a firmar ejemplares de la novela. Mientras Óscar Alarcón saludaba a algunos de los presentes, José Luis Díaz-Granados (autor de *Alba*, uno de los poemas más hermosos de la literatura colombiana, musicalizado de manera inobjetable, quizás por primera vez en la historia de la literatura y en la historia de la música, por el dueto *Iván y Lucía*) y su hijo Federico (poeta, lector, conversador y antologista, a quien había oído yo en un coloquio sobre poesía argentina en la anterior versión de la Feria del Libro de Bogotá) incluidos, Patricia me llevó a conocer al maestro, me lo presentó y le comentó que quería reunirme con él. Con el rumor de los presentes no alcancé a oír si le dijo que me interesaba entrevistarle. En cualquier caso, el maestro me saludó con una afabilidad y con una cortesía generosas y sorprendentes. Me dijo que por supuesto nos reuniríamos pronto.

Justo antes de su partida para Popayán recibí un mensaje de su asistente diciéndome que el maestro me escribiría a su regreso para programar el encuentro. Para entonces ya estaba leyendo el ejemplar de *Quiero es cantar* que tenía en mi biblioteca y me disponía a leer *Ver lo que veo* y *La ceiba de la memoria* para intentar hacer una entrevista que fuera lo más lo decorosa posible.

Me hubiera gustado oír la continuidad de esas disquisiciones, llenas de gracia y de nostalgia, sobre sus inicios literarios, ahora sobre su propia biografía y sobre su obra; oír explicaciones sobre los móviles de la creación artística; oír claves de interpretación de *Ver lo que veo* –obra que le había valido el premio nacional de novela– y hasta oír detalles biográficos que hubiesen coadyuvado a explicar su singladura literaria. Oír todo eso para saber, por fin, cómo se construía el milagro de esa prosa.

Un martes de una tarde fría y brumosa, tras una jornada extenuante, me encontraba reposando en mi casa cuando recibí una llamada telefónica de Óscar Alarcón. Una voz empañada y triste, que no encontraba consonancia con la voz desenfadada y jovial que le conocemos –y sus lectores de los *Micro* y de los *Macrolingotes* saben que ni miento ni exagero, ni todo lo contrario– me aseguró que ya no podría entrevistarme con Roberto Burgos Cantor. La firmeza de la aseveración –de quien tanto había procurado que me entrevistara con el maestro– me causó desconcierto. Me temí lo peor, y una pregunta obligada y, a esas alturas, sin embargo, retórica, salió de mis labios: — ¿Por qué?

— Porque acaba de morir, me dijo una voz tan consternada como dolorida. Eso me dijo un corazón que tenía la desesperada certeza de que hacía un instante, y en un mismo momento, había perdido para siempre a un gran amigo y a uno de los mejores prosistas de la lengua española –y eso lo sabía uno que es primo hermano de Gabriel García Márquez–.

Poco pude decir en ese momento, porque son pocas las palabras cuando estamos ante la presencia de la muerte. Pero no es poco lo que, tras esta intrincada red de encuentros y desencuentros, me queda. Me queda el vacío inmenso de la partida de un genio, la sensación triste de que hubiera podido conversar con él, el remordimiento inútil de que me hubiera podido firmar mi ejemplar de *Quiero es cantar* (que no sé bien si no llevé por pudor, en estos tiempos en que está mal visto hacer firmar un ejemplar del autor que no sea el que vende y conmemora la editorial en el momento, o por la esperanza vana de lograr una dedicatoria más personal); me queda la tristeza de no haber podido indagar sobre la naturaleza y las causas de la creación artística y la biografía que la restringe o la posibilita, que la incentiva o la refrena, que es lo que suelo preguntar en mis entrevistas... Pero me queda también el consuelo de haberlo saludado y de haberlo escuchado, y me queda el recuerdo de haberle estrechado la mano al maestro Roberto Burgos Cantor; me queda la certeza, entonces y sobre todo, de haber estrechado la mano de la que salieron algunas de las páginas más memorables de la literatura nacional, escritas con la prosa más musical que conoció las letras colombianas desde la muerte de Germán Espinosa. Una literatura y una prosa escritas con la mano de la humanidad y de la empatía; trazadas con la mano de la poesía y del amor. Sí, no pude entrevistarle, pero hoy, tras el día triste y reprochable de su partida –a la muerte siempre hay que reprocharla–, me queda el triste y mezquino consuelo de decir que yo estreché esa mano que a la literatura nacional le regaló tanta inobjetable sabiduría y tan encomiable belleza.

HAY FESTIVAL 2020



Ida Vitale, Inua Ellams y Ana Luísa Amaral son tres de los poetas invitados al Hay Festival 2020.

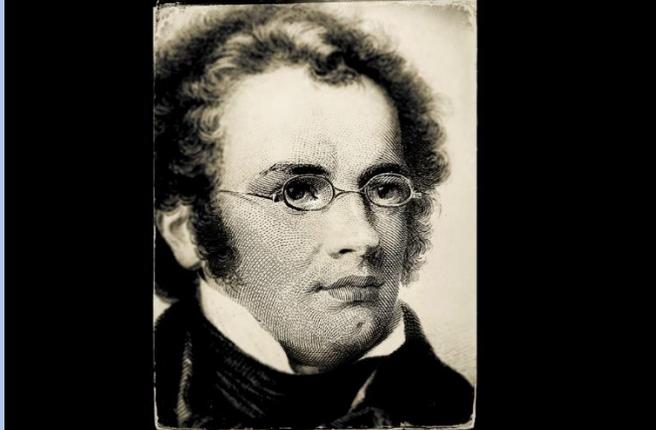
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Franz Schubert, el aniversario 223 de un genio clásico y romántico

Juan Carlos Garay / El Espectador

El compositor austriaco nació el 31 de enero de 1797 y tuvo una búsqueda dolorosa hacia el lenguaje romántico. Quizá por eso su música se queda pegada al alma de quien la escucha, incluso doscientos años después.



Franz Peter Schubert (Viena, 31 de enero de 1797 - 19 de noviembre de 1828). Cortesía

Hace exactamente doscientos años, mientras pasaba unas vacaciones en los Alpes austríacos, el compositor Franz Schubert (1797-1828) escribió su Quinteto para piano y cuerdas D 667 y aprovechó, quizá por el momento relajado que estaba viviendo, para hacer un juego algo ligero. Tomó una melodía que ya había inventado dos años atrás, titulada *La trucha*, y la copió tal cual para luego escribirle una serie de variaciones que terminaron conformando el cuarto movimiento de la obra.

El ejercicio de las variaciones es un legado del estilo clásico. El cuarto movimiento de ese famoso *Quinteto*, que terminó siendo bautizado *La trucha*, es casi mozartiano. Y si somos estrictos, el referente es anterior: ya desde el siglo XVI se hacía este juego (con el nombre de "diferencias"), que consistía en tocar una melodía repetidas veces, pero transformándola cada vez en algo distinto.

Schubert hacía un homenaje a su raíz estilística y de paso creaba lo que el comentarista William Kinderman ha llamado "una pieza brillante del entretenimiento superior". Pero la música clásica es tan solo un punto de partida. Pocos años después, en 1824, Schubert escribió otra pieza de cámara, el cuarteto *La muerte y la doncella*, que sorprende por su carácter más dramático y trascendental.

Al igual que Beethoven, aunque por vías diferentes, Franz Schubert dio el salto de la forma clásica pura, con sus formas perfectamente establecidas, a la individualidad propia del romanticismo. Esta evolución queda plasmada en toda su obra, que tiene en el lied (o canción) un punto de partida. Para Schubert, las canciones eran, digamos, una especie de laboratorio donde ensayaba lo emotivo, que luego aplicaba incluso en sus composiciones de gran formato para orquesta sinfónica.

Una de ellas es la *Sinfonía número 8*, conocida como la "inconclusa" o "inacabada", por el hecho de tener solo dos movimientos. Son varias las teorías acerca de por qué el compositor no la continuó. Pero yo me quedo con otra sugerencia, la del musicólogo Arnold Schering, que no oye ahí ninguna expresión truncada. Para Schering, los dos movimientos están plenamente ensamblados y complementados. Cualquier adición llegaría a romper el equilibrio. Era el año 1823 y Schubert estaba inmerso en la búsqueda de un lenguaje propio. ¿Por qué no pensar que en esa búsqueda quiso alterar la estructura, pero no la esencia, de una sinfonía? Sin tener las herramientas teóricas de Schering, a mí me pasa lo mismo: no siento que le falte nada. ¡La sinfonía inconclusa sí está completa!

Y entre sus obras del año siguiente, 1824, aparece otra que tiene también ese espíritu aventurero. Es la *Sonata D 821*, escrita para un instrumento exótico llamado arpeggione, con acompañamiento de piano. El arpeggione, más que un invento revolucionario, fue una moda efímera del mundo de la música. Se trataba de un instrumento de diseño muy parecido a la guitarra, pero que se tocaba con arco en lugar de pulsar las cuerdas. Fue llamado también "guitarra de amor", que es un nombre muy atractivo; pero, con la excepción de Schubert, ningún músico serio se entusiasmó con sus posibilidades.

El arpeggione cayó en desuso a mediados del siglo XIX, pero la sonata de Schubert no. Hoy su parte se reemplaza fácilmente con el violonchelo y el asunto queda resuelto. Sin embargo, hay algo en la elección del instrumento que nos habla de un espíritu innovador, de cierta osadía del compositor. El romanticismo era también una apuesta, lejos de las cómodas certezas de lo clásico. Y en cuanto al contenido musical, lo que Schubert buscaba era hacer "cantar" al instrumento.

Así que es casi inevitable volver a su experticia con el género canción. Las frases, en su música instrumental, son muy cercanas a la estructura de estrofas y al registro de la voz humana. En 1996 el sello disquero Deutsche Grammophon hizo un experimento: le pidió al violonchelista Mischa Maisky que grabara la línea melódica de algunas canciones de Schubert, de modo que cada lied se convirtió en una especie de sonata en miniatura. En las notas interiores de aquel disco, Reinhard Beuth daba un diagnóstico preciso: "Aunque se pierdan las palabras, la poesía de la música se mantiene".

Ese ha de ser el encanto poderoso que tienen sus ciclos de canciones, aunque no entendamos el idioma. Schubert se identificaba con algunos poemas de contenido dramático y esa identificación le servía para explorar las posibilidades expresivas de lo puramente

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

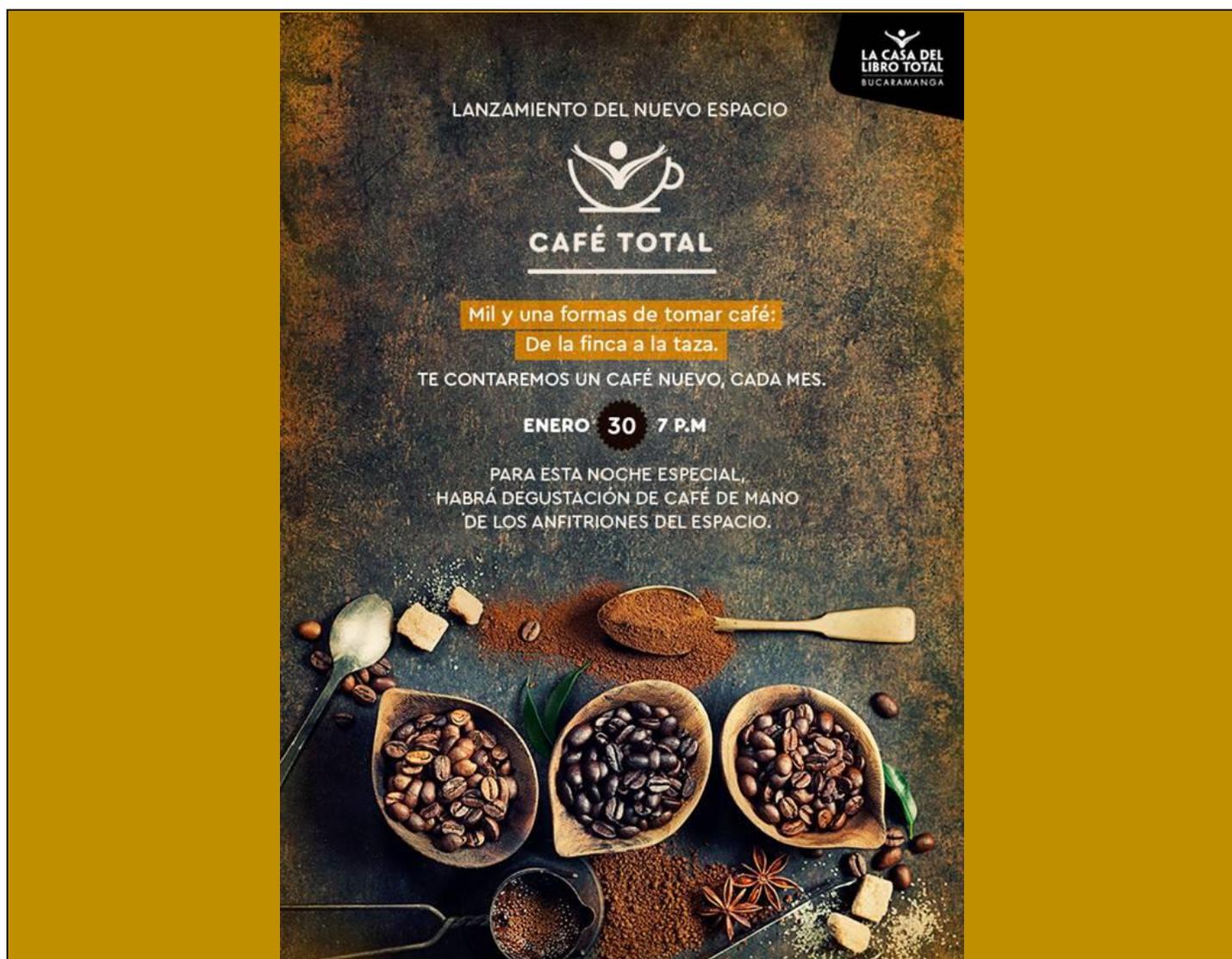
musical. En particular su último ciclo, titulado *Viaje de invierno*, está plagado de las emociones de nuestro lado más oscuro: la soledad, la locura, la rendición.

En la historia de la música encontramos varios casos de obras escritas por un compositor que sabe que se va a morir. El *Réquiem* de Mozart es tal vez el ejemplo más conocido. *Viaje de invierno* es, para muchos analistas, una especie de réquiem ateo, porque sabemos que Schubert lo escribió estando melancólico y enfermo mientras les anunciaba a sus amigos que iban a escuchar algo espeluznante.

El famoso ciclo terminó abarcando veinticuatro canciones, que se van conectando una tras otra como un viaje sin retorno a algún paraje oscuro del alma. Es uno de los ejemplos extremos de las facultades dramáticas del romanticismo. El tenor Ian Bostridge ha querido ver en él una expresión cultural comparable con los cuadros de Van Gogh o las novelas de Proust. Por su parte, el musicólogo Michel Schneider ha utilizado referentes religiosos para analizarla:

"El viaje se acaba después de veinticuatro estaciones que no son, como los veinticuatro preludios y fugas que componen *El clave bien temperado* de Bach, un recorrido por el mundo humano para mayor gloria de Dios... Las veinticuatro estaciones de Schubert son un vía crucis sin vía ni cruz".

El alejamiento de las formas clásicas implicaba acercarse a terrenos desconocidos y, si se quiere, peligrosos. La búsqueda de un lenguaje romántico fue para Franz Schubert un proceso doloroso. Quizá es por eso que su música se queda pegada al alma de quien la escucha, doscientos años después.



LANZAMIENTO DEL NUEVO ESPACIO



CAFÉ TOTAL

Mil y una formas de tomar café:
De la finca a la taza.

TE CONTAREMOS UN CAFÉ NUEVO, CADA MES.

ENERO 30 7 P.M

PARA ESTA NOCHE ESPECIAL,
HABRÁ DEGUSTACIÓN DE CAFÉ DE MANO
DE LOS ANFITRIONES DEL ESPACIO.

LA CASA DEL LIBRO TOTAL
BUCARAMANGA

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

COMENZÓ A EMITIR EL 1° DE FEBRERO DE 1940

Radio Nacional de Colombia: ocho décadas en sintonía

Redacción Medios / El Espectador

Con una vida entera al servicio del ciudadano, la Radiodifusora sobrevivió al Bogotazo y a las presiones sindicales. Hoy es una alternativa de cultura, música e información a través de 54 estaciones.



La sede de la Radio Nacional de Colombia se vio violentada tras los hechos del 9 de abril de 1948. / Cortesía RTVC

La noche del 1° de febrero de 1940 los oídos de Colombia se sintonizaron todos en un mismo dial. Muy a las 8:00 p.m. en punto, después de escucharse las notas del himno nacional, las palabras del presidente Eduardo Santos dieron apertura oficialmente a las emisiones de la Radiodifusora Nacional de Colombia.

En su discurso, Santos hizo hincapié en la vocación pública del estamento y aclaró que "sus únicos propósitos son trabajar por la cultura nacional en todos sus órdenes, colaborar con universidades, colegios y escuelas en intensas labores de enseñanza, contribuir en la formación del gusto artístico con programas cuidadosamente preparados y dar una información absolutamente serena y desapasionada, totalmente objetiva, que lleve a todos el reflejo fiel de los hechos que pasan".

En todos estos años, la hoy llamada Radio Nacional de Colombia ha sido testigo de los logros, las alegrías, las tragedias, las injusticias y todo el discurrir de la vida de varias generaciones a lo largo y ancho del territorio nacional.

En su momento fue vitrina directa de aquello que sucedía en el Gobierno y en el Legislativo transmitiendo discursos, intervenciones y debates en Cámara y Senado; fue alternativa a la falta de maestros y escuelas en zonas rurales con la implementación del célebre Bachillerato por Radio; se convirtió en pionera del formato del radioteatro a mediados de la década del 40, gracias a las iniciativas de Bernardo Romero Lozano, Gerardo Valencia Vejarano y Víctor Muñoz Valencia.

Además, transitó por caminos que en lo musical quisieron establecer un canon de lo considerado "culto", entre programas de música clásica y jazz que, posteriormente, abrieron espacios al cubrimiento de los principales eventos de música autóctona entre carnavales, ferias y fiestas. Fueron años en los que sobresalieron nombres como los de Otto de Greiff, Hernando Salcedo Silva, Andrés Pardo Tovar, Guillermo Abadía Morales, Ilse de Greiff, Cecilia Fonseca de Ibáñez, Carlos Barreiro, David Feferbaum, Carlos Melo, entre otros.

Han sido ocho décadas de transitar lo que en cada momento histórico se ha entendido como contenidos de interés público. Como muchas entidades del Estado, ha sentido golpes asestados desde las altas esferas, alguna que otra intentona fallida de cierre y



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

fuertes presiones sindicales como las que llevaron en 2004 a la disolución del Instituto de Radio y Televisión (Inravisión), para dar paso a la Radio Televisión de Colombia (RTVC).

Su sede incluso se vio violentada tras los hechos del 9 de abril de 1948. Ese día, un grupo de manifestantes liderados, entre otros, por el poeta Jorge Gaitán Durán, se tomaron las instalaciones de la Radiodifusora para arengar en contra del gobierno, que había permitido el asesinato de Gaitán.

En su novela *El incendio de abril*, el escritor Miguel Torres recrea la escena en la que, habiendo llegado la horda hasta las puertas de la sede de la emisora, en la carrera 26, un locutor de antaño plantó cara ante los revolucionarios diciéndoles: "Bueno, carajo, pero no vayan a tocar la discoteca".

Gracias al respeto por esa solicitud es que Radio Nacional de Colombia sigue siendo albacea del acervo de audio más grande y mejor conservado de Latinoamérica, con un total de 130.000 soportes físicos entre discos, cintas, casetes, DAT y discos compactos que están siendo catalogados, digitalizados y puestos a disposición de los usuarios. Entre 2014 y la fecha, Señal Memoria, dependencia que resguarda ese tesoro en RTVC, ha recibido además los archivos de la emisora HJCK y de la cadena Todelar.

"Hoy se celebran 80 años de un medio de comunicación que siempre ha motivado la transformación de la vida de los colombianos", comenta Dora Brausin Pulido, subgerente de Radio de RTVC, quien asegura además que hoy la Radio Nacional de Colombia "es una ventana para que nos reconozcamos en nuestra diversidad para ser mejores personas y mejor sociedad".

Al ritmo mismo de las transformaciones del país, la visión de nación de la Radio Nacional ha pasado a ser una visión de región y de lo local, "de una idea que hablaba de una cultura nacional a otra que reconoce las diversas versiones de esa cultura que hay en todas las regiones del país", explica Brausin.

Prueba de ello es la paulatina descentralización que ha llevado la Radio en 10 de sus 54 estaciones, dotándolas de equipo humano y estudios propios. Dos de estas sedes, en Chaparral (Tolima) y en Ituango (Antioquia), fueron abiertas en 2019 como parte del Acuerdo para el Fin del Conflicto para hacer pedagogía de sus contenidos y dar a conocer los avances en su implementación. En 2020 se espera la apertura de otras tres de las llamadas "emisoras de paz", que llevan las historias de esa Colombia profunda que no se encuentra en otros medios.

La programación actual de la Radio Nacional de Colombia busca ser participativa e incluyente gracias al empleo de redes sociales y a la convergencia con las otras áreas de RTVC, como los canales Institucional y Señal Colombia, y con su filial Radiónica, cadena juvenil establecida hace 15 años. Los artistas independientes y los músicos emergentes tienen cabida para presentar sus propuestas, gracias a espacios como *Demo Estéreo* y *La Movida*, y a través de otros productos multiplataforma. Asimismo, se destaca su programación informativa, cuyo núcleo es *La Señal de la Mañana*, espacio diario en formato noticiero, y la franja de servicio al ciudadano, respuesta a una preocupación presente desde épocas del *Bachillerato por Radio*, pero con un alcance que se mide de acuerdo con los tiempos que corren.

Este sábado, Radio Nacional de Colombia lleva a cabo el primero de dos especiales desde las 12:00 del mediodía en adelante para recordar su historia y, a través de ella, visualizarse en el futuro. Es apenas el arranque de todo un año de celebraciones que estarán cargadas de muchas sorpresas para sus oyentes.